

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio etnográfico está enfocado desde la *Antropología de Género*. Actualmente los estudios en ciencias sociales valoran en toda su dimensión el aspecto de la identidad de *género* como parte de la identidad cultural.

En cada cultura, la diferencia sexual es la constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. La oposición binaria hombre/mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida: el *género*. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del *género*, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo. Sobre la contundente realidad de la diferencia sexual se construye el *género* en un doble movimiento: como una especie de *filtro* cultural con el que interpretamos el mundo, y también como una especie de armadura con la que constreñimos nuestras vidas<sup>1</sup>.

Desde la historia, la sociología, la psicología y la antropología<sup>2</sup>, se construyen nuevas formas de analizar el fenómeno de las identidades de género y las

---

<sup>1</sup> LAMAS, Marta. En: *Cuerpo e Identidad*. Tomado de: ARANGO et al. Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Bogotá, coedición: Tercer Mundo, UNIANDES y Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1995: 62.

<sup>2</sup> Ver GOMÁRIZ, Enrique. “Los Estudios de Género y sus Fuentes Epistemológicas: periodización y perspectivas”. En: ISIS Internacional, Fin de Siglo, Género y Cambio Civilizatorio, No. 17. Editorial de las Mujeres: Santiago de Chile, 1992.

relaciones de poder entre hombres y mujeres<sup>3</sup>. Estas formas se traslucen también epistemológicamente en las definiciones de la antropología de género:

La *antropología de género* como campo de investigación no es una subdisciplina ni una subsección propiamente dicha de la antropología feminista, dado que, aunque ambas comparten muchas inquietudes, algunos especialistas en *antropología del género* realizan sus estudios desde una perspectiva “no feminista”, por lo tanto, se define la antropología del género como el “estudio de la identidad del género y su interpretación cultural”<sup>4</sup>.

Según Moore<sup>5</sup>, la *Antropología de la Mujer* fue la precursora de la antropología feminista; gracias a ella la mujer se situó de nuevo en el “punto de mira” de la antropología, y se adentró en el estudio del *género*, de la relación entre la mujer y el hombre y el papel del género en la estructuración de las sociedades, de sus historia, de su ideología, su sistema económico y su organización política:

El género, al igual que el concepto de “acción humana” o de “sociedad”, no puede quedar al margen del estudio de las sociedades humanas (...) Las imágenes, características y conductas normalmente asociadas a la mujer tienen siempre una especificidad cultural e histórica. El significado en un contexto determinado de la categoría “mujer” o, lo que es lo mismo, de la categoría “hombre”, no puede darse por sabido sino que debe ser investigado<sup>6</sup>.

Se estudian aquí dos casos específicos en los que se pueden ver las relaciones de género en los espacios de poder local; son los procesos de liderazgo y empoderamiento de mujeres en los corregimientos de Capurganá y Sapzurro,

---

<sup>3</sup> “El género es la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo (...) El género representa entonces una relación social, por ello, las concepciones culturales acerca de lo femenino y lo masculino como categorías complementarias pero mutuamente excluyentes en su relación, configuran en cada cultura un sistema particular de géneros, un sistema simbólico o de significados (LAURETIS, 1992, 238). Estos sistemas establecen correlaciones entre el sexo y determinados contenidos culturales, de acuerdo con ciertos valores y jerarquías sociales. SCOTT, Joan, 1990 citado por MOTTA. *Enfoque de Género en el Litoral Pacífico Colombiano. Nueva Estrategia para el desarrollo*. Ed. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, 1995: 39.

<sup>4</sup> MOORE, Henrietta. *Antropología y Feminismo*. Cátedra: Madrid, 1991, 219.

<sup>5</sup> Ibid: 19.

<sup>6</sup> Ibid: 18-20

municipio de Acandí, departamento de Chocó, los cuales se ubican en el Darién Caribe Colombiano<sup>7</sup>. De manera global, se apunta a develar cómo se manifiestan las relaciones de poder en los procesos de construcción social de los géneros, a través de la participación social y política de las mujeres y los hombres en ambas poblaciones. Particularmente, se analizarán los discursos que permiten ver las identidades de género en el juego por el poder público en poblaciones pequeñas, con predominio de población negra.

La fuente principal para este estudio esta en las narrativas de las mujeres jóvenes, adultas y ancianas que se han vinculado en algún momento a procesos de participación política y comunitaria, asumiendo roles de liderazgo y dirigencia. También de los testimonios de algunos hombres que las han acompañado. A través de la palabra, los y las habitantes de las poblaciones mencionadas, reconstruyen su memoria oral y reconocen los hechos sociales que ellos y ellas han protagonizado, afirmando al mismo tiempo identidades que recogen la tradicional forma de distribución del poder entre los géneros, pero posibilitan formas nuevas, en este caso relacionadas con el posicionamiento de las mujeres en cargos de poder, lugares de toma de decisiones que venían siendo vedados

---

<sup>7</sup> “El Darién es la metáfora de una manzana mordisqueada que a pesar de las tarascadas preserva su corazón, y en él lecciones de vida, memorias inscritas en el territorio y sobre todo una historia actuante para tener presente” (URIBE, 1999:1). Para ampliar el tema del Darién Caribe Colombiano referirse a la investigación de URIBE, Fernando. *Caracterización Ambiental del Darién Colombiano. Dimensión Social. Informe Final*, Primera y Segunda Parte, CISH Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Fundación Natura, Medellín, Marzo 1999 (inédito). Remitirse a su análisis geográfico, socio-cultural e histórico del Darién desde la conquista española entre 1500-1600 y la configuración del mito del “Tapón del Darién” entre 1950-1960 que “no era una región o una forma política administrativa sino un sector de tierras pantanosas que impedía el trazado de la carretera que uniría los países americanos” hasta su historia reciente, donde la configuración del Darién sigue siendo “imaginada y fragmentada”.

para ellas. Los discursos constructores de las identidades de género deben ser estudiados con mayor detenimiento ya que se convierten en una pieza fundamental para el análisis de las relaciones intra-genéricas de cualquier sociedad, cruzadas por las demás identidades, especialmente las étnicas y etáreas. Ya que en el habla (expresión de los discursos de identidad y de relacionamiento entre los géneros), mujeres y hombres se expresan y comunican utilizando diferentes códigos o conjuntos de símbolos dependiendo del contexto socio-cultural en el que se referencien sus palabras, es necesario recurrir a través de la etnografía a tales códigos y circunstancias sociales para leer los mensajes que se entretajan al interior de los discursos de los grupos masculinos y femeninos.

Desde las ciencias sociales se han hecho valiosos aportes a los estudios etnográficos en el sentido de comprender las formas en que el discurso contribuye a construir la sociedad y las identidades personales, mantener las instituciones sociales, legitimar formas de conocimiento y visiones del mundo, preservar o subvertir el orden moral y justificar la subordinación de unos seres sobre otros<sup>8</sup>. Los relatos o narrativas orales son usados para el análisis social como una herramienta útil en el descubrimiento de las conexiones entre los temas como el

---

<sup>8</sup> GAITÁN, Alfredo (1994) en su texto *El análisis cualitativo del discurso* se refiere a estos aportes. Para ampliar remitirse a la antropología cognitiva, que se desarrolla en los años 80', donde investigadores como José Lorite Mena o María Jesús Buxó- Rey se empiezan a interesar en la relación lingüística, ideología y cognición. BUXÓ- REY, María Jesús en su libro *Antropología de la Mujer. Cognición, Lengua e Ideología*. 2ª reimpresión, Anthropos: Barcelona, 1ª edición 1978, 1991: 63, plantea que durante procesos de aculturación o sub-aculturación ambos sexos deben plantearse una modificación constante de su rol-status, por lo que es posible vislumbrar el grado relativo de conciencia étnica, de clase y de grupo sexual que mujeres y hombres desarrollan en tales situaciones.

de las actitudes o la memoria de lo que acontece a las personas en la vida real, cotidiana, con los procesos sociales, culturales, económicos o políticos de la época y lugar en que viven. El registro de *Narrativas*<sup>9</sup> orales a través de conversaciones y entrevistas individuales, recolecta las historias de organización social y política de las mujeres de la región, con el fin de observar procesos, desarrollo, transformaciones, permanencias, trayectoria y visión subjetiva.

Reconstruir los hechos alrededor de los casos particulares de las *Damas Honorables* de Capurganá y de la Junta de Acción Comunal (JAC) de Sapzurro 2000 - 2002, en la cual las mujeres tuvieron un papel preponderante en este lapso de tiempo, podría hacerse de múltiples formas. Una de ellas podría consistir en colocar en orden cronológico los eventos más importantes y trascendentales que ocurrieron en estos años, analizando sus causas y consecuencias a partir de los datos recogidos en campo. Esto se podría corroborar fácilmente con documentos que comprobaran tal descripción, como actas, *memorandums*, certificados oficiales, entre otros. Todo ello, podría darnos a entender algunas cosas, como por ejemplo, la naturaleza de algunos procesos históricos puntuales y sus consecuencias en el accionar de un momento preciso de un pueblo. Pero, por otro lado, esta metodología también tendría algunas limitaciones: en primer lugar, estaríamos siguiendo una lógica tradicional occidental que busca hallar en el orden de los hechos las causas racionales de los comportamientos sociales,

---

<sup>9</sup> MOTTA, Nancy, en su texto *Hablas de Selva y Agua*, (1995:36) retoma la definición de Josemartín Apalategi (1987) de lo que denomina “producto oral” así: “una narración producida oralmente y considerada por sus narradores como unidad independiente que circula dentro de su comunidad”.

dejando de lado la multiplicidad de interpretaciones que se pueden dar a un mismo hecho desde diferentes perspectivas, logrando diferentes resultados en cuanto a la reflexión acerca de los hechos culturales y las relaciones sociales, económicas y políticas que se recrean a partir de ellos y que se conjugan para que estos sucedan. Por otro lado, la cuestión de indagar con tal metodología a los actores sociales, conlleva una imposición de conceptos que buscan llenarse a sí mismos cerrando la posibilidad de encontrar en las sociedades el propio sentir de ellos. Nos referimos a lo que la gente de una comunidad podría entender por conceptos como tiempo, cultura, sociedad, género, poder, entre otros. Estas categorías, generalmente son preconcebidas en la investigación socio-cultural, lo que impide una comprensión más clara de los hechos sociales.

En el proceso narrativo de transmisión de la historia se presentan reelaboraciones y ficciones que están siendo elaboradas en la *experiencia de la enunciación*<sup>10</sup>, y por tal razón podrían surgir limitantes en la interpretación de sus datos, por ejemplo, en la relación entre lo individual y lo colectivo, o el mito de la “verdad” en la metodología planteada de recolección de memorias orales o narrativas, dentro de lo que se ha llamado *Etnografía del Habla* o la *Antropología de la Oralidad*<sup>11</sup>.

El proceso de analizar el texto y el contexto de las Narrativas Orales o la Oralidad ha sido expuesto por Nancy Motta, quien nos muestra que dentro de la cultura,

---

<sup>10</sup> Ibid: 36.

<sup>11</sup> Según MOTTA, Nancy la Antropología de la Oralidad “debe de comprender las relaciones entre el tiempo largo y corto, el acontecimiento y la estructura, las cosmovisiones de hombres y de mujeres. Debe considerar la memoria no solamente como una reproducción de la realidad social sino también como mediación simbólica y elaboración de sentido (...) La producción oral popular, a través de su tradición, literatura o historia oral, da realmente la palabra a los silencios de la historia”, 1995: 99.

una de las formas en que se pueden hallar o reconstruir los comportamientos y mentalidades es el rastreo de la Oralidad. Para ella, la Oralidad hace referencia a todos los hechos, sentimientos y versiones de la historia de la comunidad entera, sin embargo, no deja de tener en cuenta que, desde una perspectiva de género<sup>12</sup>, la historia se cuenta diferente por hombres y por mujeres:

En este orden de ideas, la oralidad nos informa cómo funciona la memoria de un grupo étnico o de una cultura, según el género (...) La oralidad debe buscar huellas entre la vida cotidiana y los procesos políticos, sociales, económicos, étnicos-culturales de mayor alcance.<sup>13</sup>

Nancy Motta<sup>14</sup> ha trabajado el tema del Género desde la Oralidad, en el cual recoge la memoria oral y tradicional de la región, dando importancia a este modelo de transmisión de conocimientos como un valor dentro de la construcción de la identidad cultural de las comunidades negras. Con sus investigaciones en la región, Motta ha recogido una extensa compilación de formas tradicionales expresadas en la Oralidad o tradición oral de los pobladores, hallando que éste es uno de los medios sociales que más destaca y mantiene los símbolos de la identidad de género.

El método de la recolección de historias o narrativas, no preexiste al proceso de investigación, sino que se produce en él. Obviamente, la investigación social tiene además un alcance ético complejo, ya que “apuesta por la capacidad de recuperar

---

<sup>12</sup> “En las ciencias sociales hasta ahora no se han trabajado estudios sobre la tradición oral desde la perspectiva de género, particularmente desde la mujer, o sea, en los que ella sea la portadora de los códigos simbólicos de su cultura, de los aportes semióticos y semánticos de su grupo social y la vocera de las historias que se cuentan y se cantan” MOTTA, 1995: 31.

<sup>13</sup> Ibid: 97-98.

<sup>14</sup> Ibid: 99.

la memoria y de narrarla desde los propios actores sociales”<sup>15</sup>, quienes en el sólo hecho de traer a la reflexión conciente los discursos de la vida diaria que reflejan situaciones de inequidad y subordinación o discriminación, o por el contrario, de aquellos que muestran independencia, autonomía y participación equitativa, promueven, sin lugar a dudas, el comienzo de un cambio en la reconstrucción de identidades y de la distribución del poder entre los géneros.

La ventaja del trabajo etnográfico al sumergirse en la vida cotidiana de la comunidad, permite descubrir las relaciones entre la acción y el lenguaje, los hechos y sus discursos, relación que es analizada por Pierre Bourdieu<sup>16</sup>, quien plantea, que todas las formas de dominación, incluida la sexual, se moldean y determinan en el *habitus*, o esquemas de pensamiento y acción de la vida de las personas, sometidas y ejecutoras del sometimiento, en cualquier grupo humano.

El problema central de este estudio tiene que ver con las relaciones de poder construidas socialmente entre los géneros y en las prácticas culturales que median para su establecimiento. A partir de allí preguntamos: ¿Cómo son co-interpretados, co-expresados y co-vividos los paradigmas de lo masculino y lo femenino por los hombres y mujeres en una comunidad particular, y en qué sentido se generan, manifiestan y perpetúan complejas relaciones inter-genéricas de poder en la imbricación de lo público-político y la vida cotidiana? Para

---

<sup>15</sup> SANTAMARÍA, Cristina y José Marinas. *Historias de vida e Historia Oral. Capítulo 10*. En: DELGADO, J. M. y GUTIERREZ, J. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Síntesis Sociológica, Madrid, 1995: 259.

<sup>16</sup> BOURDIEU, Pierre. *La Dominación Masculina*, Anagrama: Barcelona, 2000: 7

responder esta pregunta se analizan las experiencias verbalizadas de los personajes de la vida local que nos revelan dispositivos identitarios, estereotipos, status, roles, lugares y tiempos de hombres y mujeres, descritos directa y, a veces, subrepticamente en la narración de sus historias. Nos acercaremos así a los contextos y circunstancias sociales en los cuales se hace uso de discursos de poder en relación con el género.

La especificidad de la presente investigación, cruza los factores de género con los étnicos<sup>17</sup>, puesto que el estudio se centra en una población que a pesar de sostener una heterogeneidad de culturas, continúa siendo esencialmente negra<sup>18</sup>. Este cruce teórico de la identidad es necesario para acercarnos al orden normativo de la comunidad, ya que la identidad tiene la característica de ser multidimensional y multidireccional<sup>19</sup>. En este sentido, también las desigualdades sociales se

---

<sup>17</sup> Ver PESENTI, Marta. "La Teoría Antropológica y la Perspectiva de Género". En GRASSI (Comp.) *La Antropología Social y los Estudios de la Mujer*. Humanitas: Buenos Aires, 1986.

<sup>18</sup> En Poblaciones de Frontera como lo es el Darién, es difícil establecer diferencias tajantes en cuanto a la etnicidad, mucho más cuando la región ha sufrido un proceso constante de oleadas colonizadoras por las cuales han confluído grupos sociales de diversas partes del país: gente del interior denominados en general como "los paisas" por los "nativos" de la región, cuya ligazón con el territorio también ha estado ligada a procesos de colonización especialmente de grupos negros provenientes de la costa atlántica colombiana y del Chocó, en diferentes periodos económicos-extractivos (raicilla, tagua, caucho). Es estos periodos también han confluído mestizos de origen cordobés o sinuano ("chilapos") y, la presencia de lazos de consanguinidad y relaciones amistosas con la etnia Cuna o Tule, indígenas de la etnia Emberá, demuestran que estas poblaciones han pasado por un complejo proceso de interacción cultural que ha dado como resultado configuraciones culturales nuevas, identidades cambiantes y situacionales sin quebrantar por completo ciertos patrones tradicionales. Sin embargo, actualmente la presencia de población mestiza y blanca es proporcionalmente menor a la "negra" proveniente principalmente del Caribe y la que denominaremos en adelante como población "nativa". Para profundizar en el tema de Poblaciones de Frontera ver: BAUMANN, Gerd. *El enigma multicultural: un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Barcelona: Paidós, 2001.

<sup>19</sup> Recogemos para este análisis, el concepto de identidad de URREA, Fernando *La Categoría de Género en las Ciencias Sociales Contemporáneas*. En: CASTELLANOS, Gabriela et al. *Discurso, Género y Mujer*. Editorial Facultad de Humanidades, Centro de Estudios en Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle, (1994:60): "Proceso de autoreconocimiento o autoreferenciamiento del ego dentro del universo simbólico, mediante la participación inconsciente o integración afectiva no racional a una serie de expresiones de ese universo, a partir de las

entrecruzarían mostrando en el conjunto de prácticas y discursos, la amalgama de valores, status y roles relacionadas con las dimensiones de la propia identidad (identidad de género, identidad étnica, identidad etárea, identidad de clase). Por consiguiente, se debe considerar el cruce de posiciones identitarias de los individuos en los grupos sociales, que resultan o no subordinadas, sin dejar de tener la posibilidad de enfocar una dimensión en especial, como la de género. Los estudios de género en la antropología parten de hacer el reconocimiento de la densa interrelación de factores y circunstancias socio-culturales que atraviesan a todos y cada uno de los actores sociales. Los seres humanos se articulan a su cultura mediante un proceso de socialización construyendo identidades individuales y colectivas. Este proceso conlleva el reconocimiento de múltiples diferencias amalgamadas que se logran en el aprendizaje práctico de la vida social.

En el mismo sentido, las prácticas cotidianas o esquemas de *habitus*, que son “el conjunto de relaciones históricas `depositadas´ en los cuerpos individuales en la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción, son un aspecto del mismo fenómeno de la construcción y mantenimiento de una

---

interacciones ego-alter. Ese universo simbólico a la vez ha sido el resultado de la experiencia colectiva acumulada de múltiples egos y alteres, en medio de eventos biográficos y de un contexto histórico sociocultural. Si este autoreferenciamiento pasa por la percepción de pertenencia a un grupo se trata de una identidad colectiva, lo que es característico de todo actor colectivo o sujeto social. La construcción de identidades opera a lo largo del ciclo de vida de los individuos. Ciertamente es un proceso en el cual a veces pueden coexistir diferentes identidades a lo largo de los tiempos en el ciclo de vida, perdiendo importancia unas y afirmándose otras; en este sentido puede hablarse de pluralidad de identidades y reconstrucción-reconstrucción de identidades”.

identidad y unas relaciones determinadas, como Bourdieu dice: “estos esquemas son de género y engendran género”<sup>20</sup>.

El *habitus* es el principio generador y clasificador de las prácticas sociales, ya que, según Bourdieu, es el mecanismo que moldea, condiciona y determina para toda la vida una serie de *disposiciones* duraderas o conjuntos de signos claramente distintivos que posicionan a los sujetos sociales dentro de la estructura del mundo social en el cual se encuentra imbuido. Este tipo de clasificación genera las prácticas, inclinaciones o hábitos sexuados, es decir, de la construcción social naturalizada<sup>21</sup>.

En la antropología, los trabajos pioneros de las antropólogas Ruth Benedict y Margaret Mead, desde la corriente antropológica Cultura y Personalidad<sup>22</sup>, desarrollada en la primera mitad del siglo XX, han motivado un creciente número de autores y autoras interesados por el tema del *género*. Margaret Mead es una de las primeras investigadoras en reconocer que los roles sexuales son designados por cada sociedad en particular, de acuerdo a su propia ideología y valoración de las realidades biológicas-naturales a las que se enfrenta. Al respecto, el aporte fundamental de esta gran antropóloga fue plantear, que así como se asignan (imponen a veces) formas de actuar, pensar y comunicar

---

<sup>20</sup> LAMAS, 1995: 65.

<sup>21</sup> La *Paradoja de la Doxa*, según Bourdieu, es la “transformación de la historia en naturaleza, y de la arbitrariedad cultural en *natural*”, 2000: 12.

<sup>22</sup> Estos estudios pertenecen a la corriente antropológica conocida como “Culturalista” desarrollada entre los años 30 y 50 del siglo pasado, y cuyo principal exponente fue Franz Boas, los aportes de ambas antropólogas son reconocidos ampliamente por otros-as autoras, para ampliar ver PSENTI, Marta, *La Teoría Antropológica y la Perspectiva de Género*. En: GRASSI (Comp.) *La Antropología Social y los Estudios de la Mujer*. Humanitas: Buenos Aires, 1986.

("personalidades"), a los miembros sociales de diferentes edades o status, también se determinan estas asignaciones de acuerdo al modo de vida y al simbolismo manejado por cada grupo, con diferentes modelos de comportamiento para los dos sexos según parámetros establecidos<sup>23</sup>. Mead, estaba tratando de probar cómo las diferencias sexuales no eran innatas a las personas, sino que, todo lo contrario, eran construidas por la historia de cada pueblo, con elaboración de categorías, imaginarios y normas, y traducidas a cada nueva generación a través de "las experiencias elementales de la infancia"<sup>24</sup>.

La descripción y análisis de las relaciones de género con esta perspectiva, en una población determinada, permite aportar y enriquecer el conocimiento, reconocimiento, respeto y valoración de dicha cultura. En este sentido, María Izquierdo (1991) nos recuerda que para lograr la pertinencia de las investigaciones sociales, se debe tener una perspectiva global, en el sentido de transformar el carácter teórico-metodológico positivista clásico en unas verdaderas formas de actuación social transformadora, teniendo siempre presentes las limitaciones de nuestras interpretaciones en cada contexto particular:

---

<sup>23</sup> MEAD, Macho y Hembra. Estudio de los Sexos en un Mundo de Transición. Caracas: Tiempo Nuevo, 1946: 15.

<sup>24</sup> Según BUXÓ-REY, (1991: 63) posteriormente Levi-Strauss hace en 1968 una analogía entre las dos dicotomías naturaleza/cultura = hombre/mujer, proponiendo la interacción del hombre con el medio en la búsqueda de comida (lo crudo), que luego es transformada (lo cocido) por medio de la acción de la mujer y continúa diciendo que el mismo poder, la fuerza física y la subsiguiente tarea protectora que el grupo confiere al hombre, hace que éste pase a controlar y normar los sistemas simbólicos de las culturas, quedando la mujer reducida al simple uso de signos y señales, e identificada con la naturaleza en su forma primaria de producción económica de subsistencia. El tinte determinista de este autor ha sido criticado, al igual que algunos enfoques del psicoanálisis, a través de las revisiones teóricas de las ciencias sociales orientadas por la epistemología feminista, ver SERRET et al, *El problema de la Desigualdad Sexual: Más allá del Feminismo*. En: Revista Sociológica, Vol.6, No. 15, Enero-Abril, México, 1991: 430.

La construcción de un marco global implica considerar todas las formas de desigualdad social, y todas las formas de explotación que se derivan de las mismas, como interconectadas, porque lo están las condiciones históricas en las que vivimos, son específicas en el sentido de producirse de una forma específica de interconexión de los distintos órdenes de desigualdad, que conduce a ser cauteloso al extraer conclusiones en tanto no se refieran al análisis de un momento y un lugar concreto. Aunque no es posible practicar un análisis general de las relaciones entre los distintos órdenes de desigualdad, sí es posible numerarlos<sup>25</sup>.

Ahora bien, con el develamiento de los mecanismos históricos y socio-culturales responsables de la “naturalización” o “neutralización de la historia”<sup>26</sup> y “eternización” de las estructuras de la división sexual o subordinación de género, se generarán posibilidades de movilización o consolidación política, del grupo de género en desventaja y una oposición clara a las visiones esencialistas (biologicistas, psicologistas y antropologicistas) que sustentan las diferencias de género, tanto en algunos marcos teóricos de la disciplina, como en la vida cotidiana de los sujetos de estudio.

Una de las pioneras de los estudios relacionados con familia y mujer en Colombia es Virginia Gutiérrez de Pineda<sup>27</sup>, quien realizó un amplio análisis de las formas de parentesco, las ideologías acerca de los roles sexuales y las formas de relaciones de género en los diferentes contextos culturales del país. Especialmente su estudio sobre la familia en Colombia arrojó datos muy interesantes en cuanto a la relación hombre/mujer en la región del Pacífico Colombiano. Esta autora hace un detallado análisis de las tipologías de estructuración familiar en esta “subcultura” o

---

<sup>25</sup> IZQUIERDO, María. *Un Marco Teórico para las relaciones de Sexo y Género*. En: LUNA, Lola (Comp.) *Mujeres y Sociedad*. Universidad de Barcelona: Barcelona, 1991: 84.

<sup>26</sup> BOURDIEU, 2000: 8.

<sup>27</sup> Ver trabajos de GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia, sobre familia y estructura social (1962, 1963, 1998).

complejo, y constata para el complejo del pacífico la marcada presencia de una poliginia dispersa<sup>28</sup>. Las mujeres en este complejo estarían, según su visión, no en una situación de desventaja sino de acomodamiento o acoplamiento a las condiciones estructurales de estas relaciones familiares, y en cierto sentido, después de haber cruzado ciertas etapas de inestabilidad familiar<sup>29</sup>, la mujer consigue, según Virginia Gutiérrez un gran poder al interior de su núcleo familiar, que se fortalece al pasar el tiempo especialmente debido a los lazos familiares con otras mujeres como la madre y sus propios hijos.

Con este marco teórico, la pregunta que me planteo estaría encaminada a encontrar en las actitudes, comportamientos y discursos de estas mujeres y las relaciones de poder con los hombres de sus comunidades, el reflejo de una situación social de inequidad de género en medio de la cual demuestran una capacidad explícita para subvertir una estructura social dominadora. Mostraré elementos que me permiten decir que las mujeres en Capurganá y Sapzurro, en un proceso de empoderamiento, construyen liderazgo y autonomía en la organización social o comunitaria, pero en una suerte de trasposición de las estructuras de identidad de género, que significan toda una forma lógica de ver el mundo y de actuar en él desde la vida doméstica, cooperativa, solidaria y no-economicista, hacia unos campos institucionales formales o públicos, a los cuales

---

<sup>28</sup> GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. *Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, Funciones y Dinámicas de la familia*. 5ª edición. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2000 (1968).

<sup>29</sup> Sin embargo, Virginia Gutiérrez, argumenta que ni siquiera en el periodo inicial de la vida de una mujer que establece relaciones de facto, tiene sus primeros hijos y la primera ruptura de pareja, ellas quedan en absoluto desamparadas, pues en estos casos los y las familiares maternos son un gran apoyo: “ante la amenaza del hambre, que cada día amanece sobre estos hogares de inestable conformación, la madre tiene que apelar al sentimiento de solidaridad de la familia extensa primero y de cualquier otra célula familiar luego”, *ibid*: 324.

acceden fortaleciéndose a través de discursos novedosos en el sistema socio-cultural en el que viven. Todo esto nos permite observar como, más allá de una posición subordinada de un género a otro como fenómeno estático y simple que envolvería la vida social de estas comunidades, encontramos lógicas complejas y articuladoras de la posición socio-política de ambos géneros.

Por ejemplo, según algunas corrientes teóricas, en cuanto al liderazgo y empoderamiento femenino, afirman que éste se restringe, en el marco de una estructura patriarcal, a las labores, espacios, tiempos y otras condiciones que ese mismo marco delimita como “naturales” para las mujeres, es decir, la vida hogareña, el espacio reproductor por excelencia, y, por otro lado, el campo de la salud y la educación como extensiones de los deberes del hogar, del cuidado y crianza de los hijos. Por fuera del hogar el espacio de participación femenina fue constituido, en los estados capitalistas modernos, como extensiones de estas mismas labores y fue constituido como una categoría denominada lo “social”, en la cual las mujeres ayudarían en la construcción de una sociedad más organizada y sana pero alejadas de los espacios de poder propiamente dichos que se habían institucionalizado en entes formales de regulación, control y decisión predominantemente masculinos dentro del marco global de la sociedad<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Ver comentario de FRAZER, Nancy sobre “lo Social” planteado por Hannah Arendt en su libro de *Human Conditions* y sobre el concepto gramsciano de sociedad civil: “Un territorio que va más allá de la familia, la economía oficial y el estado”. En: *La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío*. Tomado de: *Unruly Practices*, Universidad de Minnessota, 1987. Reproducido de *Debate Feminista*, Año 2, Vol.3, Marzo de 1991, México. Publicado en Propuestas 3, Documentos para el debate. Ed. Entre Mujeres, Diálogo Sur-Norte, Lima, Agosto, 1994: 14.

En Capurganá y en la comunidad de Sapzurro, en un marco cultural o étnico particular, vemos como las mujeres sobrepasaban en el periodo observado, estos límites del liderazgo social y asumían responsabilidad en la toma de decisiones de una comunidad entera, en un sentido más ampliamente político. La dinámica de las mujeres parecía estar, no sólo restringida al contexto familiar-reproductivo y al campo socio-económico dentro sus comunidades, sino que se extendía al marco de la participación en las decisiones políticas, administrativas y jurídicas de su pueblo. En Sapzurro, por ejemplo, una pequeña comunidad ribereña apostada a la margen izquierda del golfo de Urabá, con menos de 200 habitantes, se posibilitó la gestión de las mujeres en la Junta de Acción Comunal (JAC); se trata del ente institucional formal más importante dentro de la comunidad y estuvo conformado exclusivamente de mujeres. Los comentarios de hombres y mujeres dan excelentes referencias sobre la gestión de estas dirigentas en la Junta de Acción Comunal (JAC), y los pobladores que hablan al respecto parecen estar acostumbrados al hecho de que las mujeres de su comunidad trabajen activamente asumiendo puestos de mando y organizándose políticamente.

Se plantearon entonces las preguntas sobre las mujeres de Sapzurro: ¿cuál habría sido el proceso para la elección de este grupo femenino para la Junta de Acción Comunal?, ¿de dónde habría salido la idea de proponer solamente a mujeres para la formación de la JAC?, ¿en qué circunstancias socio-económicas y culturales especiales se presenta el desarrollo de esta gestión?, ¿qué tanta aceptación por parte de la comunidad tuvo el desempeño de estas mujeres en la JAC?, ¿qué tanta aceptación de sus propias familias?, ¿de sus esposos?, ¿de los

hombres del pueblo?, ¿de qué carácter fueron las labores, los proyectos y las acciones que se realizaron durante su gestión?, ¿el tipo de decisiones comunitarias que se gestaron en esta especial JAC, tuvieron el respaldo y la aceptación de la comunidad?, ¿fueron decisiones y proyectos realmente gestados o gestionados por ellas mismas, o contaron con el acompañamiento de los hombres de la comunidad? y, en este sentido ¿hasta qué punto ejercieron libre y autónomamente sus cargos públicos?, ¿cuáles fueron los conflictos, las críticas, los roces, y las formas de resolución, internamente y con otros sectores de la sociedad, que tuvo que enfrentar esta JAC?, en fin, ¿de qué manera este proceso organizativo-político se gestó y desarrolló?, ¿a través de qué tipo de discursos?, ¿cuáles fueron todos los avatares y fortalezas en este proceso extraordinario e importante adelantado por un grupo institucional público conformado exclusivamente por mujeres?

Así, relacionando discursos y contextos espacio-temporales, surgen otras preguntas anexas, potenciales para la comprensión de un hecho organizacional sin precedentes como éste (por lo menos en esta comunidad), tales como: ¿desde cuánto tiempo atrás las mujeres venían asumiendo cargos políticos en estas localidades?, ¿cuál había sido la real participación de las mujeres en la conformación de las JAC con anterioridad a este fenómeno reciente?, ¿habían participado de igual manera que los hombres?, ¿qué roles desempeñaron durante su liderazgo en esta u otras organizaciones de carácter político, económico, religioso o social? Siguen surgiendo preguntas alrededor de la vida cotidiana de las mujeres, tanto las que participan activamente de la vida política de la

comunidad, como las que no: ¿en la vida familiar, cotidiana, cuál es el papel construido por las mujeres?, ¿es acaso uno que admite su participación y/o liderazgo en grupos comunitarios, en la vida pública, en la administración, en niveles políticos?, ¿las labores hogareñas siguen siendo un obstáculo para que la mujer realice otras labores fuera de la casa?, ¿o acaso, la misma dinámica familiar les permite u obliga a trabajar y organizarse fuera del hogar? Además, las mujeres que participan en la vida política de su comunidad ¿enfrentan el problema de la *doble jornada*<sup>31</sup>?, ¿se ven sometidas a la incompreensión o negación de sus labores públicas por los miembros de su familia? En últimas, ¿qué discursos han surgido entre las propias mujeres sobre su participación organizativa y política?, ¿qué discursos en la familia, en la sociedad, permiten su exclusión o inclusión dentro de los procesos de organización social y política?, ¿culturalmente cuál es el contexto en el que se desenvuelven las mujeres de Capurganá y Sapzurro, para procurar la participación social y política comunitaria en una construcción colectiva de identidad de género?

En el caso de las “Damas Honorables” de Capurganá, quienes entre otras labores se han preocupado por empedrar las calles del pueblo, -proyecto cuyo objetivo fue mejorar la imagen turística de la localidad- y que se han preocupado por acrecentar el desarrollo de su comunidad, cuestión eminentemente socio-económica pero también política, las preguntas, son las mismas pero con algunas

---

<sup>31</sup> “La doble jornada de trabajo se define por el contenido diferente del trabajo de las mujeres: el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Se trata de clases de trabajos diferentes pero realizados cada día (con su noche) de manera sucesiva, simultánea, continua o discontinua”, este término está ampliamente definido por la antropóloga LAGARDE, Marcela. *Los Cautiverios de las Mujeres: Madres-esposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Tercera Edición, México, 1997 (1990): 127.

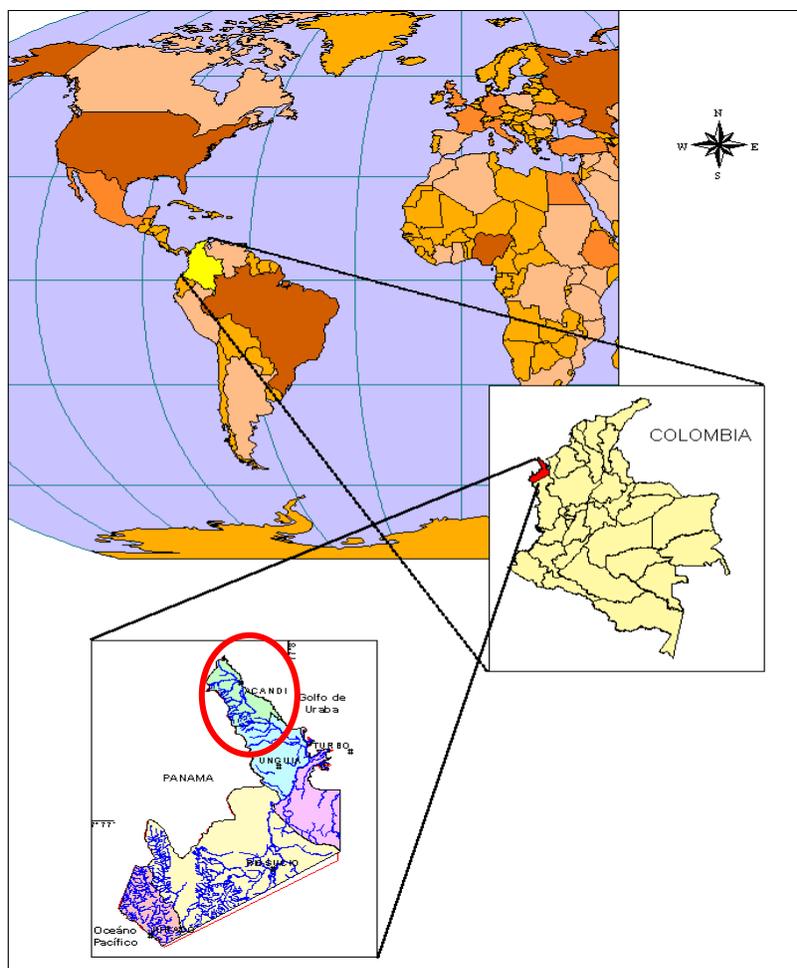
variaciones. Los elementos recogidos empiezan a mostrarnos un fenómeno organizativo de las mujeres, propio de estas comunidades del Pacífico.

Fuera de estos casos paradigmáticos hay que reconocer otros grupos de mujeres en Capurganá y Sapzurro que se han organizado alrededor de propuestas económicas como la formación de cooperativas y asociaciones, alrededor de la crianza de animales de corral, la confección de ropa, la siembra de arroz y maíz, la piscicultura, la fabricación de pulpas y mermeladas de frutas y la enseñanza de danzas caribeñas. Entre ellas están la *Asociación de Mujeres de Capurganá* (ASOMUCA) que trabaja apoyada por la concejala Emma Díaz para la formación de una microempresa de confección de ropa interior, y por el SENA para la creación de un galpón para la cría de pollos. Existe también la *Cooperativa de Mujeres Artesanales de Capurganá* (COTRAMUCA) quienes con ayuda de la iglesia católica siembran y pilan productos agrícolas como el arroz y el maíz, y empiezan el proyecto de cría de peces. ASOMUCA y COTRAMUCA son las dos organizaciones lideradas por mujeres, de carácter productivo, más importantes en Capurganá. Cada uno de estos grupos ha tenido que pasar por un proceso de formalización y legalización generalmente apoyado por mujeres líderes que han asumido plazas institucionales como Inspectoras de Policía locales o Concejales a nivel local o regional. Por este motivo, son procesos importantes para indagar, principalmente por su incorporación en la vida social de los pobladores-as de la región, permitiendo plantear que existen modelos y lógicas culturales que responden a circunstancias histórico-culturales específicas y a un progresivo empoderamiento de las mujeres en relación más o menos equilibrada con los

hombres de la comunidad y que se demuestra en la participación política activa individual y grupal de las mujeres del Darién Caribe Colombiano en la actualidad. Sin embargo, estos importantes grupos productivos de mujeres no son el objeto central de esta investigación, aunque se analizan en relación con las lógicas organizativas de la comunidad en general y con los dos casos en los cuales nos concentraremos: las *Damas Honorables* y la *Junta de Mujeres*.

## 1. ÁREA DE ESTUDIO

### 1.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y RESEÑA HISTÓRICA DEL DARIÉN CARIBE COLOMBIANO: PROCESO DE POBLAMIENTO DE CAPURGANÁ Y SAPZURRO.



**Mapa 1.** Ubicación geográfica del municipio de Acandí en el Darién Caribe Colombiano<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> Mapas 1 y 2 (levemente modificados) tomados de URIBE, Fernando et al. *Caracterización Ambiental del Darién Colombiano. Dimensión Social. Informe Final.* Primera y Segunda Parte.

El Darién, no es reconocido como una región específica de Colombia, ni un territorio que se delimite de manera precisa y concreta; está apenas sospechado y subsumido dentro de lo que se denomina el Urabá, compuesto por las partes norte de los departamentos del Chocó y Antioquia, y que algunos proyectos e investigadores extienden a la parte del noroccidente de Córdoba para configurar el llamado "Gran Urabá"; de allí que a la parte norte del Chocó se le conoce como el "Urabá chocoano".

Este sector, es, en realidad, un componente del Darién histórico, el Darién del Norte, que se extendía desde Panamá, hasta el río Atrato, con una continuidad cultural y geográfica que sólo se interrumpió de manera artificial por la frontera colombopanameña, definida entre las dos naciones a partir de 1903; el hecho de ser dos Estados diferentes creó en el imaginario, la existencia de dos sectores o territorios diferenciados, lo que no es cierto, puesto que fue una realidad regional y un territorio histórico de la Nación Cuna, que empezó a fragmentarse con las disputas de los Estados del siglo XIX y con el surgimiento de las dos naciones en el primer decenio del siglo XX<sup>33</sup>.

Durante los años 20 y 30 fue indistinta la manera de llamar esta zona occidental del golfo de Urabá -en especial el municipio de Acandí<sup>34</sup>- primero como Provincia del Darién, después como Urabá, y como fue mejor conocido Urabá Antioqueño,

---

CISH Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Fundación Natura, Medellín, Marzo 1999 (inédito).

<sup>33</sup> URIBE, 1999: 13

<sup>34</sup> Actualmente está dividido en dos municipios, los de Acandí y Unguía.

en el proceso de colonización antioqueña que transformó la zona en una continuidad del departamento de Antioquia y que se extendió por ambos costados del golfo en empresas diversas como la agroindustria, la ganadería, turismo y el narcotráfico; y por la construcción de proyectos fracasados como el ferrocarril y la carretera Panamericana, estas últimas enmarcadas en los intentos de los años cincuenta que pretendían unir los países americanos en una sola ruta. En este último periodo continúa la fragmentación y la construcción imaginaria del Darién que aún no hace claramente parte del Pacífico Colombiano pero que se convierte en el mito del “Tapón del Darién” por las dificultades en cruzar sus selvas y pantanos<sup>35</sup>.

Otros inconvenientes se presentan en los años posteriores que imposibilitan el avance en la construcción del paso por el Darién, uno de ellos es la creación del Parque Nacional Natural de los Katíos y zona de Reserva y Protección Forestal en la frontera colombo-panameña en 1973, y una demanda de los grupos ambientales colombianos en 1975 que buscaba impedir estos trabajos por los efectos sobre las poblaciones indígenas, la flora y la fauna. Hasta 1978 estudios de impacto ambiental realizados por instituciones extranjeras permitieron el reactivamiento de la construcción “condicionándola al cumplimiento de los criterios mínimos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) para el control de la fiebre aftosa dentro del convenio firmado en 1973”<sup>36</sup>. Las intrigas políticas siguieron hasta la década de los 90 donde se propone como una salida

---

<sup>35</sup> URIBE, Fernando et al, 1999:15

<sup>36</sup> Ibid: 16

alternativa la construcción de una “vía húmeda” que consistiría en un “Puente Terrestre Interoceánico, que uniría dos puertos, uno en Bahía Candelaria (Playa Tarena, en el Caribe) y otro en Bahía Cupica (Pacífico), mediante un ferrocarril, carretera y polductos, con el menor impacto ambiental”<sup>37</sup>.

Esta construcción imaginada del Darién sigue presentándose para quienes intentan intervenir en ella en la actualidad, porque además, esta zona continúa siendo un punto bio-geográfico estratégico para muchos grupos tanto nacionales como extranjeros. La propiedad de las tierras está en manos de unos pocos latifundistas, lo que ha generado muchos inconvenientes con los colonos, indígenas y nativos (negro-indígenas). Igualmente la presencia de grupos al margen de la ley que usan la región como ruta principal para sus actividades ilícitas de contrabando y narcotráfico, y el consecuente conflicto armado entre diferentes grupos subversivos por la posesión del territorio, se ha convertido en los últimos años como el mayor inconveniente para el desarrollo de proyectos como los mencionados o proyectos más recientes como el del Ministerio del Medio Ambiente con la creación del Área de Manejo Especial del Darién – AMED - en 1996, y la más reciente del Instituto Nacional de Vías con el Programa de Desarrollo Sostenible del Darién Colombiano<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> Ibid: 17.

<sup>38</sup> Ibid: 20.

El Estado de Panamá se preocupó por la fundación de un nuevo centro poblado en la bahía de Acantí (nombre original de Acandí<sup>39</sup>); efectivamente entre 1880 y 1881 las autoridades de aquel Estado, formaron el Distrito de Acandí, con centro en Acandí y adscrito a la Comarca del Darién (con cabecera en Pinogana), a su vez perteneciente al Departamento de Colón. Sapzurro o Zapzurro, en cambio, era una Inspección de Policía, y el caserío lo formaban unas doce casas de pescadores dedicados a la pesca de tortuga de gran peso, además de tiburones, sarda, cornudas, bufeos, pez espada y manatí, entre otros; también tenía las casas o "ranchos" diseminados en la playa y habían "coqueras<sup>40</sup> de alguna importancia". En 1912, en la bahía de Capurganá, ya estaban formados los caseríos de Capurganá y Plamparejo, éste desapareció pronto, mientras que el primero se consolidó; en la bahía estaban diseminadas "unas ocho habitaciones bajo hermosos cocoteros; sus habitantes cultivan algunas sementeras de arroz, plátano, yuca y ñame". Por medio del decreto ejecutivo 916 de agosto de 1908 se creó el distrito de San Nicolás de Titumate, pero más tarde en el mismo año, se aceptó como nombre del municipio el de Acandí, que significa Río de Piedra<sup>41</sup>. De otro lado, Sapzurro y Capurganá fueron fundados entre 1888 y 1912, y reconocidos recientemente como corregimientos. Las actividades económicas son variadas y han estado marcadas por oleadas migratorias de aprovechamiento de algún recurso natural que se encuentra en la región, históricamente esta ha sido la

---

<sup>39</sup> El Municipio de Acandí está ubicado en el extremo norte del Chocó, noroccidente de Colombia, a orillas del Mar Caribe; desde el punto de vista histórico es uno de los territorios constitutivos del Darién junto con los municipios de Unguía y Juradó, es decir la parte Noroccidental del departamento del Chocó, limítrofe con Panamá.

<sup>40</sup> Cultivo de palma de coco.

<sup>41</sup> Ibid: 214.

manera en que personas de distintas culturas se han encontrado y se han asentado en estas comunidades.

El Darién en su enorme diversidad, derivada de la confluencia e interacción de grupos étnicos y culturales provenientes de distintos lugares, posee características sociales particulares. Allí, la diversidad ha estado representada por indígenas de la etnia Cuna o Tule, indígenas de la etnia Emberá, grupos negros provenientes del Caribe y del Chocó, y mestizos de origen cordobés o sinuano y del interior. En el proceso de colonización, cada uno de estos grupos con sistemas culturales particulares e intereses propios debió adaptarse a nuevas dinámicas económicas, políticas y sociales que condujeron tanto al encuentro como al desencuentro cultural; se compartieron y entrecruzaron conocimientos, patrones tradicionales y nuevas experiencias en la exploración y explotación del territorio. Los más afectados por el proceso migratorio sucedido en el Darién fueron los indígenas Cuna, quienes se vieron forzados a desplazarse de territorios conocidos y significados, hacia Panamá y otros lugares en Colombia. Las gentes que habitan actualmente las localidades de Capurganá y Sapzurro, son en su mayoría descendientes de los migrantes de la Costa Atlántica colombiana. Estos procesos de poblamiento y reconfiguración del territorio han hecho que el Darién sea una región compleja configurada, en gran parte, en función de los procesos económicos extractivos y de las consecuentes oleadas migratorias.

Al anexarse el Urabá al Departamento de Antioquia, el Darién pasa a ser parte del Departamento del Chocó. La dinámica colonizadora de esta zona estuvo fuertemente marcada por las empresas extractivas de finales del siglo XIX que de manera itinerante establecieron campamentos en la zona y fueron dejando a su paso pequeños grupos de personas que se asentaron definitivamente. Los vínculos, históricamente contruidos con otras zonas del Caribe, particularmente con Cartagena, Panamá y Chocó, a partir de los modelos extractivos, del comercio y de la viabilidad de las comunicaciones marítimas y fluviales, atrajeron a los pobladores provenientes de aquellas regiones vecinas. Al Darién Caribe llegaron campesinos y pescadores de la costa Atlántica Colombiana y del Valle del Sinú, antigua provincia de Bolívar y fueron desplazando progresivamente a los indígenas Cuna, quienes se replegaron hacia las Islas de San Blas en Panamá.

Las llamadas economías de enclave asociadas a la extracción de los importantes recursos forestales de la zona, jugaron un papel determinante en su colonización. En torno a estas actividades extractivas, fueron construyéndose campamentos provisionales que dieron paso a pequeños caseríos y asentamientos, que se consolidarían más tarde como corregimientos y municipios.<sup>42</sup>

Posteriormente, se inició la construcción de infraestructura turística. Con la construcción del aeropuerto y la venta de terrenos, los recién llegados a Capurganá, decidieron hacer su vida alejados de los centros urbanos otros se hicieron propietarios para pasar temporadas de vacaciones y algunos incluso, invirtieron capital destinado a la construcción de hoteles<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> En: URÁN CARMONA, Alexandra, Catalina Restrepo y Rosamarina Vargas R., *Recuperación de la Memoria colectiva como base para el Desarrollo Sostenible del Darién Caribe Colombiano*, de próxima edición en la Universidad de Antioquia

<sup>43</sup>.Ibid.

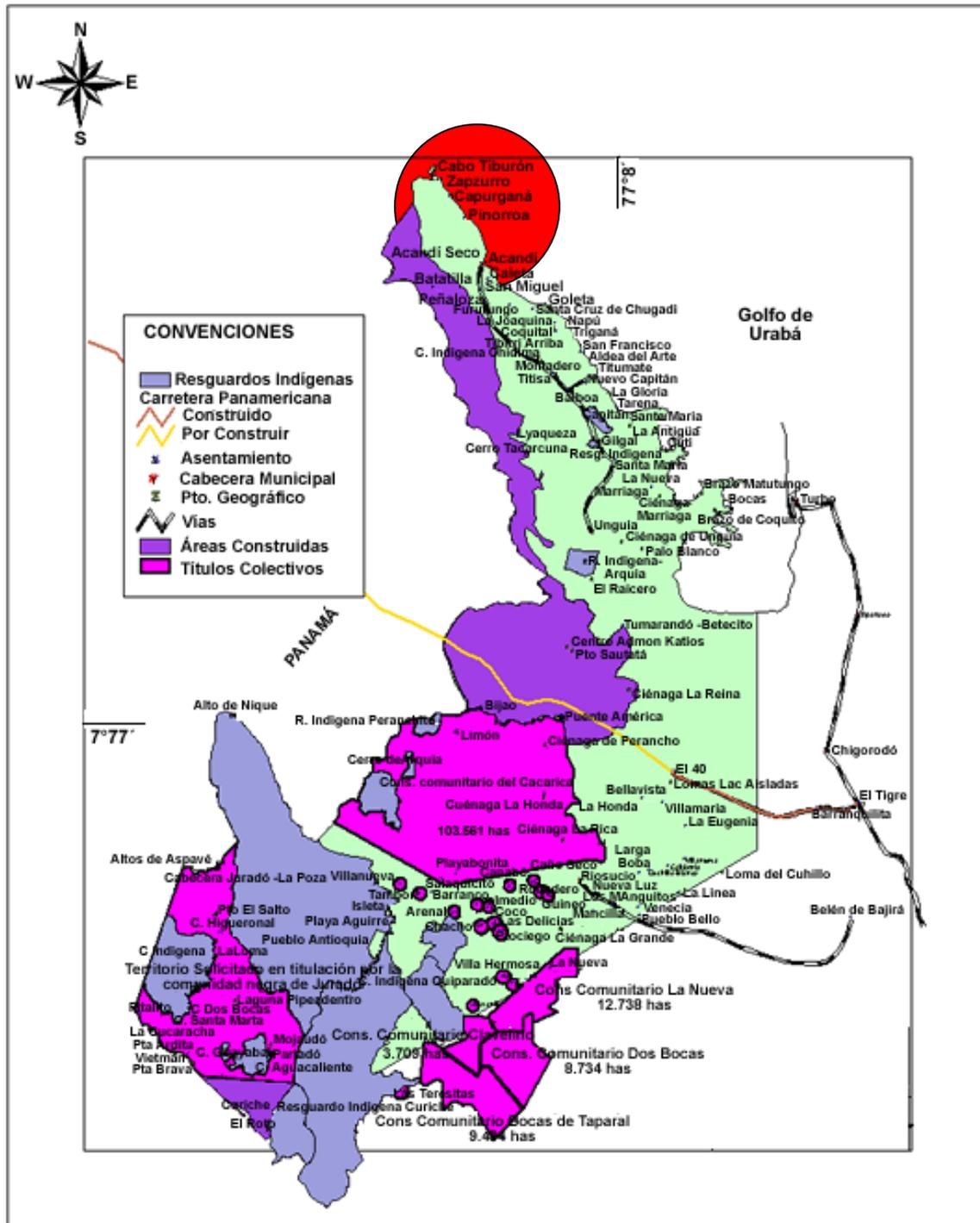
La influencia del Padre Alcides Fernández Gómez, propiciador de obras como el aeropuerto de Capurganá, es fundamental para el surgimiento de estos pueblos escondidos en las selvas del Pacífico Colombiano y su proyección hacia el resto del país y el mundo. El 10 de mayo de 1954 el padre Alcides realizó su primer vuelo a Acandí, las pistas de aterrizaje que construyó en su recorrido por el Pacífico fueron la de Bahía Solano con el nombre de "Salsipuedes", o "La Mandinga" en Condoto, la de Santa María con sólo 500 metros, la de Gilgal con 700 metros en grama y la de Capurganá con la misma longitud disponible y sólo 5 metros de ancho. Con cinco vuelos diarios, el padre Alcides iba y venía entre Urabá y Darién; salía de Turbo, cruzaba el Golfo sobrevolando los caudalosos brazos del río Atrato, hacía escala en Unguía, Balboa, Acandí y Capurganá. Después se enrutaba hacia Montería, Río Sucio y Quibdó.

El padre Alcides abrió las puertas del Darién a la actividad turística y a la "modernización" de estos pueblos. La gente de las comunidades que diariamente visitaba, lo recuerdan actualmente como un personaje muy querido y respetado. En ocasiones los comentarios se vuelven tan elocuentes que asoman características que lo elevarían casi a una figura mítica en la creación de estos pueblos. El padre Alcides desarrolló su misión final en Sapzurro y Capurganá, desde cuando la nueva Diócesis de Apartadó asumió jurisdicción sobre Balboa, Gilgal y Santa María, cuando el Sumo Pontífice Juan Pablo II, en la basílica de San Pedro, en Roma, proclamó la Bula Pontificia que creó la Diócesis de

Apartadó, el 18 de junio de 1988<sup>44</sup>. En el año de 1992 es trasladado de nuevo a Acandí y a Sapzurro, bahía en el punto extremo norte de la frontera con Panamá; de allí es llevado enfermo a Medellín cuando tenía el Padre Alcides 77 años de edad. El aeropuerto y una calle de Acandí llevan su nombre. Algunos pobladores de Capurganá y Sapzurro que le ayudaron en sus labores y propiciaron su acogida por la comunidad en general, recibieron cartas póstumas del padre Alcides que agradecían y valoraban todo el amor y colaboración recibidos.

---

<sup>44</sup> MARTÍNEZ-SOLÍS, L. Fernando. Historiador y Periodista.  
<http://ourworld-top.cs.com/apartadouraba/myhomepage/favorite.html>



**Mapa 2.** Ubicación geográfica de los corregimientos de Capurganá y Sapzurro en el Darién Caribe Colombiano

## 1.2. CAPURGANÁ

Capurganá es corregimiento de Acandí, está ubicado al noroeste de la cabecera municipal y comunicado a él por camino de herradura y vía fluvial<sup>45</sup>. A orillas del Mar Caribe y cerca de Cabo Tiburón en los límites con Panamá, Capurganá ofrece un paisaje marino y terrestre maravilloso, en el mar predominan los acantilados, en las orillas playas de material coralino y de gran blancura; pequeños humedales; abanicos aluviales; manglares, dos ríos, el río Capurganá y el río Plamparejo y dos quebradas, “el Cielo” y “la Carolina” que vierten sus aguas al mar cerca del poblado, aumentando su caudal rápida y constantemente con la lluvia debido a su corto recorrido y a la velocidad con que descienden de las montañas que rodean el pueblo, que aunque no son muy altas -no sobrepasan los 1000 msnm-, son muy pendientes y quebradas. Estas montañas están pobladas de una gran variedad de árboles entre ellos la ceiba, el carreto, el níspero, el aceituno, el caracolí, de donde se obtiene la materia prima para la construcción de viviendas y la elaboración de embarcaciones.

En Capurganá se ha localizado la principal industria turística del Darién. Sobresale por ser uno de los sitios de mayor atractivo turístico, es el único de los corregimientos de Acandí donde se ha construido aeropuerto pavimentado, administrado por la Junta de Acción Comunal. Tiene una pista de 800 metros de longitud, plataforma y módulos con servicios, no tiene torre de control y utiliza a cambio un radio H.F. para la comunicación con los aviones, además posee un

---

<sup>45</sup> IGAC, 1996: 19.

muelle construido en cemento, hierro y gravilla, que posibilita la llegada de las lanchas con pasajeros, comida y carga en general (cerveza, gas, implementos de aseo, etc.) desde Turbo y Acandí.

También se encuentran los hoteles más importantes y de mayor capacidad, los cuales son controlados por antioqueños, y de los cuales depende gran parte de la población económicamente activa de Capurganá. Dicho fenómeno turístico en las dos últimas décadas acaparó la atención de la población, notándose una disminución en la actividad agrícola que por generaciones se venía llevando a cabo, ocasionando una compra masiva de los productos de la canasta familiar, traídos desde Cartagena por vía marítima. Los productos que tradicionalmente se sembraban eran el arroz, el maíz, el plátano, la yuca, el ñame, el ñampi, la batata, el coco, la papaya, la ahuyama, etc. Sin embargo, la crisis turística generada por la confrontación armada en los últimos 5 años, ha generado el resurgimiento de la actividad agrícola motivando a la población a organizar la producción en mediana escala de recursos de primera necesidad como el plátano y el arroz. A través de los años la dieta de los pobladores de Capurganá ha estado basada en el consumo de mariscos, ya que esta parte del Mar Caribe es prodigiosa en fauna marina. Las aves de corral y la explotación ganadera no inciden mucho en la forma de vida aunque se consume carne de res y de cerdo traída de Acandí, así como pollo, huevos y enlatados los cuales no tienen un peso importante en el consumo diario.

En Capurganá la comunicación por teléfono es rápida y ágil, hay varios sitios desde donde se puede llamar a cualquier parte del país, el acueducto llega a la gran mayoría de las casas pero no funciona de una manera adecuada, hay una empresa de energía que suministra luz para Capurganá y Sapzurro de las 6:00 p.m. a las 4:00 a.m. El puesto de salud está bien equipado, es una construcción de dos plantas en paredes de ladrillo y tejas de *eternit*, que permanece abierto para la comunidad durante el día y es atendido por una enfermera que vive en el pueblo. La escuela ofrece cursos de primero a sexto, con muy buena infraestructura, además cancha de básquet y de fútbol. No circulan motos ni carros; los medios de transporte entre el pueblo y sus veredas son el caballo, la mula o generalmente a pie; para ir a Acandí o a Sapzurro la gente prefiere la lancha. “Las calles del pueblo están pavimentadas de una forma muy original: hace un tiempo un grupo de mujeres consiguió apoyo estatal para la compra de cemento y el acarreo del material (piedras) desde una de las playas, y ellas mismas se pusieron en la tarea, aunque un poco angostas se prestan para transitar en bestia, bicicleta o a pie”<sup>46</sup>.

En general se encuentran tres tipos de construcción en las casas: en unas los pisos y las paredes son en cemento y el techo es de zinc; en otras, las paredes están construidas en madera, los pisos de barro, y el techo de zinc; por último, están las que tienen piso de barro, paredes de madera y techo de palma.

---

<sup>46</sup> INDIEGO (sic). *Diarios de viajeros*. En: [www.viajeros.com](http://www.viajeros.com). Fecha de publicación: 08/06/2003.

### 1.3. SAPZURRO

En los límites con Panamá encontramos una bahía poco profunda y de aguas cristalinas, rodeada por una cadena montañosa poco elevada, adornada en las orillas por playas de un blanco brillante que refleja el sol. La bahía y el pueblo que se erige a lo largo de sus playas son conocidos con el nombre de Sapzurro, que hace parte de los corregimientos de Acandí, está ubicado al noroeste de la cabecera municipal y se comunica por medio de camino de herradura o por mar.

Sapzurro, se podría decir, es como una pequeña isla donde los habitantes se conocen mutuamente y viven a un ritmo cotidiano acompasado a las principales actividades productivas, como son la pesca, la navegación, el comercio, la cría doméstica de pocos animales y la recolección y cosecha de algunas parcelas. Desde sus orígenes, en Sapzurro se habla de tres familias fundacionales, aún las de más prestigio: los Pertuz, los Caravallo y los Medrano, todos provenientes de los procesos de colonización bolivarenses del siglo XIX. Estas familias se han entrecruzado, por supuesto, a través de los años y se han incorporado a ellas otros apellidos importantes de la región fronteriza de Panamá, como el pueblo de la Miel con el cual siempre se han construido lazos de tipo consanguíneo y afín, o con el corregimiento colombiano más cercano que es Capurganá. Ejemplos de ello son los apellidos Zúñiga y Berrío, respectivamente. Cuando no se realizan este tipo de actividades o sus derivadas, la población se reúne alrededor de la conversación en puntos clave del pueblo, en algunos espacios que proveen ambiente fresco y acogedor y que generalmente son árboles como almendros y mangos; estos encuentros sociales también se construyen a través de la lúdica,

son pequeños grupos permanentes de gente adulta que se reúne a diario, a ciertas horas del día, para jugar parqués, dominó y bingo.

Las actividades económicas e inclusive las de tipo recreativo tienden a unas distinciones en su asignación para cada género. En cuanto a los eventos lúdicos que cotidianamente reúnen a la gente, existe una distinción muy sutil que nos remite a espacios que se han configurado para reunir independientemente a las mujeres y a los hombres. En Sapzurro, las mujeres se reúnen casi a diario, en las horas de la tarde, bajo el mango del parque central, a jugar bingo. A través de esta actividad se mueve una cantidad de dinero sustancial que no es demasiado, en comparación con el dinero que manejan los hombres en sus actividades comerciales, pero que, presumiblemente, es un dinero manejado de forma independiente por ellas mismas, probablemente para las necesidades domésticas más inmediatas y en alguna medida para algunos gastos personales de “lujo”.

Por otro lado, es en este espacio donde se mueven una cantidad de elementos sociales que responden a la construcción grupal de identidad de género como la creación y recreación de historias familiares que incluyen una forma particular de narración en la cual se mezclan chistes, chismes y anécdotas. De otro lado, las historias se conectan con el control de quienes entran o salen del pueblo, para lo cual se divisan constantemente los barcos y pangas<sup>47</sup> que llegan al muelle principal y se comenta sobre ello. Se actualizan las necesidades y quehacer del

---

<sup>47</sup> Nombre dado a las embarcaciones a motor que circulan con mercancía y pasajeros entre las distintas poblaciones del golfo.

pueblo, se implementa el “regaño” para los-as niños-as pequeños-as que juegan a su alrededor, se les envía constantemente a “hacer mandados” y se les socializa en una distinción clara de género. Además, estas mujeres hacen intercambios de alimentos y de servicios entre ellas y este espacio es también una fuente de discusión de los aspectos más actuales que circulan en la vida social-política-económica y cultural del pueblo.

Esta actividad no es exclusivamente de mujeres ya que algunos hombres jóvenes pueden integrarse al juego de vez en cuando, pero es en especial un punto de encuentro de las mujeres; muchas de ellas jóvenes que han salido del seno familiar primario y ya tienen hijos e hijas. Los hombres, de otro lado, tienen su principal punto de encuentro en la cancha de fútbol y en encuentros de este deporte que realizan en la población de la Miel y / o en Capurganá, en competencias que generalmente terminan en celebración y convocan a gran parte de la población a pasar la frontera y reencontrarse con familiares y amigos. Este juego en particular reúne a los hombres tanto dentro como fuera de la cancha.

El parkés y el dominó son juegos en cierto sentido más compartidos por los hombres y las mujeres de mayor edad. Ellos también tienen horarios y espacios delimitados para sus encuentros. Aquí, los almendros en las horas de la tarde vuelven a ser los espacios más llamativos.

La producción agrícola está constituida por dos conjuntos de bienes marcadamente diferenciados. El primero lo integran los que se producen

básicamente para el autoconsumo y la venta de pequeños excedentes en los mercados locales; de él hacen parte la yuca, el plátano, el ñame, el fríjol, el maíz el arroz, el coco y casi todos los frutales; el segundo, es el conjunto de los productos de la canasta familiar de primera y segunda necesidad que son traídos de Acandí, Turbo, Cartagena o Medellín.

De otro lado, tanto el comercio como la práctica de la caza de animales han sido tradicionalmente llevados a cabo por los hombres. Sin embargo, ambas prácticas se han modificado a través de los años; la cacería se ha venido disminuyendo a causa principalmente del conflicto armado en la zona, por lo que en algunas ocasiones se prohíbe explícitamente a los pobladores hacer esta práctica o porque llena de pánico a los pobladores rurales quienes se ven forzados a desplazarse a las cabeceras urbanas donde la disminución de los bosques y la fauna por procesos de deforestación y urbanización se ha visto acrecentada.

En cuanto a los recursos pesqueros, existen varios pescadores que realizan faenas de pesca durante casi todo el año, en mar abierto (entre 3 y 12 horas de la orilla), en donde obtienen peces de gran tamaño y variedad como el pargo, el jurel, la macarela, el mero que son destinados para suplir las necesidades hoteleras de Capurganá, el consumo propio y el de la población.

En Sapzurro hay luz eléctrica, acueducto pero no alcantarillado, funciona el servicio de teléfono, una Casa de la Cultura, una escuela y solamente la planta física del puesto de salud. Las casas en su mayoría, son de ladrillo con techo de

zinc, aunque algunas casas conservan los tradicionales techos de palma. En algunas se cocina con gas propano, aunque la leña sigue siendo el combustible más utilizado. Las calles son pequeñas aceras que recorren todo el pueblo. En Sapzurro existen casas de veraneo de gente del interior y aún de extranjeros.

## 2. LA ORGANIZACIÓN SOCIO-POLÍTICA EN LOS CASOS DE CAPURGANÁ Y DE SAPZURRO: ENTRE LA LÓGICA FORMAL Y LA LÓGICA ORGÁNICA O “NO-ECONOMICISTA”.

*Nosotras las mujeres tenemos  
ese don que Dios nos dio:  
que un pueblo que esta al revés  
lo pongan derecho y marche bien...  
("Chola" Berrío).*

Como se ha planteado en múltiples estudios sociales<sup>48</sup>, la región del Urabá y en especial la región del Darién, se ha caracterizado por haber surgido como “zona exótica”, privilegiada al tener gran cantidad y variedad de recursos biológicos, minerales y paisajísticos. Esto ha provocado que durante su historia, se den sucesivas oleadas de aprovechamiento de estos recursos naturales, a través de diversas formas de extracción o saqueo de sus productos, tanto de la selva como del mar. Simultáneamente se ha propiciado en este contexto, el encuentro de diversas culturas con costumbres e intereses diferentes, lo cual genera permanentemente conflictos y disputas entre la población que allí confluye.

---

<sup>48</sup> Ver aportes del texto de URIBE, María Teresa: *Urabá: Región o Territorio, un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. INER & CORPOURABA, Marzo de 1992; y en Fernando et al, *Caracterización Ambiental del Darién Colombiano. Dimensión Social. Informe Final*. (Primera y Segunda Parte). CISH Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Fundación Natura, Medellín, Marzo 1999 (inédito).

Sin embargo, al asumir sus conflictos al igual que sus fortalezas, muchas poblaciones en el Darién, que se han convertido en una zona habitada por la pluriculturalidad, han desarrollado maneras de permanecer autónomas, organizadas y de entablar diálogos eficaces con la otredad. Tanto la gente nativa como la gente del interior, quienes se han establecido en los pueblos de esta región, de manera permanente o esporádica, han intentado construir acuerdos tácitos y explícitos para lograr formas de convivencia y sobrevivencia a fuerza de encontrar discursos en común. Las mujeres han sido propiciadoras de estos diálogos en mayor medida que los hombres, quienes se ven más afectados en diversos aspectos por la presencia de los “interioranos” en su comunidad. Esto se debe principalmente a que los hombres (paisas o de otras regiones del interior del país), en mayor medida que las mujeres, establecen modos económicos de subsistencia que “roban” o minan las oportunidades tradicionalmente exclusivas que los nativos poseían, especialmente sobre la pesca y la economía dependiente del turismo. La navegación en relación con el turismo (servicio de transporte para turistas y nativos) y un planteamiento más comercial de explotación turística que recurre a planes de “turismo ecológico”, partiendo de una visión externa trajinada desde la ideología moderna capitalista que incluye nuevos parámetros sobre protección ambiental y relación sostenible del turismo, son todos, aprendizajes puestos en marcha por un sector de la población que ha llegado recientemente a la zona y pocas veces los nativos han participado en estas empresas o han creado alguna.

Por otro lado, las mujeres “interioranas” han desarrollado estrategias económicas que no irrumpen demasiado en las formas tradicionales en que las mujeres de las comunidades han logrado subsistir. La principal forma en que las mujeres “paisas” han empleado sus conocimientos, se sostienen en la producción y comercio de artesanías, de productos alimenticios no tradicionales de la región (por ejemplo helados) y en la negociación colectiva de sus conocimientos educativos o profesionales (por ejemplo, elaboración de proyectos económicos para entidades externas), y es este último hecho el que ha posibilitado que las comunidades locales, en algún grado, se hayan empezado a incorporar a modelos de desarrollo que vienen de fuera.

Los hombres del interior, también han tratado de entablar un diálogo con la población nativa en estas comunidades, mostrándoles principalmente la importancia y conocimientos en ecología sostenible, educación ecológica y mantenimiento de reservas naturales; sin embargo, estos esfuerzos macroeconómico-sociales (así lo plantean), han tenido poca acogida e impacto en la comunidad que no ve como necesidades próximas estos conceptos. Excepto los proyectos de reciclaje y manejo de las basuras que en estos corregimientos han sido recogidos positivamente en alguna medida por los nativos-as quienes se enfrentan a una necesidad bastante visible especialmente en los últimos años, en donde la presencia de grandes hoteles y la elevada cantidad de turismo ha tornado las condiciones de saneamiento básico en un problema. Sin embargo, aún este proyecto ha tenido grandes dificultades. Otro esfuerzo en el que los foráneos asentados se vieron respaldados, en principio, por algunos nativos de la

comunidad tuvo que ver con la creación del Concejo Comunitario, en pos de la implementación de titulación de tierras colectivas, pero el proceso no obtuvo la aceptación de muchos de ellos y se estancó.

El análisis de los procesos locales de organización social y comunitaria, muestra que históricamente esta región ha mantenido unas dinámicas socioeconómicas y políticas alejadas de los planes emanados del gobierno nacional, quizás por su especial situación socio-geográfica: alejamiento de los centros de poder, difícil acceso al territorio, precariedad en medios de comunicación, conflicto armado, y un evidente descuido del Estado de sus fronteras nacionales, que incluye el Darién colombiano. A pesar del abandono al que se ha visto sometida desde hace mucho tiempo esta región, se han dado intentos de incluirla en un plan macro de desarrollo del Estado-Nación, proceso que se viene llevando a cabo desde comienzos del siglo XIX, en la búsqueda de integrar a las comunidades más “alejadas” del territorio nacional, bajo unos mismos alcances de homogenización social, económica y política, mediados por variados intereses y objetivos de distintos sectores y gremios del país. Cuando el Estado, las ONG’s, la Iglesia católica y la empresa privada han pretendido llevar políticas y planes de desarrollo a esta región, lo han hecho de forma descontextualizada, imponiéndolos y aplicándolos desde una lógica externa poco adecuada para entablar diálogo fructífero. Así, las comunidades locales poco a poco han tenido que adaptarse a unos discursos y patrones de organización externos que les han sido exigidos como indispensables en este proceso; tanto, que se han ido incorporando a sus

propias representaciones y discursos los conceptos empleados en el discurso apremiante del “desarrollo”.

Resultado de la negativa a reconocer la importancia de la participación comunitaria según modelos externos y de la insistencia en sus maneras autóctonas de organización y sus formas de convivencia cotidiana solidaria y de resolución de conflictos, ha sido el fracaso de muchos de los *proyectos de desarrollo*, que se han querido implantar, pues alcanzan resultados parciales o no logran acuerdos que alcancen a todos los sectores y grupos político-económicos y étnicos de la localidad. Muchos de los argumentos y discursos que han fundamentado el modo de actuar de los diversos sectores económicos y políticos, con respecto a las comunidades locales, han fallado no sólo por no escuchar a sus pobladores y pobladoras, sino además, por asumir una actitud “paternalista” fundamentada en la vieja pero vigente idea de “modernizar” o “civilizar” a los pueblos atrasados que no poseen el desarrollo tecno-económico “adecuado”. Esta idea colonizadora, ha sido la causa del atropello a los modos de vida de muchas sociedades, de la incorporación abrupta de lógicas socio-culturales foráneas, la desaparición de muchas formas tradicionales de vida, la implementación de formas económicas dañinas para la sustentación de un equilibrio medioambiental, la apropiación indebida de recursos o territorios y el consecuente desplazamiento de la población, entre otros problemas.

En este sentido, Chandra Mohanty, a partir de estudios de género plantea las consecuencias de la modernidad y sugiere preguntarse por “quién produce el

conocimiento de la mujer del tercer mundo y bajo qué perspectiva”, planteando así sus condiciones o necesidades, lo que permite descubrir el problema implícito de estas supuestas necesidades definidas desde Occidente. La autora señala que “las mujeres del tercer mundo son representadas en gran parte por la literatura feminista como llenas de ‘necesidades’ y ‘problemas’ pero carentes de opciones y de libertad de acción”. Tales representaciones implícitamente asumen, a su juicio, patrones occidentales como parámetros para medir la situación femenina; el resultado es una actitud paternalista de las mujeres occidentales hacia sus congéneres del tercer mundo, o como Mohanty lo dice “la perpetuación de la idea hegemónica de la superioridad Occidental”<sup>49</sup>.

Ahora bien, en los últimos años el fenómeno de la globalización y la reivindicación de las identidades locales como instrumento de participación e integración mundial, ha marchado a la par con la del hacer antropológico y el de las demás ciencias sociales, hacia la fragmentación del discurso, especialmente en cuanto a los fenómenos sociales que nacen en el seno latinoamericano. Se observan nuevas orientaciones teóricas o enfoques metodológicos que proponen lecturas alternativas de los fenómenos culturales, esto es, interpretaciones que sitúan el análisis en contextos de integración, transversalidad y fragmentación de las experiencias culturales. Esta resemantización de los universos culturales se localiza fuera del ámbito de la verificación e interpretación de los grandes metarelatos con pretensiones totalizantes, y discurre por una ampliación de la óptica disciplinar, llegando a sobrepasar las fronteras del objeto inserto en la

---

<sup>49</sup> Citada por ESCOBAR, Arturo, 1999: 111.

identidad teórica y metodológica, lo cual ha caracterizado a las diferentes ciencias sociales, para pasar a un estudio más específico de las experiencias etnográficas locales.

Para lograr esto, haremos un análisis sobre los aspectos más importantes de la actual organización social de los corregimientos de Capurganá y Sapzurro, a saber: un acercamiento a la organización de la población en formas diversas (cooperativas, asociaciones, juntas, comités, entre otras) alrededor de propuestas externas. Se mostrará cómo en tales procesos, algunos grupos han sostenido y han resuelto roces, conflictos y acuerdos con otros sectores o agremiaciones, condicionados todos, por diversos motivos. Y los constantes choques entre dos tendencias de organización social que identificaremos como: la *lógica formal, impuesta o lógica de mercado*, y la *lógica orgánica o no-economicista*<sup>50</sup> de las comunidades. Pero ello, ya vimos, debe sobrepasar la dicotomía formal entre el adentro y el afuera de las comunidades y ver las relaciones establecidas y lo que ellas han producido a través de la historia en los contactos inter e intra culturales.

En este sentido observamos, también, un elemento importante de la organización social que se refiere a la adecuación de los intereses particulares de los individuos

---

<sup>50</sup> “Fundado en un conjunto de mecanismos que tienden a limitar y a disimular el juego del interés y del cálculo *económicos* (en sentido estricto), la *economía de la buena fe* apela a esa extraña encarnación del *homo economicus* (...) que ni soñaría con vender a otro campesino productos de consumo inmediato como leche, mantequilla y queso, verduras y frutas, siempre distribuidos entre amigos o vecinos, que no practica intercambio que haga intervenir dinero, y que sólo establece relaciones fundadas en la entera confianza, ignorando (...) las transacciones mercantiles, testigos, fianzas, escrituras. Las convenciones son tanto más fáciles de instaurar (tanto más frecuentes, por tanto) y están tanto más enteramente confiadas a la buena fe, cuanto que los individuos o grupos a los que reúnen están más próximos en la genealogía (...).” BOURDIEU, Pierre. *El Sentido Práctico*, Madrid: Taurus, 1990: 193.

a las circunstancias beneficiosas latentes que pueden surgir de alianzas que antes no se tenían como adecuadas o a las cuales, incluso, se oponían. Por ejemplo, mientras los esfuerzos de los grupos e individuos foráneos por llevar a cabo sus intereses ecologistas en la comunidad, fue poco apoyada y motivo de disputas - argumentándose en oportunidades razones de tipo étnico y cultural-, en la actualidad la comunidad nativa ha visto ventajas en el apoyo de entidades externas que le presentan alternativas socio-económicas vinculadas con propuestas ecológicas. Esto ha permitido su adhesión a dichas propuestas con mayor entusiasmo y olvidando las razones y argumentos de su oposición inicial.

Este fenómeno se repite en casi todos los casos de organización social de la comunidad, lo que muestra que no solamente la gente nativa, sino todos los demás sectores e individuos involucrados en nuevos procesos, adquieren flexibilidad en su posicionamiento y adecúan sus intereses a la novedad, manejando discursos que se vuelven válidos para asumir determinada postura y justificar su adherencia, en determinado momento, a alternativas distintas y/o opuestas. Esto también aparece reflejado en casos donde las mujeres se han arriesgado a asumir cargos de poder dentro de las instituciones socio-políticas preponderantes; sucediendo que, a pesar de los inigualables y múltiples logros que su gestión haya realizado, algunos de los miembros de la comunidad que en principio las apoyaron incondicionalmente, critiquen su desempeño a fin de que su tiempo de trabajo se acabe. Igualmente, y de manera más efectiva, veremos como los lazos con gente del exterior y su influencia en la vida socio-política y organizativa de estas comunidades, ha permitido que la posición de los hombres

con respecto a la participación política activa de las mujeres en las Juntas de Acción Comunal, sea temporalmente flexibilizada y se convierta en causal principal para la aparición de ellas en el plano político público.

Este análisis nos dará pistas para el estudio detallado de los casos específicos de empoderamiento de las mujeres en las comunidades de Capurganá y Sapzurro en este estudio. Veremos especialmente el contexto organizacional de las comunidades, enmarcado principalmente en la dicotomía de estas dos lógicas organizacionales que no son necesariamente excluyentes, pero que difieren bastante la una de la otra y que, como observaremos, también corresponden en gran medida a unos patrones de comportamiento, de relacionamiento y de comprensión del mundo que difieren entre los hombres y las mujeres de estas sociedades, es decir, en razón de sus diferencias en la identidad de género.

## **2.1. ORGANIZACIÓN COMUNITARIA ALREDEDOR DE PROPUESTAS EXTERNAS**

Empezaremos por decir que las iniciativas de desarrollo foráneas que han intentado localizarse en la región, han encontrado serios inconvenientes para lograr eco en la comunidad local. Entre estas encontramos las de varios sectores satelitales como el gremio hotelero, la iglesia católica, los grupos ecológicos e instituciones gubernamentales, a veces imbricados unos con otros y con una gran influencia en el establecimiento de los modelos político-administrativos exigidos

para la comunicación con el Estado; como las denominadas Juntas de Acción Comunal (JAC) y, recientemente los Concejos Comunitarios (CC).

Señalaremos, en primer término, el efecto de la forma económica externa preponderante desde hace varias décadas que actualmente se considera un sector fuertemente definido en el Darién: el turístico y su gremio hotelero<sup>51</sup>. Los pequeños y grandes hoteles, se ha instalado en la región accediendo a territorios baldíos o comprándolos a gente nativa de la región, en un proceso de varias décadas en el que la población nativa fue perdiendo paulatinamente sus terrenos especialmente los que quedaban a orillas del mar, en lugares donde se pudieran establecer estas infraestructuras modernas de hospedaje. Este proceso de incursión hotelera, como sucede generalmente, no se planeó en consenso con las comunidades locales para su instalación. Además, porque probablemente y como sucede casi siempre, la población nativa tampoco sintió la necesidad de su interactuar, excepto en su participación económica, en la que las ventajas se vieron rápidamente cuando el turismo de la región se disparó. Así que sin entrar a discutir consecuencias negativas que ni siquiera se vislumbraban para el futuro,

---

<sup>51</sup> Para entender el impacto de la incursión de la empresa hotelera en la región, se debe analizar con detenimiento como en la actualidad, se vende la imagen del Darién para el mundo en general, como potente anclaje turístico. En la Biblioteca Virtual del Banco de la República, se lee: "Las playas del lado chocono son más extensas, más claras y mejores que las del costado antioqueño. Los segmentos más conocidos, de sur a norte, son Titumate, Triganá, Acandí, Capurganá y Sapzurro. Algunas presentan dificultades de acceso (y por consiguiente de recreación playera) entre Diciembre y Mayo, de determinada hora en adelante, por fuerte oleaje. Los dos centros que ofrecen actividad son Acandí (un lugar bastante primitivo para aprovisionar la actividad ganadera) y Capurganá (más pequeño aún pero con buenos hoteles y un club de buceo), ambos con aeropuerto y vuelos directos en aviones pequeños. Si se va desde Turbo por mar, hay que calcular unas tres horas de lancha. Con todo, el paisaje mejor, la sensación de estar en una ensenada verdaderamente idílica, se tiene en Sapzurro, el lugar más meridional de la costa oeste del Caribe Colombiano, a pocos metros de la frontera con Panamá y uno de los pocos sitios donde siempre podrá comer buen pescado y frutos del mar, que a veces escasean en la región".

las comunidades darienitas simplemente se adaptaron a esta novedosa forma extractiva de su “exótico” medio ambiente. De esta manera el sector hotelero empieza a hacer parte de la comunidad incorporándose a ella, creando una estrechísima relación en la vida social y económica de la población.

Sin embargo, a través del tiempo, el sector hotelero ha encontrado que es importante la búsqueda de unos objetivos en común con la población para encontrar mayor aceptación y mantenimiento de relaciones amistosas. Actualmente el gremio hotelero de la región ha buscado, en algunas oportunidades, apoyar alternativas ecológicas para la comunidad y se ha unido a los foráneos, ya que ha reconocido que su propia actividad es causa de algunos de los problemas más importantes de contaminación en la zona, como lo es el manejo inadecuado de basuras. Los hoteleros plantean que la comunidad debe asumir parte de la responsabilidad en el asunto, por lo cual se han empezado a establecer lazos, tanto internos (entre hoteleros, habitantes nativos, habitantes foráneos, Junta de Acción Comunal), como externos (por ejemplo con la Universidad de Antioquia), para buscar soluciones eficaces al problema.

A pesar de ello, esta relación se ve plagada de sentimientos, ideas y discursos encontrados entre los miembros de la comunidad, quienes de acuerdo a su propia posición y circunstancias particulares se han visto afectados, desde su aparición, positiva o negativamente por los intereses de este sector, puestos en marcha<sup>52</sup>.

---

<sup>52</sup> “El turismo fue factor determinante en el “desarrollo” local, desde una perspectiva que contempla la coexistencia y contradicción de sus rasgos positivos y negativos, puesto que con el desarrollo y

Por ejemplo, muchas cooperativas de pescadores que han surgido para relacionarse con los hoteles de la zona han fracasado en el intento de formarse, debido especialmente a implicaciones de orden formal que tienen que ver con la imposición de lógicas organizacionales no tradicionales que carecen del sentido de organización propio de la localidad, y a las cuales poco se han logrado adaptar. Un ejemplo en este sentido se evidencia cuando los pescadores que no lograron el fortalecimiento de estas cooperativas pesqueras justifican su inconformidad e incomprensión de ciertos requerimientos como condición previa requerida para acceder al apoyo económico del exterior, brindado para la formación de este tipo de cooperativas: los pescadores cuentan que las entidades respectivas pidieron anticipadamente a cualquier desembolso, la construcción de infraestructura propia, la consecución de documentación legal como personería jurídica; la creación de normas y estatutos que, entre otras cosas, permiten la asignación jerarquizada de actividades y de lugares de poder al interior de las cooperativas, y establecen los modos como se toman decisiones, herramientas todas que, según la lógica externa, permiten la estabilidad, el funcionamiento y la eficacia de la institución.

A pesar de todos estos intentos fallidos de adaptación desde el interior (que en alguna ocasión, sin embargo, había llegado a cumplir objetivos iniciales como levantar un local para la cooperativa), podemos observar que, las redes

---

las formas culturales importadas llegaron nuevas alternativas de apropiación, explotación y resignificación del medio; nuevas interacciones que posibilitaron el conocimiento de prácticas y elementos culturales distintos a los propios; el acceso a bienes de consumo que pronto se convirtieron en necesarios; la inserción de bienes culturales que a través de los medios de comunicación masivos como la televisión, permearon la cotidianidad de la gente quienes, poco a poco, desplazaron algunas formas “tradicionales” del ocio, el recreo y la celebración” REYES, Catalina. Investigación: “Recuperación de la Memoria colectiva como base para el Desarrollo Sostenible del Darién Caribe Colombiano”, U. de A. Corporación Ambiental, 2003.

orgánicas<sup>53</sup> mantuvieron vivo el agrupamiento formal y no formal en la comunidad. La filiación o parentela, según la gente, cuenta mucho a la hora de identificar a las personas, brindarles ayuda, confianza y establecer convenios, contratos o asociación en grupos, generalmente confiando en la palabra empeñada y en los antecedentes de la familia a la cual pertenecen las personas. En el caso de la organización pesquera en Capurganá encontramos una clara apelación a este sentido de hermandad y colaboración basada en la pertenencia a un clan familiar específico, donde se negocia la obtención de créditos para iniciar la cooperativa:

...Yo me fui allá navegando con un primo hermano mío, entonces yo me fui donde el señor este comerciante y le dije que si me podía extender un crédito para una cooperativa que yo estaba administrando. Me dice: ¡Chacha... con mucho gusto! yo le doy el crédito, basta que usted este andando con Teodoro Mesa un hijo de mi tía... Me fui donde Emilio, ¡Chacha! lo que usted quiera, con mucho gusto, ya vuelvo y le repito, que usted de apellido Mesa es buena persona... Ustedes son honrados; porque él ya había trabajado con un tío mío que era honrado, eso le cuento, que es el que se llama Cuba (...) cuando yo me presenté, me dijo ¿cómo es que es tu nombre? Le dije, Don Emilio, mi nombre es Ignacio Mesa Ríos; me dijo ¿tú eres hijo de Teodoro Mesa?, le digo: no! hijo de él no, sobrino de él, dice: ¡no hombre!, ¡olvídate de esa vaina! No trabajes más con Emilio ven a trabajar conmigo. Y digo yo: ¿ésto a que viene don Emilio?, ¡no! es que viene a que yo trabajé con un tío tuyo, Teodoro Mesa, y ese hombre muy honrado, y tengo las puertas abiertas pa' cualquier familiar de él, así que aquí esta mi tienda a lo que tú quieras, deja allá a Emilio y vente a trabajar conmigo, que de pronto te va mejor conmigo. Yo: ¡no! ¡no! ¡no! No puedo, porque yo ya estoy allá con él, allá metido, dejemos que la cosa siga marchando; más adelante yo veo cualquier oportunidad... me vengo acá, donde usted. Dijo: ¡hombre! yo estoy listo desde ya, podemos empezar a trabajar, yo te voy a fiar las telas a ti, pero no a Emilio, tú me respondes por la tela. Entonces yo: bueno gracias... (Ignacio Mesa "Chacha").

---

<sup>53</sup> Planteamos el concepto de lazos, redes o lógicas orgánicas a unas formas de organización socio-cultural internas de estas poblaciones que están más ligadas a las formas solidarias que se basan en lazos parentales, vecinales y de compadrazgo-comadrazgo. En contraposición a la estructura de organización externa que impone los principios economicistas capitalistas que irrumpen estos esquemas tradicionales

Posteriormente, este relato cuenta cómo por razones de la competencia con la familia de Narcisa Navas, quien en los comienzos del pueblo era dueña de la única tienda del pueblo y de barcos pesqueros a vela, él y sus familiares se retiran de la cooperativa.

En Capurganá, la empresa turística tiene mayor envergadura y muchos objetivos propuestos desde la comunidad responden a la aceptación del turismo como una vocación económica hace poco adquirida. Por ejemplo, el objetivo que las Damas Honorables se propusieron: empedrar las calles del pueblo, debe ser entendido desde la relación socio-económica que este corregimiento ha establecido desde hace varias décadas con la fuerte presencia de la industria turística en la región. Este proceso ha transformado las vocaciones económicas tradicionales de la población que se centraban en la agricultura y la pesca, hacia una fuerte tendencia comercial dependiente del turismo. Una gran cantidad de bienes y servicios prestados especialmente por las mujeres está directamente relacionado con el conjunto de personas que visitan la región, o mediados por los hoteles presentes en Capurganá que han monopolizado el préstamo de éstos a los turistas que recurren a los planes hoteleros.

Durante el nacimiento y auge de la industria turística en la región y que aumentó debido principalmente a la construcción del aeropuerto “Narcisa Navas” en Capurganá, las mujeres junto con sus familias establecieron restaurantes, tiendas, billares, bares y otros establecimientos de atención, especialmente dirigida al creciente público turista que llegaba en gran cantidad durante las temporadas

altas (diciembre-enero, semana santa, julio-junio) al corregimiento. Este nuevo turismo –dentro de la apertura de la empresa turística a nuevos paisajes colombianos-, podía disfrutar de las exóticas selvas y manglares a orillas del Mar Pacífico, playas paradisíacas, paisajes subacuáticos únicos, fauna y flora tropical variada, un clima excepcional, la tranquilidad de un pueblo fronterizo, la amabilidad de sus gentes y, en especial, la comida típica de la región. Es importante recalcar que una pequeña cantidad de las mujeres del pueblo ha permanecido como parte del personal de servicio que es contratado por los hoteles para el mantenimiento y aseo de sus establecimientos, y para atender la cocina. Aunque también en muchas ocasiones los dueños de hoteles prefieren emplear a mujeres de otros lugares como Quibdó o Medellín que han trabajado en otros hoteles o que tienen estudios en Hotelería y Turismo.

Mientras los hoteles permitieron este libre comercio entre los turistas que temporalmente recibían y los establecimientos comerciales autónomos del pueblo, la comunidad de Capurganá incrementó sus ingresos en un porcentaje muy alto. Particularmente cabe resaltar que muchos de estos ingresos entraron a través de los restaurantes que en temporadas altas atendían diariamente un “personal”<sup>54</sup> bastante numeroso, y los cuales eran atendidos directamente por sus dueñas, las cocineras.

El impacto del gran auge del turismo en la región, permeó la vida social de estas comunidades hasta el punto en que ellas han perdido paulatina pero

---

<sup>54</sup> Forma en la cual se denomina al conjunto de turistas.

implacablemente sus propias vocaciones económicas tradicionales como lo eran la pesca, la agricultura, el intercambio de bienes y servicios, y otros conocimientos de carácter cultural que habían permanecido arraigados muchos tiempo en la vida social de estos pueblos como la navegación a vela, el saber tradicional sobre hierbas medicinales, el curanderismo y la magia indígena que poseían “los mayores”, el conocimiento de las parteras o matronas, entre otros.

Desde que los hoteles empezaron a vender a los “paquetes” turísticos que incluían la alimentación y todos los demás servicios, que antes eran brindados por la comunidad, entre ellos el *happy hour* que vendía licores nacionales y extranjeros, servicio telefónico, *souvenirs*, entre otros, esto tuvo, obviamente, graves consecuencias para todos los pobladores que se beneficiaban del turismo, especialmente quienes tenían sus propias ventas o negocios dirigidos a los turistas. Sin embargo, las mujeres, mucho más activamente que los hombres, continuaron vendiendo sus servicios y bienes de manera indirecta. Por ejemplo, en la actualidad recurren a la venta de productos alimenticios como cocadas, dulces, jugos y otros productos alimenticios que son ofrecidos a los turistas que salen al pueblo o a las playas. Muchas veces envían a sus hijos-as a vender sus productos y los empleados de los hoteles ven con desagrado esto, por lo que intervienen prohibiendo a los niños-as que se acerquen a los turistas. A pesar de todo esto, las mujeres siguen constantemente buscando cómo beneficiarse del turismo que traen los hoteles o del turismo independiente.

Existe un tipo de turismo menor que llega a la región no necesariamente vinculado a un plan turístico prepagado en una agencia de viajes, sino que de forma independiente busca alojamiento, alimentación y busca conocer la región desde sus propias capacidades económicas. Además es un tipo de turista al cual le importa más la exploración de la geografía con independencia de un plan guiado, que las comodidades que puede ofrecerle un hotel. Un porcentaje de este tipo de turistas son jóvenes aventureros los cuales disfrutaban acampando en una playa, sin embargo otra parte de este turismo busca alternativas de alojamiento y alimentación más cómodos y económicos que pueda brindar la gente de la comunidad. Es así que las mujeres vuelven a aprovechar sus capacidades culinarias y parte de su vivienda para brindar en figura de “famihoteles” estos servicios esenciales.

Todo lo anterior, muestra que la dependencia al turismo continúa siendo, a pesar de los múltiples inconvenientes presentados, una fuente económica importantísima para la comunidad. Prueba de ello está en que las mujeres de las Damas Honorables, durante las épocas de temporada turística alta debían aplazar sus labores de empedrado para trabajar con el turismo que llegaba. En esta medida la labor de empedrar las calles está dirigida especialmente al incremento de la actividad turística, haciendo más llamativo y atractivo el pueblo mismo. Las mujeres entendieron la necesidad de arreglar las calles y emprendieron esta obra para evitar que el pueblo se convirtiera en una pesadilla cuando se transitaba por él en épocas lluviosas, pero especialmente para que los turistas desde su llegada al mismo aeropuerto, se encontraran con un pueblo “bonito”.

Otro ejemplo determinante del fenómeno de fricción entre la organización social “orgánica” y las que provienen del exterior se refleja en el interés histórico de la iglesia católica por fortalecer iniciativas económicas y sociales en la comunidad. Históricamente, las relaciones entre las dos han reflejado, de igual forma, una situación fluctuante de acuerdos y desacuerdos. En los inicios de formación de ambas comunidades, la iglesia, en especial los proyectos liderados por el padre Alcides Fernández<sup>55</sup>, fueron (y continúan siendo) un hito fundamental en el cual la población nativa y foránea reconoce la importancia de la labor social de la iglesia en la comunidad, pero además, la gran capacidad de gestión que ésta posee buscando siempre la modernización de las comunidades, como lo empezó a hacer desde la construcción del aeropuerto de Capurganá<sup>56</sup>. Podríamos decir, sin temor a exagerar, que la credibilidad y confianza en las gestiones e iniciativas de la iglesia en cabeza del Padre Alcides y sus seguidores, se igualó a la fe de algunos pobladores en la religión católica, y en este sentido se le prestó un apoyo incondicional. Además, porque el discurso usado por esta institución en particular, esta cargado de un especial poder de convocatoria y es mucho más “cercano” al lenguaje de la gente nativa, lo cual influye grandemente en la vida social, política y económica de las comunidades.

---

<sup>55</sup> El padre Alcides Fernández Gómez fue un padre claretiano que llegó a la región en 1954 “El 10 de mayo de 1954 el padre Alcides realizó su primer vuelo a Acandí, poblado al norte del Chocó, al noroeste de Colombia” URIBE, 1999: 234.

<sup>56</sup> En este sentido veremos más adelante como fue imprescindible la amistad del padre Alcides Fernández con las principales mujeres y hombres de la comunidad, especialmente con Narcisca Navas. Ver capítulo: Historia de la participación socio-política de las mujeres en los Corregimientos de Capurganá y Sapzurro.

Sin embargo, no siempre los proyectos impulsados por la iglesia son exitosos. Hace poco en Capurganá, la iglesia, en cabeza de un párroco joven, propuso la formación de una Cooperativa de Agricultores, dedicados especialmente al cultivo extensivo del arroz, cultivo tradicional de la región. Este proceso de organización tuvo, según la iglesia, el principal objetivo de hacer recobrar la fe de los habitantes para que regresaran seguros a sus parcelas, abandonadas por causa del miedo a la presencia de grupos armados al margen de la ley en la zona, y el mejoramiento del ingreso económico de las familias. Esta alternativa preveía exportar arroz a gran parte de la región (Acandí, Turbo, Capurganá, San Blas, incluyendo la venta a Sapzurro) y recibió apoyo de la Cruz Roja Internacional y de la Fundación Panamericana para el Desarrollo, que desarrolló un proyecto llamado “Retorno y Reubicación”<sup>57</sup>. La iniciativa entusiasmó inicialmente a gran parte de la comunidad, que vio una alternativa económica buena y segura; para ello, parte de la población invirtió su trabajo y esfuerzos en la construcción de una piladora de arroz que constaba de un centro de acopio o bodega de dos pisos y un molino; además, la gente, según el párroco actual, hizo los cultivos de arroz en comodatos de más o menos 160 hectáreas de tierras del Valle de los Ríos.

Tradicionalmente el arroz era cosechado como producto de pancoger y no había sido cultivado de manera extensiva por los pobladores, pero la comunidad en general apoyó el proyecto, tanto que en algunas oportunidades, algunos grupos satelitales como el caso de la Cooperativa de Mujeres Trabajadoras de Capurganá (COTRAMUCA) fueron integrados o absorbidos en el proceso, nutriendo así, al

---

<sup>57</sup> Datos referidos en entrevista, por el mismo sacerdote.

parecer, uno de los proyectos económicos más ambiciosos de los últimos tiempos en la región. La gente mostró grandes expectativas. Aunque la piladora de arroz en Capurganá se construyó con éxito, los conflictos al interior de la cooperativa empezaron a aparecer, muchos de ellos debido a una falta de comunicación y claridad en los acuerdos sobre su administración, que, por supuesto, repetía una lógica poco apropiada y estéril. La población empezó a dividirse entre quienes apoyaban el proyecto y le apostaban ciegamente y quienes se oponían a él, debido a motivos como los anteriores, o porque sospechaban perjuicios para sus propios intereses, o sencillamente porque fueron excluidos de participar en él. Muchos miembros terminaron por desvincularse, incluso después de haber invertido gran cantidad de trabajo y de no haber obtenido mayores beneficios. La piladora sin embargo, continúa funcionando con algunos miembros de la comunidad al frente de la administración, pero este ha dejado de ser un proyecto fundamentalmente social como lo pretendía en principio la formación de la cooperativa.

En el mismo empeño de apoyar alternativas de desarrollo, algunas entidades descentralizadas del Estado (INCORA, CODECHOCO, ICA, UMATAS, CAJA AGRARIA) han intentado en su momento tener alguna influencia en la región, pero no han adquirido el alcance adecuado ni tampoco han construido lazos de comunicación fructíferos con estas comunidades.

Un caso, en este sentido, se presentó en la comunidad de Capurganá durante la realización de un proyecto de capacitación en la cría de pollos, que el SENA llevó

a cabo con algunas personas del pueblo. Para tal propósito se pensó construir un galpón para la cría de los animales, con la colaboración de todos los interesados. Los ritmos de trabajo de la comunidad y de la institución eran diferentes. A pesar del interés de la gente en el proyecto, la institución se quejaba de que no se habían alcanzado a cabalidad los objetivos señalados con plazos determinados. La comunidad, por su parte, reconoció y argumentó que la consecución de cada objetivo es un proceso largo, no sujeto a plazos pero si sujeto a esfuerzos individuales y colectivos que se hacen en el ámbito familiar, vecinal y comunal, en otro estilo y ritmo de trabajo al que les era exigido.

En el caso del galpón de crianza de pollos, la obtención de cada uno de los elementos de trabajo implicaba la recolección individual de materiales, que muchas veces eran regalados por familiares, amigos o vecinos, o pedidos en donación a los hoteles o tiendas de la comunidad; lo que pasa por un tiempo indefinido en el cual el ritmo de los intercambios fluctúa constantemente y está sujeto más a un intercambio recíproco de bienes o dones. En este sentido importa más el mantenimiento de lazos de tipo orgánico que la consecución misma de los bienes; como ya lo analizaba Levi-Strauss, quien definió que los elementos estructurales de este tipo de organización solidaria así: la *exigencia de la regla*, lo cual permite que la estructura se conserve; la *noción de reciprocidad* “considerada como una forma que permite integrar inmediatamente la oposición entre el yo y el otro”, y *el carácter sintético del don*<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> “El intercambio de dones es más importante que los dones mismos. Mediante el intercambio continuado, se crean lazos entre los individuos y organizan entre ellos un sistema de relaciones de

De otro lado, las experiencias fallidas y los engaños anteriores que ha sufrido la comunidad en el emprendimiento de proyectos económicos que vienen del exterior, se han quedado en la memoria de la gente y limita el proceso de formación de nuevos grupos; cuenta acerca de esto una inmigrante chocuana en Capurganá:

Lo que pasa es que hay una cosa, yo llevo como diez años de vivir aquí y yo digo que a la gente le ha pasado ya casos con otras personas, entonces la gente vive arisca, eso es lo que pasa (...) yo voy a tener son diez años de estar aquí en Capurganá, trabajando, y los primeros años que yo vine aquí, aquí la gente le colaboraba mucho a uno y eso, mejor dicho! pero es que este pueblo esta muy azotado, la pobreza esta azotando mucho, yo digo que es eso (Entrevista con mujer habitante de Capurganá).

A pesar de la incomodidad que desencadena esta incompreensión de las formas organizacionales comunitarias, algunas personas desde el interior de las comunidades empujan estos procesos buscando integrarse a las dinámicas externas. Pero, venga la iniciativa del exterior o del interior de las comunidades, se puede ver en la mayoría de los casos, que estas propuestas, si se logran desarrollar, lo hacen con el trasfondo de una segunda forma organizacional que subyace a estas comunidades locales: la que se mueve sobre unos lazos orgánicos o no economicistas.

En esta segunda forma, las agrupaciones creadas que son menos dependientes a estas dinámicas externas tienen generalmente un carácter discontinuo en el tiempo y su funcionamiento es relativo debido a la falta de recursos; surgen y

---

complementariedad. Según Levi-Strauss, este sistema de mutuos derechos y deberes resulta posible gracias a la estructura misma del intelecto humano, que funciona percibiendo similitudes y diferencias, organizando el universo y resolviendo las contradicciones que encuentra en él" (URICOCHA, 2002).

resurgen de acuerdo a las circunstancias de cada época y a las motivaciones impulsadas por las necesidades apremiantes que se presentan, tanto de desarrollo comunitario como de alternativas económicas. Pero permanecen implícitas en la forma de vida de la comunidad siendo eficaces muchas veces y concentrándose en elementos específicos de la vida cotidiana y la subsistencia diaria. Esto es a lo que hemos llamado *organización social* o *comunitaria* de carácter fundamentalmente *orgánico*.

Una muestra evidente de este tipo de organización se acuna en las relaciones establecidas a través de las redes de comadrazgo y compadrazgo. El establecimiento de estas redes es una práctica muy arraigada en las comunidades negras del Pacífico. Es un fenómeno que permanentemente crea lazos de fraternidad y apoyo entre la gente de la comunidad o con gente externa como con indígenas Kuna que viven en San Blas, comunidad con la que se tienen antiguos lazos familiares, con los foráneos asentados, algunas veces con los dueños de cabañas que tienen relaciones de amistad con los pobladores, e incluso, con algunos turistas que se quedan por temporadas en las casas de los nativos. Los lazos entre los pobladores de Sapzurro con los pobladores del pueblo de la Miel<sup>59</sup> en Panamá, son muy estrechos, por lo cual abundan este tipo de vínculos, además porque muchos sapzurreños son colombo-panameños y extienden sus lazos familiares y de compadrazgo-comadrazgo mucho más allá de la frontera.

---

<sup>59</sup> Pueblo de Panamá con que limita la población de Sapzurro.

La relación entre padrinos-madrinas con sus ahijados es tan fuerte como el creado entre los compadres-comadres. Los compromisos que adquieren los padrinos-madrinas van desde encargarse del niño-a si este queda huérfano y sin familiares a quien recurrir, hasta ayudar en la socialización-educación del niño a través de regaños, llamadas de atención o castigos.

(...) Si es el caso, que se le muera la mamá o el papá, entonces ya uno tiene la responsabilidad de dar la ayuda hasta que crezca, y si uno, como le tiene amor, le hace todos los años su regalito, o si no tiene nada no le da nada tampoco, no es una obligación si?... delante de la mamá podía y delante del papá puedo reprenderlo de ahí es que viene el compromiso que si en caso de que ellos llegan a fallecer y no tiene más familiares más hermanos yo me tengo que hacer responsable (Entrevista con Francisco Peña, Sapzurro).

Sin embargo, los ahijados-as encuentran en sus padrinos-as sobretodo amigos-as, que algunas veces pueden llamar tíos o tías, y encontrar en ellos consejos, ayuda y, en ocasiones especiales, regalos o *la cuelga* como denominan el regalo en dinero. El trato respetuoso es obligación de los ahijados-as a sus respectivos padrinos y madrinan, pero la estimación y el cariño creado en estas relaciones es lo más importante para el mantenimiento de los lazos de solidaridad entre ellos. Permanentemente, estos lazos entre compadres y entre comadres, permiten la ayuda inmediata en casos de crisis económica, enfermedad, muerte o la necesidad de recibir a los ahijados-as en sus casas para que continúen sus estudios o de vacaciones.

En la Miel parece familia, pero allá lo que hay es una amistad profunda porque allá donde estábamos sentados, Emilia es hermana de mi esposa, yo de ella soy su cuñado y de ahí, el señor, el marido de ella, mi mamá lo tuvo aquí porque fue ahijado de mi mamá; ya somos *hermanos de óleo*<sup>60</sup>, ella lo tuvo aquí; ese no es

<sup>60</sup> Los nativos distinguen entre el *bautizo de óleo* que es la ceremonia religiosa oficiada por el sacerdote católico en la iglesia, y *el bautizo de agua*, que es una ceremonia familiar realizada por

un compromiso, no, sino que es una ayuda que le pide la comadre: hombre voy a mandar a mi hijo a estudiar a Sapzurro, va pa' allá a su casa! y uno tiene que cogerlo... Entonces el muchacho que es el Corregidor allá, cuando en ese tiempo que en la Miel no había colegio, aquí había un solo maestríto, entonces la comadre se lo mandaba acá, para que él fuera al colegio, entonces ahí esta ese roce que parece que fuera uno familiar (Entrevista con Francisco Peña, Sapzurro).

Los vínculos establecidos de esta manera ayudan a fortalecer, a futuro, los esfuerzos de organización social, política y/o económica de hombres y de mujeres, ya que existe toda una red de “obligaciones”<sup>61</sup> y compromisos, que mueven constantemente a la gente de la comunidad en torno a intereses compartidos y permiten la mutua colaboración y solidaridad entre ellos.

No obstante el acomodamiento a una lógica externa a la vida colectiva no es fácil y muchas veces lo que provoca es un desarraigamiento de los principios organizacionales tradicionales. Por ejemplo, el manejo de los intereses políticos y la implementación de las Juntas de Acción Comunal en el ámbito administrativo, y actualmente el caso de los Comités Comunitarios con el objetivo de acceder a la política de legalización de territorios para las comunidades negras, no deja de permanecer en un constante tire y afloje, aunque la primera sea una forma organizativa posicionada de forma definitiva en la región.

---

los padres-madres y los comadres-compadres (madrina-padrino) en la cruz del pueblo (símbolo en cemento que se encuentra en la bahía) en donde no aparece la figura sacerdotal sino que se basa esencialmente en las relaciones entre los allí congregados.

<sup>61</sup> En el sentido no-economicista planteado por Bourdieu, ver: *Razones Prácticas*. Anagrama: Barcelona, 1997 y *El Sentido Práctico*. Taurus: Madrid, 1990.

## 2.2. LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL (JAC)

La Junta de Acción Comunal es la organización social formal con más permanencia en la región, como sucede en la mayoría del país, ya que, teóricamente, es el principal ente comunicador con las instancias administrativas del Estado; esencialmente este tipo de organización funciona como un gobierno local que responde a dinámicas democráticas y sus objetivos fundamentales se desarrollan alrededor de esta comunicación para la consecución, el desarrollo y la trascendencia de proyectos y de prestación de servicios básicos a la comunidad. La gestión de esta organización está encaminada, según las normas estatales, al financiamiento, la capacitación en proyectos de infraestructura, dotaciones a centros educativos y de prestación de servicios de salud, en convenios con el Estado, instituciones privadas, ONG's y otros, para acceder al bienestar social, promoviendo formas asociativas o cooperativas.

Pese a que la Junta de Acción Comunal es, por estas razones, la entidad que maneja la mayor parte de las decisiones dentro de las comunidades locales y maneja más elementos de poder y prestigio que cualquier otro ente, este órgano institucional ha estado más plagado, en los últimos tiempos, de críticas, que del reconocimiento de estas labores:

La forma organizativa más común en toda la región es la Acción Comunal. Esta forma organizativa ha sufrido los problemas que presentan en todo el país: líderes que se aprovechan de la representación para la obtención de sus propios beneficios, clientelismo, dependientes de las orientaciones partidistas y

corrupción. Los efectos de la violencia cruzada de los diferentes actores ha desarticulado la gran mayoría de ellas<sup>62</sup>.

Debido a la trayectoria de esta institución en las comunidades, dónde se han observado más prácticas negativas y conflictos que logros, las Juntas de Acción Comunal no han llegado a fortalecer los lazos comunitarios, sino por el contrario a ser fuente de disputas y conflictos internos. A pesar de ello, el peso simbólico que se adquiere al pertenecer a esta institución dentro de la comunidad, mantiene viva la figura de la Junta de Acción Comunal y algunas de ellas, según las opiniones recogidas, sí han alcanzado objetivos necesarios para la comunidad.

Se podría afirmar que las Juntas de Acción Comunal son las organizaciones más visibles y con mayor continuidad en el tiempo en el ámbito comunitarios formal (...) a ellas se deben muchos logros, los proyectos que son mirados como épicos en los años de colonización y a través de ellas se lograron los pocos avances infraestructurales de los años setenta y ochenta, como escuelas, puestos de salud, caminos veredales, carreteras, aeropuertos y caños para la navegación fluvial, logros que son testimonio de su accionar.<sup>63</sup>

La Junta de Acción Comunal de Capurganá recibe críticas –en mayor medida que la de Sapzurro<sup>64</sup>- sobre su funcionamiento, muchas veces visto como una forma burocrática donde la carencia de administración, la falta de capacitación, los abusos del poder y la corrupción, sobresalen. Este tipo de queja frecuentemente se justifica por el hecho de pertenecer a una región mas amplia que sufre históricamente de los mismos problemas, como lo es el departamento del Chocó. Esta justificación se hace de manera tan contundente, que ha llegado incluso a

---

<sup>62</sup> Corporación Penca de Sábila. *Hacia una gestión ambiental en Urabá*, Medellín, 1999: 15 (sin editar).

<sup>63</sup> URIBE, 1999: 230-231.

<sup>64</sup> En Capurganá se manejan mayor cantidad de recursos económicos y relaciones de poder más complejas derivadas de la presencia de muchos más actores sociales en convivencia, como los hoteleros, población desplazada, gran cantidad de foráneos asentados, policías, entre otros.

“naturalizarse” en el imaginario de la región como una forma de actuar en el ámbito político incapaz de ser modificada. Sin embargo, estas organizaciones-instituciones se han mantenido en la historia cambiante de la región a pesar de todo y siguen siendo las instancias de poder más importantes que los habitantes de estas comunidades reconocen; como lo menciona un entrevistado: *“de hecho es una organización que goza de prestigio dentro de la comunidad porque ha sido su modelo y su principal esquema organizativo”* (Entrevista con habitante de Capurganá).

En el caso de Capurganá la Junta de Acción Comunal tiene personería jurídica desde 1965<sup>65</sup>, aunque históricamente el proceso de creación de esta forma organizativa se remonta a la presencia de actores específicos, como el caso del padre Alcides Fernández y desde la formación de la comunidad católica en estos municipios que impulsó múltiples trabajos de desarrollo comunitario. Otra de las líderes que impulsó la organización comunitaria que antecedió a la JAC, fue Narcisa Navas, perteneciente a una de las primeras familias de Capurganá y que promovió junto con el Padre Alcides y otros, la construcción del aeropuerto que lleva su mismo nombre. Estos proyectos se llevaban a cabo en convites o jornadas de trabajo comunitario que aún la gente recuerda como un ejemplo de liderazgo de las mujeres; todo lo cual promovió el sentido de pertenencia de la comunidad a su territorio.

---

<sup>65</sup> Dato recogido en la entrevista con Fabio Jiménez, Sapzurro.

Si señora, nos invitábamos. Una cuadrilla va hoy, la otra va mañana, y la otra va pasado mañana; así formamos como una Junta de Acción Comunal sin saber qué era la Junta de Acción Comunal; pero nosotros nos pusimos en eso, vamos a hacer una JAC, vamos a ser unidos, vamos a trabajar; en la JAC no se gana plata, cada uno aporta su día y así lo hicimos. Todo lo que hay aquí en Capurganá, yo le puedo dar razón porque mi vista y mis fuerzas también trabajaron duro, si señor! nosotros llevábamos bateítas de cacao allá a la bocatoma, allá donde ven esa loma, yo hacia mi reunión de las mujeres, los muchachitos los invitaban y con mucho gusto iban, todo ese poco de muchachitos con su granito de arena, la escuela, todo eso se hizo fue así, no ganando plata sino así, hicimos todo lo que hay aquí en Capurganá... (Entrevista con Feliciano Medrano Pertuz, Capurganá<sup>66</sup>).

Pero estas maneras de accionar en la gente han pasado a un segundo plano, en el proceso de adecuamiento administrativo que requiere este tipo de instituciones y los roces y conflictos comunitarios que provocan. Por ejemplo, entre las funciones de la Junta de Acción Comunal de Capurganá están las de administrar el aeropuerto y cobrar la tasa aeroportuaria, igualmente los servicios públicos de energía eléctrica, acueducto, servicio de teléfono y saneamiento básico. Todas ellas, dado su carácter económico, se ha vuelto un detonante de conflictos al interior de la comunidad, que no ha visto claramente el manejo que algunas administraciones le han dado a estos recursos. En la actualidad, se está buscando que el manejo de estos recursos pase a manos de la alcaldía en Acandí, lo cual también ha creado disputas que entre quienes apoyan los beneficios del cambio que convertiría en municipio a Capurganá, y entre quienes lo rechazan, argumentando que se restaría autonomía en la decisión sobre el destino que se darían a esos recursos.

---

<sup>66</sup> Anciana de la comunidad.

De otro lado, el funcionamiento de las JAC, generalmente, se ha hecho con la repartición de tareas para determinados comités, las personas *“están divididas en comités, lo que es el comité de deporte, salud, educación o sea prácticamente cada persona viene en representación de un gremio o de una asociación a que ella pertenece, o sea defendiendo los deberes de su asociación y de la comunidad”* (Entrevista con Hernando Guerrero, habitante de Capurganá); los comités mas representativos son el comité de salud, el comité pro-fiestas, y el comité deportivo. Estos comités, aunque nace a partir de los sectores de la comunidad fundados en redes orgánicas fuertes, aunque fluctuantes, que provocan el aparecimiento y/o desaparecimiento de los comités que ponderan los sectores que estén de turno, dependiendo de quienes son elegidos en la junta directiva y de los intereses de sus propias redes vecinales, familiares, de compadrazgo-comadrazgo o de amistad.

Razonando desde una lógica occidental, sin lugar a dudas, cuando se observan por primera vez a estas dos comunidades (Capurganá y Sapzurro) y se comparan ligeramente; la organización social de la primera, debido a la proliferación de agremiaciones formales (cooperativas, asociaciones, JAC, comités, etc.) por supuesto basadas en una lógica “impuesta”, parece funcionar mucho mejor que la organización social en la segunda comunidad: la pequeña población de Sapzurro. En Capurganá, el territorio permite una población más grande y el flujo de capital económico es más fuerte que en Sapzurro debido a una relación comercial y política más estrecha con Acandí y Turbo, existe una marcada tendencia de la población por intentar agruparse de las formas que han entendido, les permitirían

alcanzar las partidas y ayudas económicos de instituciones externas, en este caso observamos una proliferación de cooperativas y agremiaciones entre las que se cuentan, entre otras: la *Asociación de Cocheros de Capurganá* (ASOCOCHEROS); el *Gremio de Transportadores y Lancheros*; la ASOCAC (Asociación Comunal de Arroceros); la *Cooperativa de Transportadores de Material para la Construcción*, la *Cooperativa de Pescadores*; las cooperativas de mujeres como: la *Cooperativa de Mujeres Trabajadoras de Capurganá* (COTRAMUCA) y el grupo asociativo de las *Damas Honorables de Capurganá*. Pocas tienen personería jurídica (mecanismo usado para la legitimación de estos sistemas cooperativos), pero la mayoría de estas gozan, generalmente, cierto reconocimiento por la gente de la comunidad que se ve involucrada o no.

Sin embargo, en Sapzurro, donde parece verse más “fracasos” en las formas asociativas, más roces interétnicos, más “desorden”, discursos incongruentes y confusos, que no dan muestras de una organización realmente fructífera; se logra identificar que existen grupos de carácter orgánico que son más fuertes y exitosos que las agrupaciones más formales de la primera comunidad. Pero esto sólo se logra vislumbrar con una vinculación estrecha con la comunidad y la comprensión de estas importantes redes y lógicas “orgánicas”. Es así como, aunque muchos miembros de la comunidad tienen una confusión mucho más grande entre lo que son las cooperativas, las asociaciones y otras formas organizativas, se vinculan en unos sistemas cooperativos o de asociación que tienden a permanecer en el tiempo, y, aunque han existido fracasos, los casos exitosos son evidentes en la comunidad. El fondo de esto, consiste en que las formas organizativas orgánicas

prevalecen mucho más y subyacen a las formales, de tal manera que los mecanismos adaptativos a nuevas formas, reutilizan y mantienen los patrones tradicionales.

Se podría argumentar, entonces, que en este tipo de procesos de incorporación de nuevas formas organizativas en la localidad, la adaptación es unilateral: de la comunidad a los nuevos modos de organización social, a costa de perder las antiguas redes organizacionales; sin embargo, en algunas de ellas, aún se logran mantener, a veces de manera subrepticia.

Recordemos, brevemente ahora, el análisis del materialismo histórico de Marx, que demostró cómo la transición a un sistema de mercados, con un tipo de economía basada en el control, la regulación y la dirección de la actividad económica acarreó grandes cambios para las sociedades preindustriales basadas en la organización doméstica, (sustentada en el principio de reciprocidad o en el de redistribución), de modo que “el trabajo aparece como la primera forma de organización económica estructurada a partir de la lucha (formalmente pacífica) dentro intereses económicos orientados hacia la obtención de lucro”<sup>67</sup>, y, a partir de ello, cambian los criterios determinantes en los procesos de acceso, empleo y distribución de los recursos que dependían de factores “extraeconómicos” como los vínculos de sangre, prescripciones mágicas, religiosas o tradicionales de carácter social o político. Las comunidades en cuestión, estarían atravesando tal

---

<sup>67</sup> URICOCHEA, Fernando. *División del Trabajo y Organización Social: una Perspectiva Sociológica*. Bogotá: Norma, 2002: 53.

proceso desde hace unas décadas debido especialmente a la incursión del sector económico que se fundamenta en la explotación del recurso paisajístico y que se ha denominado anteriormente como el sector turístico. Por otro lado, estas comunidades atravesarían por un proceso de cambio mayor, teniendo en cuenta el plan macroestatal que plantea, entre otras cosas, el aprovechamiento de su estratégica posición geográfica para establecer una posible vía de comunicación (acuática y/o terrestre) entre América del Sur y América Central, todo lo cual acarrearía complejas consecuencias.

Posterior a Marx, Weber<sup>68</sup> encontró importante el análisis de la transformación de la forma comunitaria al apareamiento de relaciones más estructurales como resultado de presiones y exigencias objetivas que provienen de las necesidades materiales del grupo. En 1945, Weber retoma el término organización para referirse al “sistema de acción *continua* propia del cuadro de cualquier asociación de dominio, acción continua dirigida, por lo demás, a la realización e imposición de los objetivos de la estructura de dominación, o sea, de su orden, en el sentido weberiano”<sup>69</sup>. El estudio de los problemas sociales desde ésta óptica identifica a la organización social como el “sistema social de cualquier asociación de intereses” o un “sistema interrelacionado de papeles y de posiciones sociales”, aquí cobra especial valor el estudio sobre las diferencias sociales basadas en cuestiones como el prestigio, la estratificación social, el estatus económico y social, la lucha de clases, entre otros. Uricochea, analiza entonces, como la

---

<sup>68</sup> URICOCHEA, 2002: 88.

<sup>69</sup> Ibid: 30.

organización social formal, en este sentido, perseguiría la realización de objetivos específicos, pero olvida la importancia del análisis del poder en relación con la construcción de identidades de género dentro de cada contexto cultural particular. Además, esta idea extremadamente racionalizante de los comportamientos sociales parece falsa vista desde la vida social de las comunidades. Es decir, que mientras esta visión sociológica describe la organización como un “sistema de comportamientos formalmente económicos”, que intentan hallar las ecuaciones racionales entre los medios y fines para la solución de objetivos y necesidades de la organización, las constantes luchas y enfrentamientos entre grupos e individuos por, al parecer, fines irracionales, demuestran una vez más que la organización social de muchas comunidades locales no depende tanto más de una lógica formal y ecuacional como la que sostienen las instituciones más externas a ellas, como de las lógicas internas de la práctica de la vida diaria de la comunidad producto de su historia y su *modus vivendi* particular.

### **2.3. EL CONCEJO COMUNAL (CC) Y LA TITULACIÓN COLECTIVA DE TIERRAS**

Volviendo a la organización social, el grupo de los foráneos asentados, siempre estuvo en desacuerdo con la empresa arrocera ya que tienen intereses de conservación ecológica en la región y, según ellos, la deforestación que acarrea esta forma de cultivos extensivos no sólo es destructiva, sino que el modo de cultivar vuelve improductiva la tierra a los pocos años de haber empezado el

proceso, ya que los suelos de este tipo de zona de bosque húmedo no resisten tal tipo de uso intensificado. Este último sector de la población es bastante reciente, ya que se remonta a una época de 15 o máximo 30 años atrás, cuando de manera espontánea gente de la ciudad decidió buscar “nuevos horizontes” y se asentó en localidades apartadas del Chocó atraídos, entre otras cosas, por la exuberante belleza paisajística de la región. Muchos de ellos se sienten parte del territorio, aunque sea principalmente porque se hallan atados a su idea original de conservar estos “paraísos terrenales”, a lo cual pueden contribuir desde una lógica de protección ambientalista. Para ello, algunos de estos personajes han formado grupos ecológicos<sup>70</sup> y han intentado impulsar proyectos de desarrollo sostenible en la región. Estas propuestas no han alcanzado suficiente aceptación dentro de la comunidad local, que hasta ahora empieza a entender los elementos, conceptos, procedimientos e importancia del interés ecológico de este grupo.

---

<sup>70</sup> Se menciona, en entrevistas con pobladores de la región (paisas), principalmente la *Red Ungandí* de la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil - Fundación Darién y los grupos *Agua Viva* y *Biosferas* a nivel local.



**FOTO 1.** Cabaña en una playa de Sapzurro

Los esfuerzos de estos foráneos se han enfocado en la creación de reservas naturales<sup>71</sup>, encontrando apoyo en propuestas externas de ONG's nacionales,

---

<sup>71</sup> VÉLEZ DE RESTREPO, Lilliana dice: "Son más de 2.000 hectáreas en conservación que van desde Sapzurro hasta el Río Atrato y que están catalogadas en tres grandes zonas: la norte, que es muy turística, de playas y mar -cobija a Capurganá, Sapzurro y Acandí-, donde se encuentra el último bosque húmedo tropical a la orilla del mar que queda en el planeta. `El otro que existía, en Madagascar, fue acabado por la humanidad´, explica Gloria Isabel Upegui Jaramillo, miembro del comité de Educación de Ungandí. `En el caso de Sapzurro, por ejemplo, trabajamos en el pueblo porque es éste el que se va a beneficiar de tener reservas y es la manera de que la población tome conciencia de que la conservación es la opción. La respuesta ha sido muy positiva. Incluso hay campesinos tan convencidos que han declarado sus tierras en conservación a perpetuidad. Esto nos llena de alegría y nos demuestra que no estamos solos. Es importante anotar que las tierras pueden ser explotadas comercialmente siempre y cuando se haga en forma sostenible. No se trata de decirle al campesino que sólo conserve sino que lo aproveche en forma racional a través de senderos, recolección de semillas y cultivos que no sean nocivos para el medio ambiente´, explica Gloria Isabel. En este sentido la Red implementa una propuesta de ecoturismo con un recorrido desde Unguía que pasa por Titumate, Triganá y llega hasta Sapzurro, y que le permite a los visitantes conocer diferentes ecosistemas. La idea es fomentar un turismo más educativo y participativo sin mucho confort, donde las personas participen de la cotidianeidad de los que allí habitan", *Ungandí: sonoro pulmón del Darién*. El Colombiano, 16 agosto del 2002, Página Verde.

instituciones estatales y/o organizaciones privadas que encuentran estrechos vínculos con ellos<sup>72</sup>. A partir de allí, actualmente, también han buscado poner en marcha la ley 70 de 1993 que busca el reconocimiento y mantenimiento de las tierras baldías como propiedad colectiva e inalienable de las comunidades negras asentadas en el país.

En el proceso de creación de las reservas forestales se da un ejemplo de la labilidad en las posiciones y discursos. La idea impulsada por los foráneos asentados, en un principio esto no encontró suficiente aceptación por la gente nativa, quienes tenían confusiones principalmente sobre los términos que regularían el uso y tenencia de estas tierras; las tierras han estado divididas entre los herederos de los linajes tradicionales de la comunidad (Pertuz, Berrio, Caravallo) tradicionalmente delimitadas y significadas de una manera distinta a la que plantea el manejo sostenible de una reserva forestal. Este proceso, sin embargo, se lidera actualmente desde el interior con mucha fuerza, desde quienes han entendido los beneficios que esta titulación de tierras les puede brindar. Durante los primeros meses del año 2000, cuando las mujeres conformaron la Junta de Acción Comunal, el gobierno regional habló con los habitantes para promover la organización de los Concejos Comunales con el fin de facilitar la titulación colectiva de las tierra; se hace evidente entonces la necesidad de la población para organizarse en torno a esta nueva alternativa propuesta desde el Estado, consecuente con la norma constitucional de promover y reconocer la

---

<sup>72</sup> La Red de Reservas Naturales, impulsada por Parques Nacionales ha sido una de las entidades más interesadas en la creación de estas reservas y han impulsado los esfuerzos de los grupos ecológicos de la región. Ver: <http://www.parquesnacionales.gov.co/gente.htm>

organización de la población negra del país, lo cual está respaldado en la ley 70 de 1993, que permite a estas comunidades acceder a la adjudicación colectiva de tierras.

Esta ley nace con el fin resolver los conflictos que las comunidades negras del Pacífico venían afrontando con respecto a la delimitación territorial y a sus disputas con grupos indígenas y colonos de otras partes del país que se habían apropiado de sus tierras. Igualmente es una respuesta al creciente problema del aprovechamiento indiscriminado de recursos como el maderero y otros, por empresas privadas en estos territorios. Esta norma se deriva también del largo y angustiante proceso de desplazamiento de muchas de estas comunidades del Darién, que por causas violentas debidas al constante enfrentamiento de los grupos armados son obligados a salir de sus territorios originales.

Por todo lo anterior, en la última década se le da un impulso al proyecto iniciado en el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente, que dio origen luego al artículo transitorio 55 en la Constitución Política de Colombia de 1991<sup>73</sup>, el cual obligó a la formulación de la ley 70 que crea la figura de los Concejos

---

<sup>73</sup> La Constitución Política de Colombia de 1991 reconoce por primera vez que el país es *pluriétnico y multicultural*, y en esa medida se apresta a reconocer los derechos de comunidades indígenas y negras. Con respecto a las comunidades negras o afro-colombianas la ley 70 de 1993 promulga: "Dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Constitución, el congreso expedirá, previo estudio por parte de la comisión especial que el Gobierno creara para tal efecto, una ley que reconozca a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva sobre las áreas que habrá de demarcar la misma ley". Constitución Política de Colombia, 1991: 162-163.

Comunales<sup>74</sup> encargados de hacer la “titulación colectiva de tierras” basada en el concepto constitucional sobre comunidades negras quienes se distinguen por unas prácticas y valores culturales particulares que los identifica como grupo étnico definido.

Cabe anotar que las comunidades de los municipios del Darién que intentan acceder a esta nueva estrategia, tienen muchas confusiones respecto a la titulación colectiva del territorio, como lo demuestra este relato:

Es colectivo con el propósito de que esas tierras las conserven los hijos, nuestros nietos, nuestros bisnietos, nuestros tataranietos, nuestros chulitos, toda nuestra generación, que cuando uno muera, a un niño le quede... El compañero de la comunidad que no tenga tierra, pues, que no tenga terreno propio, el caso del profesor y mi persona, entonces ya hay una montaña, entonces ahí nos van a colocar a nosotros en esa montaña a trabajar, ¿Si me entiende?, lo que está explotado... si un tipo tiene 100 hectáreas, entonces ya eso en titulación colectiva es dueño de sus 100 hectáreas, la titulación individual entonces, apenas le titulan 28 hectáreas, si tienen 100 le quedan 72 sin titular, entonces si él tiene hijos que ya son mayores de edad, entonces le titulan a los hijos porque ya es una familia aparte, ya cuando el tipo cogió a su mujer (Entrevista Manuel Tito Córdoba).

Igualmente, no hay claridad respecto al funcionamiento de los Concejos Comunales. Por ejemplo, se sobreponen a los Concejos tareas que debe desarrollar la Junta de Acción Comunal. Según algunas personas, esto se debe a varias razones, una de las cuales es el resultado de la baja credibilidad que ha

---

<sup>74</sup> Las acciones de un CC son: “Asignar y delimitar las áreas del interior adjudicadas, y velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento de los recursos naturales escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto a persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos y factibles de conciliación”. Para más información ver: Territorio, derechos colectivos y gestión local en el bosque húmedo del litoral pacífico colombiano (TDG) [www.tdg-pacifico.org](http://www.tdg-pacifico.org); ó Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) [www.incora.gov.co](http://www.incora.gov.co)

afrontado la primera organización (la JAC) frente a la comunidad, lo cual induce a querer reemplazarla simplemente por otra figura institucional novedosa, que no este viciada por experiencias burocráticas y corruptas. Otra versión, se refiere a la continuidad de las labores del Concejo Comunal de la mano de las Juntas de Acción Comunal los dos trabajando conjuntamente pero con funciones separadas; la JAC encargada de la gestión de proyectos y el CC a cargo de su ejecución: *“las funciones del Concejo Comunitario es de investigar o solicitar proyectos, entonces nosotros conseguimos los proyectos para que nos manden los recursos... y la Junta de Acción Comunal va a ejecutar eso...”* (Entrevista con Francisco Peña).

Principalmente, este proyecto se vio como la alternativa para evitar que continuara la expropiación de sus tierras por parte de grupos colonizadores: *“ya tenemos un manejo que ya eso es de nosotros, que nosotros es que vamos a manejar, ya no va a venir una colonia de Antioquia, de Bolívar, de Sucre, de Córdoba, del Cesar o del Magdalena a metérsenos allá”* (Entrevista con Manuel Córdoba).

La aceptación de esta propuesta, aunque con muchas confusiones, muestra como la población se adecúa a la novedad que plantea ciertas ventajas a las cuales podrían acceder, aunque algunas veces sean concientes o intuyan los riesgos que estas alternativas podrían conllevar:

(El Concejo se crea) para saber quién tiene su cantidad de terreno, que no vaya a ser que uno se vaya apropiando del otro, cada cual tiene lo suyo.... Se le da un título (...) Se han presentado muchos casos por fuera, por Bahía Solano, porque piensan los que no tienen, que porque es un título colectivo entonces ellos tienen el derecho de trabajar en cualquier lote y sembrar, y ya con eso es

dueño... Cada cual tiene su terreno, se va a hacer colectivamente con el fin de que sea un solo título, como para que no tenga tanto; usted sabe que es muy difícil conseguir una titulación individualmente, pero si hay un grupo... (Entrevista con Francisco Peña).

Así, como decíamos antes, muchos sectores, como el hotelero y gran parte de la población terminaron apoyando, de una u otra manera, la creación de los CC como forma asociativa que traería ventajas para toda la comunidad. Sin embargo, el sector hotelero tuvo discrepancias indirectas con el manejo que se le pudiera dar en un futuro a estas tierras en común, ya que este sector siempre ha expresado su descontento con el manejo ambiental que los agricultores de la región dan a sus tierras, el cual ven como indiscriminado e irracional. Esto perjudicaría a futuro su interés en el capital paisajístico de la región, sobre el cual poco podrían ejercer control. Además argumentan que los conflictos por el manejo del poder simplemente se trasladarían de las Juntas de Acción Comunal a los Concejos Comunales sin ninguna resolución.

De otro lado, en la actualidad, los foráneos asentados han encontrado apertura para su participación con voz y voto en las instancias formales de los corregimientos (JAC, Concejos Comunales), esto debido principalmente, a que la comunidad nativa reconoce en ellos un conocimiento mayor sobre las estrategias de comunicación con las instituciones externas. Sin embargo, en este proceso de adecuación de los intereses de este grupo particular de emigrantes, han sido ellos quienes se han tenido que adecuar poco a poco a los del general de la comunidad, en una constante búsqueda de socialización de sus motivaciones, de reconocimiento de su diferencia y de la creación social de las necesidades

principalmente dirigidas a la conservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Una parte de la gente atendió al llamado oficial y pretendió organizarse en torno a la propuesta de los Comités Comunitarios, la mayoría de los cuales eran pobladores del interior asentados en la comunidad que estaban buscando propósitos muy específicos, como la creación de una reserva natural en la zona y que se veían atraídos con la idea de la titulación colectiva tierras, que podría permitir un manejo sostenible de los bosques en dialogo con los pobladores. Algunos pobladores nativos se unieron a este grupo, seguramente interesados en que el novedoso proceso de titulación podría ser favorable para la adquisición de terrenos.

Muchos pobladores no entendieron completamente a que se debía el cambio, y no aceptaron que la tradicional JAC fuera reemplazada de pronto por una entidad con otros fines y otros fundamentos. La manera como debía quedar conformado el CC, con el objetivo de hacer partícipes en la toma de decisiones a todos los sectores socio-económicos de la comunidad. Esto ofreció un espacio participativo y activo a la gente del interior, lo cual fue mucho tiempo restringido por la comunidad nativa. Los interioranos paisas que hace muchos años viven en el pueblo argumentan que poco a poco se han ganado la confianza y la credibilidad del pueblo, han podido aportar ideas y hablar en la junta pero que, sin embargo, no eran tenidos en cuenta para las decisiones tomadas, es decir que aunque tuvieran voz nunca tuvieron voto.

El Comité Comunitario pedía por principio que debía ser conformado con un representante de cada sector de la comunidad: pescadores, agricultores, artesanos, gente nativa, “chilapos”, gente del interior, entre otros. Ya que la gente del interior es el sector de la población que se convirtió en el gremio artesanal de la comunidad (siendo una de sus principales fuentes de ingresos) y que como grupo asentado en la comunidad siempre habían querido ser escuchados desde una institución de poder dentro de ella, el CC les permitía acceder libremente a su participación en la toma de decisiones del pueblo. Sin embargo, la imposición de tal norma no debió ser afectada al sentir de alguna parte de la gente nativa que siempre ha querido mantener su autonomía frente a la minoría de gente del interior que habita Sapzurro.

Ahora bien, la Junta de Acción Comunal que tradicionalmente operaba en la comunidad como sucedía en la mayoría del país, se había convertido hace mucho tiempo en foco de conflictos al interior de la comunidad, la cual observaba paciente la corruptibilidad de la entidad que manejaba el poder económico y político de la comunidad sin mayor fiscalización o control. Por tanto, muchos se adhirieron a la iniciativa del CC y apoyaron a los foráneos asentados, en sus ideas. En este proceso de modificación de los intereses de la comunidad, que se encontraba frente a la creación del Concejo Comunitario, el pertenecer de un sector de la población que tradicionalmente había estado ejerciendo su poder desde la Junta de Acción Comunal se desplazó hacia la nueva institución. Esto, entonces, procuró una mayor libertad para que las mujeres se apropiaran y mantuvieran en la junta como dirigentes políticas.

Primero nos convocaron como JAC, que es lo que siempre se hacía, pero ya después apareció una muchacha que trabajaba en Acandí, en la oficina de Desarrollo Comunitario, donde dizque había una ley que hablaba de un Concejo Comunitario, y que estaba convocado como con más personal, y tenía que ser representado por los diferentes sectores de la comunidad, por ejemplo el sector de la agricultura, el sector de la pesca, el de la educación, o sea cada uno de esos sectores tenía que tener uno que lo representaran, ¿con qué? con el objetivo de que todos trabajaran, y no fuera solamente la junta la que tiene que hacer todo. Entonces ya eso tiene como 10 personas las que trabajaban ahí, y que eso tenía plazo de 2 años, y si después de los 2 años si quería otra vez renovar, se renovaba con las mismas personas, o, si no, se reemplazaban los cargos... Pero yo no he oído hablar de eso en otras partes siempre he oído hablar de Juntas Comunales... (Entrevista Teonila Mesa).

Hasta que el Concejo Comunitario hizo su aparición, las mujeres de ambas comunidades demostraron un papel estructurador y restablecedor de la vida social basado en una lógica orgánica, no economicista, que propició, abierta la brecha que su participación se traspasara al plano político y comunitario, obteniendo resultados efectivos. Especialmente en Sapzurro, las mujeres de la Junta de Acción Comunal se adaptaron a patrones de la lógica externa permitiendo que los hombres permanecieran a su lado, pero adecuando ambas lógicas (orgánica y formal) durante su gestión, para mantener participativa y viva a su comunidad.

### 3. HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA DE LAS MUJERES EN LAS COMUNIDADES DE CAPURGANÁ Y SAPZURRO.

Como ya hemos mencionado con anterioridad, en ambas poblaciones la organización social de las mujeres es un aspecto visible a pesar de ser comunidades pequeñas. Desde la historia fundacional de estas localidades, las mujeres han asumido un papel preponderante y el proceso de formación de mujeres líderes ha continuado desarrollándose hasta el presente como se demuestra en el caso de las *Damas Honorables* y un proceso político que culminó recientemente, donde su participación fue sobresaliente: la *Junta de Mujeres*.

Ambos procesos son importantes si se rastrea cual ha sido el devenir de las mujeres dentro de la organización social y política de ambas comunidades. Muchas versiones de los pobladores antiguos pero también de algunos jóvenes, recuerdan un pasado en donde las mujeres han venido participando tanto o más que los hombres en cuanto a los eventos comunitarios relevantes históricamente. Se mencionan principalmente dos mujeres; durante el proceso de poblamiento de las comunidades de Capurganá y Sapzurro, se cuenta sobre una lidereza que aún recuerdan los pobladores trabajando al lado del padre Alcides Fernández<sup>75</sup> para

---

<sup>75</sup> “El padre Alcidez Fernández era un claretiano, que adelantaba su labor misional en todo el municipio de Acandí desde 1960, que con la idea de crear una nueva sociedad o comunidad con

construir el aeropuerto que hoy lleva su nombre, al igual que otras obras importantes de la comunidad como la iglesia<sup>76</sup> y la escuela. Ella es Narcisa Navas. Años después, aparece la “Chola” Berrio Mesa, quien se recuerda por haber sido la primera inspectora mujer y primera presidenta de Acción Comunal en Sapzurro.

### **3.1. UNA MUJER CON ALAS: NARCISA NAVAS.**

Narcisa Navas perteneció al reducido grupo de nativos que se empezaron a adaptar al modo de vida comerciante que se impuso con el advenimiento del turismo a la región. Estos importaban productos de primera y segunda necesidad, primero enviados por barco y luego por vía aérea; al tiempo que algunos de ellos se desplazaban en lancha hacia Turbo, Acandí y otros poblados, incluso hasta Medellín y Cartagena para abastecerse personalmente de mercancía. Algunos de los pobladores actuales recuerdan a Narcisa como dueña de la única tienda de víveres del pueblo. Ésta abastecía a la comunidad en general pero además se lucraba del turismo que empezaba a abrirse paso hacia estas poblaciones lejanas y paradisíacas que se convirtieron en destinos turísticos “exóticos” y podían ahora ser visitadas cómodamente por vía aérea.

---

principios cristianos, puso al servicio sus conocimientos como aviador, para impulsar la colonización, la organización de las familias y encaminarlas por su ideario. El padre Fernández se concentró el sector del Valle del Tanela, Unguía, mientras que Pedro Coronado estuvo primero en esta parte y avanzó al sur hasta Opogadó y posteriormente en el Curvaradó”. URIBE: 1999: 234.

<sup>76</sup> El templo.

Los pobladores nativos empezaron a participar activamente de una industria turística, que poco a poco, pero ágilmente, se fue estableciendo en la región; con ello sus ingresos monetarios, pocos o nulos hasta entonces, se duplicaron o triplicaron ya que tradicionalmente la comunidad no estaba acostumbrada a tratar comercialmente con dinero sino más bien a través del trueque y el abastecimiento de servicios y productos a través de redes familiares, vecinales y de compadrazgo. Fue así que la tienda de Narcisa Navas prosperó. Artículos de primera y segunda necesidad empezaron a ser adquiridos por los pobladores nativos que sentían nuevas necesidades en cuanto a alimentación, vestuario, calzado y artículos para el hogar.

La ganadería se convirtió en un negocio muy importante en la zona cuando se pudo empezar a transportar a través del camino abierto por las empresas bananeras y los ferrocarriles nacionales. Narcisa y su familia, además de hacerse beneficiaria de la bonanza del coco, pues lo cultivaba en gran cantidad en los terrenos de que era dueña, logró rápidamente un capital estimable gracias a la ganadería y a la compraventa de productos que llenaban su almacén en Capurganá.

La capacidad comerciante de esta mujer fue adquirida gracias al contacto con los recién llegados “paisas” y otra gente del interior del país que adelantaba una especie de colonización tardía. Ya no se trataba de los paisas arrieros que históricamente llegaban a la región para la explotación intensiva de caucho,

madera o tagua; sino de un grupo de empresarios que buscaban explotar turísticamente la zona.

Este tipo de colonización tuvo su origen desde la llegada del padre Alcides, aviador y visionario que esperaba convertir a la religión cristiana a la población negra e indígena de todo el inhóspito e intransitable Darién Caribe colombiano. Posteriormente a su llegada en avión - el primero que los nativos veían -, el padre Alcides se hizo rápidamente de colaboradores y allegados, entre los que, por supuesto, se hallaba Narcisa. La acogida de estos líderes al primer cura que tuvo la región, permitió el apoyo del pueblo en general y su compromiso con la construcción de las principales obras de infraestructura –principalmente el aeropuerto- en un trabajo conjunto que involucró a la gran mayoría de la población.

Ella ya murió si... Narcisa Navas llamaba la muchacha, la señora, ella fue la que... ella fue como una líder pa` inventar y hacer el aeropuerto, y hacer una cosa y hacer otra... Voluntariamente, porque aja! plata donde había pa` pagarle al uno y al otro; eso fue mejor dicho en grupo, todos trabajando, y una semana un grupo, un grupo y así, estuvimos trabajado a honor, sin ganar cinco centavos... Era importante, porque es que ya muchas veces venia el turismo, así a visitar las playas, entonces esa idea nos quedó, que si hacíamos el aeropuerto, sería mejor, vendría más personal y al mismo tiempo nosotros podemos tener salidas, para cuando estemos enfermos; y así se puso la gente, como en esas, y a mi me tocó hacer comida, de botar ramas chamuscadas de la candela pa` las orillas, trabajar duro en la iglesia, buscando tierrita con bateas, así, tierra para construir la iglesia, el puesto de salud, todo eso me tocó a mi, porque ya le digo, vine en el 63, imagínese cuantos años tiene, ventipico de años de estar aquí sembrada... (Entrevista Feliciano Medrano Pertuz, Capurganá).

El aeropuerto fue el mayor logro de la localidad en esta época, en la cual se vislumbraban las posibles ventajas de su construcción, el empeño de Narcisa por

sacar adelante esta empresa fue suficiente para que algunos la hubieran considerado loca en su momento, pero ese rasgo de emprendedora la convertiría además en una figura líder casi mítica que recuerda la gente en la actualidad: “a ella se le consideraba loca por intentar hacer el aeropuerto pero recibió apoyo de la comunidad por estar al lado del padre Alcides cuando llegó a la región”, de no haber estado este hombre impulsando la idea del aeropuerto, es probable que esta empresa no se hubiera llevado a cabo y que Narcisa como líder no hubiera alcanzado muchas de sus metas:

El turismo aquí llegó en Capurganá porque Narcisa Navas mandó hacer el aeropuerto, ella hacía carnavales, hacía reinados, reunía plata, le pedía plata al gobierno, total, que hicieron el aeropuerto de Capurganá, que se llama Narcisa Navas, ella más bien fue la promotora del aeropuerto de Capurganá (Bonifacia Mesa, Sapzurro).

Algunos recuerdan que la última hija de Narcisa se llamó Milagros porque la tuvo a la edad de 54 años, aspectos de su vida que fortalecieron esa idea de figura excepcional y venerable de Narcisa.

De otro lado, Narcisa atendió al padre Alcides en otros consejos, además de los espirituales, ya que entendió la necesidad a futuro de la adquisición de títulos de propiedad sobre terrenos que hasta ahora habían sido baldíos y que pertenecían a su familia por antigüedad de permanencia, lo mismo que otros terrenos que nadie estimaba poner en propiedad privada. Los linderos antiguamente establecidos a ojo y a través de la palabra fueron reemplazados por títulos que abarcaban muchas hectáreas, por lo cual Narcisa Navas dejó en herencia a los portadores de su apellido una gran cantidad de terrenos, muchos de los cuales no están

habitados actualmente y en los que se encuentra una riqueza biológica e hídrica excepcional.

Don Carlos Montero es nieto de Narcisa Navas. Cuenta que ella era maestra de escuela y una gran comerciante. Con respecto a los terrenos de su propiedad, su nieto asegura que toda su descendencia, o sea todos los Navas, tendrían derecho sobre un terreno “que se puede parcelar en 80 partes y que está ubicado desde Capurganá hasta Colón en Panamá”.

Ella vino por aquí pequeña y aquí se hizo una señorita, y se enamoró de un gringo y se caso con ella... allá el mejor ingeniero que tiene Panamá se llama Carlos Laguna Navas, hijo de ella, aquí el arquitecto Jorge Laguna Navas, estaba Germán Laguna Navas y tiene una hija que tiene 4 o 5 años en Bogotá se llama Milagros... cuando ella se caso fue cuando derribaron todos estos terrenos e hicieron la finca... después compraron esos terrenos en Capurganá (Entrevista con Miguel Ángel Quintana).

El hecho nombrado en el fragmento anterior, sobre su matrimonio, posibilita nuevamente el reconocimiento de Narcisa; siendo esposa de un extranjero era mucho más probable que su ánimo por trabajar en la comunidad fuera permitido, partiendo del hecho de que los primeros extranjeros tuvieron mucho que ver con el aporte de conocimientos, proyectos y dineros para la construcción de infraestructura en el pueblo. Sin embargo, Narcisa como parte de la comunidad y como una lidereza visible y reconocida por todos fue un vehículo adecuado para transmitir y argumentar las ventajas de tales proyectos a sus allegados y amigos. Es además razonable pensar que los pobladores no se negaron a recibir tan generosas ayudas y apoyaron a Narcisa en sus decisiones, es decir, a escuchar su voz como lidereza.

Don Miguel Angel Quintana, nativo de la región, recuerda a Narcisa Navas como una gran amiga que lo llamó para que le administrara sus terrenos cuando sus hijos habían emigrado a tierras panameñas, cartageneras y del interior para volverse profesionales. Él recuerda como Narcisa lo buscaba para que le transportara hacia Cartagena el coco que producían sus tierras:

Tengo 25 30 años de estar aquí, yo era capitán de barco y venia aquí a cargar el coco donde ella [Narcisa Navas]... y me hice amigo muy íntimo de ella, porque como ya nos conocíamos; porque ella no era de aquí de estas tierras, ella era de Sucre, de Tolú... Ella lo que pasa fue, que se vino por aquí con sus padres [...] cuando la fluoración de los tesoros esos (probablemente se refiere a la tagua)... Ella era dueña de las tierras que van desde la punta de Capurganá, venían así y subían hasta allá arriba, todo eso era de ella, terreno, potreros por debajo y el coco por arriba, y ganado... Fue cuando la época de la tagua y el caucho... ¿Usted no ha visto en Capurganá que hay una casa de doña Narsa?... eso era de ella, ahí había un almacén de ella. Desde siempre se han sacado productos de estas tierras y ella fue una de las pioneras de esos negocios, donó los terrenos para el aeropuerto y trabajó con el padre Alcides Fernández quien fue el que más jalonó lo del aeropuerto" (Entrevista con Miguel Ángel Quintana).

Narcisa es recordada hoy por miembros de su linaje como la mujer que ayudó a la apertura de Capurganá hacia el mundo exterior siendo la mano derecha del primer modernizador del Pacífico colombiano, el padre aviador Alcides Fernández.

Ella es de Capurganá, ella nunca vivió en Sapzurro, ella vivía en Capurganá cuando yo la conocí, y tenía su finca, ellos son dueños de medio Sapzurro, muy trabajadora por la comunidad, muy emprendedora, fue una de las pioneras del turismo, una de las pioneras del aeropuerto, la que abrió las puertas para que la gente llegara, si... la gente la quería, como todo, unos si, unos no, pero la gente la quería mucho porque le ayudaba mucho a la comunidad (Entrevista a Miriam Serrano).

Lo más importante, quizás de toda la labor del padre Alcides - quien incluso no debió sospechar que generaría una fortaleza tal -, fue construir un excelente punto de encuentro para las mujeres de la comunidad. Junto con Narcisa Navas,

algunas mayores<sup>77</sup> de la comunidad se congregaron alrededor de un grupo de oración que además, ayudaba en las labores de aseo y mantenimiento de la recién construida iglesia de Capurganá. En principio la convocatoria fue para la comunidad en general: hombres, mujeres, ancianos y niños; pero quienes acudieron más fielmente al llamado del párroco fueron las mujeres. El grupo de oración de mujeres se convirtió en un espacio no sólo de evangelización dominical, sino de conversación alrededor de los temas coyunturales de la comunidad, mediada por los intereses del párroco, pero igualmente enriquecida con la sabiduría de las mujeres que sabían ya cómo organizar a la comunidad en torno del trabajo en convites y sancochos. En la época de Narcisa y el grupo de oración, aún no se instauraba la Junta de Acción Comunal como ente formal de toma de decisiones políticas, pero las mujeres ya trabajaban arduamente por el mejoramiento de la calidad de vida de todos los pobladores desde el grupo de oración cuyos fines eran también comunitarios.

---

<sup>77</sup> Término dado a las mujeres de tercera edad en la comunidad.



**FOTO 2.** Iglesia de Sapzurro

Este fenómeno se instauró desde esa época y se sigue repitiendo en la actualidad, cuando las mujeres reunidas en la iglesia, cuando el párroco llega al pueblo para celebrar la misa católica, se apoderan de este espacio para, además de orar, hablar de los temas relevantes en el pueblo, asignar tareas, llamar la atención a otras mujeres sobre aspectos de la vida comunitaria a tener en cuenta, hacer preguntas e interlocutor con el párroco más allá de su hacer sacerdotal: “en la

misa uno dice, fulana ve falta esto y esto, hay una que sale, a veces, esto me toca a mi... las que están ahí... Ve! Colabora con esto! Falta esto para el cementerio...así...” (Entrevista Ligia Martínez, Sapzurro).

Actualmente, las mujeres siguen congregadas alrededor de las labores propias de la iglesia; son ellas quienes la sostienen con su colaboración en el mantenimiento físico, con la convocatoria a sus familias para la asistencia a los ritos litúrgicos, al igual que con su ayuda en la preparación de las principales celebraciones religiosas de la localidad: Semana Santa y La Cruz de Mayo. Las mujeres mantienen la participación activa de todo el pueblo en la vida religiosa y sacra.

Dado que las relaciones entre Capurganá y Sapzurro eran más estrechas que en la actualidad, por la cercanía en los vínculos familiares, y que en Sapzurro fue también creado un grupo de oración, la fortaleza de este tipo de asociación, desembocó en que otros grupos de mujeres se conformaran más allá de las actividades propiamente ligadas a la iglesia. Mujeres que descienden de aquellas que pertenecieron al primario grupo de oración del padre Alcides, se reúnen todavía conservando esos antiguos vínculos familiares y de grupo, y un doble interés devocional y comunitario.

**3.2. “ESO LO HIZO OTRA MUJER... PERO ESA SI ME LA RESERVO YO...”.  
LA MUJER QUE CUIDA LA CASA DE TODOS: ESTELA DE GARRIDO, LA  
“CHOLA” BERRIO MESA.**

Pero antes de llegar a los grupos de mujeres de la actualidad, es importante mencionar a otra mujer del pasado de Sapzurro que llegó a ser la primera mujer inspectora del corregimiento y la primera presidenta de Acción Comunal: Estela de Garrido la “Chola” Berrio. Ella pertenece a una generación que continuó la labor del grupo de oración ayudando arduamente en las labores parroquiales. Su esposo le ayudó para que se convirtiera en inspectora ya que tenía contactos en Acandí que le permitían posicionar a una mujer en este cargo.

La inspección toda la vida fue hombres hubo una excepción de que cuando jubilado Miguel Vicente Garrido le concedió a través de su agarre interno en la capital del departamento de Chocó, concederle a la señora de él la inspección por un año, se la consiguió por un año y ella fue la única dama que trabajó como inspectora aquí en Sapzurro... la gente estaba conforme porque ella estaba ceñida a través de su marido que fue un gran educador, el cual era la rienda que ella tenía que seguir, pero cuando él vio de que ella no podía continuar más allí, entonces tron! le sacó la cuña y otra vez continuo la inspectoría en manos de caballeros... nunca más a caído una dama de inspectora (Entrevista Ignacio Mesa “Chacha”).

Esta claro que la Chola asumió este puesto de vigilancia y control del pueblo gracias a que la comunidad tenía en alta consideración y respeto a su marido<sup>78</sup>, sin embargo ella fue y es considerada como una líder brillante que hizo valiosos

---

<sup>78</sup> Don Miguel Vicente Garrido fue maestro de escuela en su comunidad y en Quibdó, además es conocido por ser “el autor del himno del Chocó, Chocoanita y un centenar de estelares interpretaciones que hacen parte del patrimonio musical chocoano”. En: Video *Sapzurro : Retratos del Paraíso*, Guión-Dirección de Mauricio Beltrán Quintero, Subdirección de Comunicación, Unidad de Televisión, Programa *Imaginario*, Colcultura, 1993, localización en Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico (IIAP). Para mayor información consultar en: [www.iiap.org.co](http://www.iiap.org.co)

aportes a Sapzurro. Ella cuenta como su esposo vio el empeño que ella tenía en mejorar las condiciones del pueblo por lo cual le dio la posibilidad de ejercer poder desde el puesto de inspectora.

Lo primero mío fue que me dieron la Inspección de Policía... trabajé como inspectora entonces el anhelo mío era que este pueblo era muy *chungoso*<sup>79</sup> entonces levante un proyecto para poner los camellones de la calle hacer las calles de Sapzurro, y por eso tiene sus camellones<sup>80</sup>, entonces yo trabajaba con... yo tenía mi secretario que era el esposo mío, que él conocía más de eso y yo entusiasmada por el pueblo, la limpieza y mis camellones, hice mis camellones, yo quería... hacíamos ese reinado, una actividad, hacíamos para recoger plata y pidiéndole a las canoas, en ese tiempo no venían turistas acá no, entonces eran las canoas de los viajeros los que arrimaban aquí... después deje la Inspección de Policía y me fui con el esposo pa Quibdo...(fui inspectora) pues sería por el esposo que me recomendó y en el Chocó aceptaron y como en ese tiempo Sapzurro si era corregimiento, entonces nos tocaba tener inspección de policía aquí, inspector pero ahora ya no... ya no tenemos ninguna autoridad... (Entrevista Estela Berrio "Chola").

Además de resolver los problemas "domésticos" que se presentaban en el pueblo ella llevó a cabo la pavimentación de muchos camellones, la instalación de la energía eléctrica, la construcción del muelle y la recolección de basuras.

Es importante traer a colación en este momento el delicado tema de lo público vs. lo privado, o lo que han considerado otros, lo doméstico, ya que estas en comunidades la línea divisoria entre ambas, excluyente y por tanto opuesta, empleada en el análisis de sociedades urbanas occidentales, parece no ser tan obvia por no decir inútil. Esto no quiere decir que no existan estos conceptos en la mentalidad de la gente que los habita, sino que su construcción práctica de la vida diaria no permite hacer divisiones tajantes y exclusivas de lo que "puede"

---

<sup>79</sup> Empantanado.

<sup>80</sup> Nombre dado a las calles o andenes.

pertenecer al ámbito hogareño-familiar y lo que “puede” no pertenecer a él. La *familia* en estas comunidades del pacífico colombiano es una figura que ha sido analizada ampliamente por Virginia Gutiérrez, quien ha llegado a estimar, como lo anotamos en un capítulo anterior, que el pilar fundamental de lo que se podría considerar *familia* allí son las redes de mujeres que esporádicamente están acompañadas de hombres unos más estables que otros, pero siempre móviles y despreocupados.



**FOTO 3.** “Calle de Atrás”, Sapzurro

Por tanto el hogar o la familia no es un espacio propiamente cerrado a una familia nuclear sino a una especie de familia extensa, donde las mujeres constantes y permanentes, sustentan a sus hijos, a su pueblo y exponen muchos de sus conflictos cotidianos a terceros y cuartos que, en definitiva, siguen siendo familiares y allegados. Es así como los conflictos domésticos muchas veces son atendidos públicamente aunque no sea de manera explícita a través de instituciones creadas para ello. Estos conflictos no solo se refieren a las relaciones de pareja o filiales que se dan a puerta cerrada, sino también atañen a roces o problemas entre familiares cercanos, lejanos o entre distintas familias, conflictos de distintos ordenes (económicos o sociales) que la mayoría de veces son tratados en términos personales y ventilados aludiendo a conflictos mucho más antiguos de las familias o linajes tradicionales. Se presenta entonces varios niveles de conflictividad que recurren a los mismos mecanismos, ya que no sólo lo doméstico es intermediado y/o resuelto desde lo público, y los problemas más externos a la dinámica familiar, muchas veces, se convierten en reclamos subjetivos que traen a colación todas las rencillas que el pasado ha acumulado entre personas, familias o grupos.

Los mecanismos de comunicación y/o resolución de conflictos de este tipo pasan por el vehículo del “chisme”, y se acrecientan hasta explotar en momentos de reunión social mediados por la iglesia, los encuentros deportivos, los bailes o fiestas, y en muchas ocasiones, apelando a la inspectoría de policía del pueblo o, incluso, a la intermediación de la Junta de Acción Comunal.

Por lo tanto la Chola se vio enfrentada, como inspectora, a resolver pelitos de este tipo, aunque su sueño al aceptar tal posición era otro: embellecer su pueblo y resolver problemas más estructurales que para ella eran fundamentales, entre ellos; el muelle, las calles, la energía eléctrica y la “casa de todos”: el cementerio.

Yo nunca quise ser inspectora porque cuando uno no estudia mucho uno no quiere meterse en esos líos grandes, pero el esposo me dijo que porque no, si yo quería trabajar en el pueblo, ayudarle a mi pueblo que él me ayudaba para que me nombraran en Quibdo, ah! Yo le dije ah! Bueno, si tu me ayudas yo acepto, con tal de que yo pueda hacerle eso a Sapzurro, hay mucho fango en estas calles y esto así no sirve, entonces yo tuve que buscar un secretario muy bueno, que era él, que me ayudara en las cuestiones de los problemas, con las multas, con los pleitos, con todo, me ayudaba con los informes a Quibdo, él me ayudaba mucho pero fue apenas un año, al año dije que no quería trabajar más y renuncié...aquí eran inspectores inspector, inspector, inspector, ellos no hacían nada... no dejaban un recuerdo no dejaban nada...(Entrevista Estela Berrio “Chola”)



**FOTO 4.** Muelle, malecón y almendro, Sapzurro

La idea de dejar “algo que se vea” en el pueblo es una de las principales formas de ver la influencia de las mujeres en el poder de estas comunidades. Mientras la Narcisa Navas es recordada por el aeropuerto, la Chola es principalmente recordada por otras obras visibles en el pueblo como las calles, los postes de la luz, el cementerio y el muelle, que son de beneficio para todos y todas. Mientras muchas JAC se embarcan en peleas interminables para resolver donde invertir tal o cual “ayuda” recaudada y generalmente terminan sin resolver problemas básicos de bienestar social de la comunidad, las mujeres que han estado en estos entes de poder han dejado un “recuerdo” visible en obras de infraestructura pertinentes. La Chola, por ejemplo, salió algo inconforme con su labor como inspectora pero asumió poco después el cargo de Presidenta de la Junta de Acción Comunal para conseguir llevar a cabo sus sueños.

Ah! Hubo un tiempo, si perdón, hubo un tiempo en que Estela de Garrido fue la presidenta, cuando Estela de Garrido fue la presidenta fue cuando se hicieron los... las calles, se empezaron a hacer las calles siendo la Chola la presidenta de acción comunal, que hizo esos camellones siendo la presidenta, claro con apoyo de los hombres, pero tomó la iniciativa una mujer, ella era la presidenta, pero se hizo muchas cosas (Entrevista Ligia Martínez)

La presencia de su esposo y otros hombres en esta junta, posibilitó nuevamente que ella asumiera este cargo que por primera vez era concedido a una mujer. Sus antecedentes como inspectora eran buenos, pues había comenzado sus obras y había demostrado gran capacidad de recaudar fondos con todo aquel que llegara como visitante al pueblo, e invertirlos en su comunidad. Por lo tanto, la Chola fue presidenta y obtuvo nuevamente el respaldo de la gente. No fue reconocida

propiamente por el hecho de ser mujer sino por haber demostrado un gran interés en el mejoramiento de su comunidad.

A lo que llegué aquí, una vez también, estuve trabajando en junta de mujeres, eso ya hace varios años, yo en ese tiempo era tesorera, hace años bueno... también estábamos con las mujeres, nos peleamos y se dañó la directiva, se fueron saliendo... bueno entonces una tía mía, que se llama Estela Garrido, que tiene una casa ahí en toda la ...presidenta ella y tesorera yo, ahí trabajamos los dos años, las dos: la presidencia y la tesorera... como 11 años, como 13 años fue... 89, 90... no sé... fue los camellones, ella fue la que los comenzó a hacer... la señora Estela Garrido primero comenzó cuando era inspectora y después con la JAC, ella si trabajó... en los camellones estaba ella metida ahí, porque éramos las dos ella y yo... arreglamos el cementerio, íbamos a arreglar, lo que pasa es que el pueblo no tiene casi entradas, la gente casi no puede trabajar... ella fue la primera presidenta de JAC (Entrevista Sabina Carrascal).

Esta junta fue compuesta de hombres y mujeres, pero la gente en la actualidad tiene un imaginario en el que se compara la *Junta de Mujeres* reciente (2000-2002) con aquella, y se refieren a la JAC donde participó la Chola como una junta de mujeres. El espacio abierto por Narcisa Navas o por la Chola ha ayudado a que las mujeres ganen reconocimiento en el campo político, además el recuerdo de la Chola las alienta para seguir trabajando a pesar de los inconvenientes que han encontrado pues ella sigue viva no sólo en la memoria sino en carne y hueso empeñada por mejorar su pueblo. Sus palabras y consejos siguen retumbando en las mujeres que actualmente son sus sobrinas, ahijadas o nueras.

Bueno mira siempre ha tenido tiempito de que las mujeres estén ahí... anteriormente hubo un comité que también hubo mujeres, que conformaron la JAC, si hace muchos añitos, estaba muy pequeña pero si me cuentan que fulana... o sea escuchaba que cuando Estela de Garrido, por lo menos cuando se hicieron las calles, los camellones estos, dicen que fueron las mujeres que trabajaron, ellas mismas hacían sus labores, sus cosas y se escuchaba decir que cuando fulana trabajó, que cuando sutana trabajó, que trabajó muy bien, que hizo esto, que hizo esto otro, entonces nosotras eso nos motivaba más como a hacer las cosas (Entrevista Carmen Mary Blanco).

El estilo de trabajar de la Chola es un modelo que se sigue repitiendo en las mujeres y la comunidad, porque ha sido siempre el modelo de solidaridad, de reciprocidad y de claridad con respecto a las principales necesidades de la comunidad que utilizan las mujeres en su sobrevivencia cotidiana. Ella hizo énfasis en estos sentimientos para mantener vivo el pueblo especialmente cuando se encargó enfáticamente de la tarea de “arreglar” el cementerio, en la actualidad ella sigue empañada en su esfuerzo por cuidar esa “casa” común y recalca que olvidar los sentimientos por los parientes fallecidos convierte a muertos vivientes a todos los demás y destruye el sentimiento de comunidad:

Usted sabe la lucha que tenemos con ese cementerio, que yo toda una vida he estado luchando por el cementerio y... la gente se le ha metido aquí entre el sentido y en el corazón que los muertos se siembran ahí, como dicen ellos se entierran y ya!... porque ellos no sienten, ellos no ven, pero esa es la casa, digo yo, esa es la casa verdaderamente de nosotros, todos vamos a ir allá, entonces porque no podemos tener ese pedacito de nuestra tierra, de nuestra casa eterna, limpiecita, bien presentable no!... No porque el muerto lo necesita, porque lo que se le da se da en vida y ahí después que se murió ya! todo eso que es?: Desamor, y como desde que una comunidad se le vaya acabando el amor para los demás, no se puede, hay que volver a revivir...ellos piensan que los muertos hay que enterrarlos y dejarlos que se los coma la montaña no, esa es una casa eterna y se debe de tener bien así como yo quiero tener mi casa decentica también debo tener ese pedacito de tierra decentica (Entrevista Estela de Garrido “Chola”).

Los hombres recalcan de ella dos aspectos importantes su capacidad de “pedir” ayuda a gente del exterior y su capacidad de “movilizar” a sus propios compatriotas en pro de un trabajo conjunto. Veamos los siguientes relatos:

Ella como inspectora hizo una gestión muy buena muy buena que podemos decir que ella fue la que organizó fundó estas calles pidiendo y eso fue una base fundamental que nosotros nos fuimos dando de cuenta que si las mujeres podían conseguir más que nosotros por medio de ... cuando venia una lancha le

pedía los 5 bultos de cemento al otro le decía que 10 y así se comenzaron a hacer en Sapzurro después estando ella misma ahí se hizo una petición a la Alcaldía y la alcaldía le regalo como 100 bultos de cemento... (Entrevista Francisco Peña).

La Chola trabajo mucho unas sillas las sillas de madera aquellas también las regalo parece que fue un guarda las sillas que están en material... parece que fue un guarda que las regalo... no ella pidiendo... ella pedía a los barcos a las pangas a las canoas esas que venían por acá y le regalaban cemento... en ese tiempo entraba mucha canoa no había problema por el orden publico y ella le pedía a las canoa de a un bulto de a 5 bultos entraba mucha canoa (Entrevista "Chano").

La convocatoria a trabajar se hacía para toda la comunidad; las mujeres y hasta los niños "arriando" material, por supuesto los hombres también, aunque es claro que de manera diferencial, ya que ellos han sido siempre los que manejan las lanchas o pangas, mientras que las mujeres son sus pasajeras y en este caso, quienes les pedían el favor de transportar los materiales de construcción.

Las mujeres se iban por allá a buscar piedra a sacara piedra pa fuera nosotros íbamos en los botes y los traíamos... eso era lo que mas llevábamos y en ese tiempo había mas piedra porque ya se ha perseguido mucho ya se ha mermado bastante... (Entrevista "Chano").

Sin embargo la movilización era masiva:

Hombre! lo que pasas es que... no había quien, ya la gente estaba muy mal, entonces no había quien fuera presidente, entonces ella dijo que la eligieran presidenta y trabajó muy bien... entonces la gente le gustó que fuera una mujer y ella dijo que cogía el cargo...el pueblo la eligió como presidenta... porque me parece que ella fue como inspectora primeramente... si claro porque ella dejo de ser inspectora entonces se metió a la presidenta de la JAC y entonces el inspector fue mi papa... eso hace 22 años que la Chola fue presidente de la JAC... (la eligieron) por voto pero ella gano sobrada como dicen, prácticamente la Chola fue la presidenta que mas bien trabajó aquí... **ella pedía mucho y hacia que el vecino trabajara uh!... eso cuando había un trabajo, ella iba de casa en casa: a trabajar! a trabajar! (Risas) eso era a machete a lo que fuera...** y como en ese tiempo no había ni enunciación de lo que era cobrar

platica ni nada, sino que era así a honores... y nosotros arriamos el material ese, arriamos la arena, el caracoleo y la piedra, que era lo que más se llevaba y todos los domingos nos reuníamos pero bastantes, bastantes vecinos a llevar piedras, trabajamos bastantes por eso nos rendía porque la Chola a todo el mundo le ponía las pilas (Entrevista a "Chano").

Es probable, como lo menciona el relato anterior, que la Chola haya participado en la JAC en un momento donde la comunidad pasaba por uno de sus periodos críticos, lo que generalmente sucede con una baja en la afluencia de turismo (periodos "muertos") o cuando las rencillas y problemas de una Junta de Acción que acaba de pasar a dejado malos recuerdos y sinsabores entre la gente. De todas maneras, la primera mujer presidenta es recordada como una lidereza con cariño y respeto: "(hicieron) varias calles de éstas encementadas... varias señoras, una señora que trabajó mucho por la comunidad fue Estela de Garrido la "Cholita", trabajó mucho aquí en el pueblo con la comunidad (Entrevista Triny Caravallo).



**FOTO 5.** Teonila Mesa “La Negra” y Estela Garrido “La Chola”  
en el cementerio de Sapzurro

Teonila Mesa, familiar suya y quien fue la presidenta de la Junta de Mujeres que actuó en años recientes reconoce que las mujeres han sido permanentemente personajes activas en la vida político-administrativa del pueblo, a lo cual mujeres como la Chola o Narcisca Navas indudablemente aportaron ya que el espacio que lucharon ellas no estuvo antecedido por otras mujeres que se pelearan espacios públicos, por lo tanto ellas fueron quienes abrieron el camino para una aparición más fácil de las lideresas actuales que están formando mujeres nuevas en la participación política de la comunidad con las ventajas de manejar nuevos discursos y las experiencias de varias generaciones de mujeres líderes.

Las mujeres siempre aquí han participado pero no así con toda la responsabilidad que nosotras no empezamos nosotras con eso pero siempre existe porque dentro de la junta alguna era fiscal alguna era inspectora por ejemplo la señora Chola fue inspectora aquí en Sapzurro y el pueblo la apoyaba mucho ella también fue presidente de la junta una vez claro que era mixta de hombres y mujeres pero si siempre las mujeres han estado ahí... (Entrevista Teonila Mesa).

La participación de esta mujer en la JAC, sin embargo, no estuvo ajena a los problemas de desconfianza y críticas que siempre se suscitan alrededor de quienes forma la institución, sean mujeres u hombres, y a pesar de que sus labores se vean reflejadas en proyectos de progreso comunitario.

Ellos aceptaron mi nombramiento y estuvieron muy contentos y me ayudaban mucho me ayudaron demasiado en los camellones y después me dieron me nombró el pueblo de presidenta de la JAC me tocó de trabajar mucho porque entonces nos iban a dar la planta pero nos exigían los postes, la casa donde meter el motor y yo tuve que hacer ese trabajo, mucho pero les conseguí, hice la casita por allá más chiquita más bajita después ahora la directiva, la nueva JAC como tenían plata ... entonces le dieron a la JAC le dieron la luz entonces ellos recogían sus platas se mandaban una cantidad de plata, hicieron la casa, la subieron, hicieron dos pisos ... ahí si habían empleados con buen sueldo... no! hicimos más cosas, limpieza al cementerio, la limpieza del pueblo no teníamos vea porque yo hice una comitiva de aseo para que las muchachas se encargaran todos los días de barrer, recoger la basura, llevar por allá lejos a un solar, si varias cosas hicimos... ya no me acuerdo de mucho... yo estaba de presidenta de la junta el secretario era el esposo pero la tesorera era Marly Pertuz, era la que recogía la plata... tuve muchos problemas demasiados, demasiados problemas ... me odiaron mucho pero bueno... quedé contenta porque algo les dejé, ya después si me cansé con tanta tiranía y tanta cosa y ya no trabajo más por mi pueblo...(Entrevista Estela Berrio "Chola").

La Chola recuerda que todo su trabajo y esfuerzo aunque la terminaron cansando bien valieron la pena porque aportó para su pueblo, como siempre lo había querido hacer y como lo sigue haciendo en la actualidad:

Como ellas vieron que yo toda una vida tenía era el amor por el cementerio, entonces ellas dijeron a ver si conseguían con el padre que estaba ahí en

Capurganá... Ellas recogieron su dinero hacían sus actividades pedían y ahí les fueron dando y así consiguieron pa' comprar los ángeles que están en el cementerio eso fue por obra de ellas lo demás eso ya son tiempos pasados camellones las primeras casa que se hizo los postes para la luz eso lo hizo otra mujer... pero esa si me la reservo yo... (Entrevista Estela Garrido "Chola").

## 4. EL CASO DE LAS *DAMAS HONORABLES* EN CAPURGANÁ

### LAS LÓGICAS LOCALES Y LAS MUJERES LÍDERES.

#### 4.1. ANTECEDENTES

Existen en Capurganá, formas sociales que a pesar de haber sufrido periodos de estancamiento o desaparición temporal, por diversos motivos, han subsistido a través del tiempo como agrupaciones formalmente organizadas, incluso cuando no son reconocidas por sus propias comunidades o por entes externos. Estas, sin embargo, han llegado a influir grandemente en la vida socio-política y organizacional de sus comunidades y a subsanar algunos requerimientos apremiantes del pueblo, de una manera tan cotidiana que se hace casi imperceptible. Es el caso del grupo de *Damas Honorables de Capurganá*, quienes han permanecido activas a través de la historia reciente del corregimiento, aún tras la toma guerrillera de 1999 y a pesar de muchos otros avatares sufridos por la comunidad.

Las Damas Honorables han orientado sus esfuerzos y trabajos para incrementar las posibilidades de mayor flujo turístico en su localidad. Ellas se empeñaron

hace algunos años en hacer un arreglo completo de las calles principales del pueblo, empedrándolas.

El origen de esta forma de organización observada en Capurganá, está vinculado a la forma asociativa más antigua de un grupo de oración que fue organizado por el padre Alcides Fernández en los comienzos de la conformación de los dos pueblos Capurganá y Sapzurro. En ese entonces, como ya hemos mencionado, él junto con mujeres y hombres, líderes comunitarios, motivaron unos procesos de organización social que ayudaron a fortalecer redes de relaciones familiares, vecinales y de amistad, las cuales apoyaron ciertas iniciativas de “modernización” en la región mediante la organización de la gente alrededor de convites y trabajos en pro del beneficio común.

Impulsadas por un factor aparentemente alejado de lo político dentro de la comunidad, como lo fue la oración y el apoyo a las labores del sacerdocio, las *Damas Honorables* permanecieron en el tiempo, hasta la actualidad, realizando labores comunitarias sin encontrar mayores dificultades por parte de sus familias, compañeros o de la comunidad en general. Por el contrario, el apoyo a los esfuerzos de la iglesia para el mejoramiento del pueblo, fue grande y unificado. La imagen del padre Alcides continúa fuerte en la memoria de los pobladores, especialmente en muchas de las mujeres y alienta su trabajo, pues consideran que fue un hombre que se entregó completamente para mejorar la vida de ambos pueblos y de toda la región. Y aunque él ya no se encuentre, la gente de la comunidad no ha desvinculado totalmente al grupo de mujeres con la historia del

padre Alcides, por lo que el apoyo continúa, aunque en algunas ocasiones tienda a limitarse a las redes familiares más fuertes construidas desde el pasado.

De otro lado, el recuerdo de Narcisa Navas fortalece el trabajo de las mujeres, aunque este grupo de Damas Honorables se halle en un plano *social* donde el trabajo se caracteriza por ser comunitario e informal y no ligado a un ente formal de poder político como la Junta de Acción Comunal, cuestión que aparece claramente diferenciada. Las mujeres se reúnen como un grupo independiente que dirige sus esfuerzos al bien de la comunidad, pero alejadas del centro de toma de decisiones político-administrativas, por tanto la comunidad ve con buenos ojos sus actividades y existe un apoyo tácito de toda la población a su labor, basada en una lógica orgánica que se aleja de las formas de poder desarrolladas al interior de estos entes institucionales formales.

Una de las mujeres que en la actualidad desempeña una labor política es Emma Díaz, ella es concejala del municipio y apoya a este grupo de Damas, valorando en especial su capacidad de liderazgo y empoderamiento:

Sí, aquí hay muy buenas líderes, por lo menos las mujeres que están trabajando en la calle del aeropuerto, esa que viene de allá del aeropuerto hacia la cancha bajando. A mí me parecen unas mujeres muy buenas líderes, porque le digo que ese trabajo es muy duro, y tienen el cemento, les faltan materiales, pero están trabajando en este momento. Y usted las ve con el sol caliente, dándole al trabajo, ellas mismas tiran pala y todo eso, la mayoría de estas calles están pavimentadas porque ellas las han pavimentado... las Damas Honorables... (Entrevista a Emma Díaz, Capurganá).

Esta mujer ha apoyado alternativas económicas de las mujeres de su comunidad, desde su posición como concejala, especialmente en los proyectos productivos como la Cooperativa de Mujeres, creada alrededor de la confección de ropa interior, ropa deportiva y la fabricación de traperos y a la Cooperativa de Mujeres Trabajadoras de Capurganá (COTRAMUCA) quienes llevaron a cabo un proyecto de cría de peces y la siembra de arroz y maíz.

Hay otro grupo de mujeres que son las de ASOMUCA, que son las nuevas, las de ropa interior y deportiva, Asociación de Mujeres de Capurganá, ellas son las que están en el proyecto que le digo para montar la microempresa... Y hay otras que no han podido sacar la personería jurídica, que son COTRAMUCA, hay otras también, la Cooperativa de Mujeres Artesanales de Capurganá, también tienen cosechas, por allá están trabajando duro, están haciendo cosechas, están sembrando arroz, maíz y todo eso... Hay unas que pertenecen a las Damas Honorables y pertenecen a la Asociación de Campesinos, hay unas que pertenecen hasta en tres cosas... Yo si no estoy en nada, yo coordino cuando puedo, porque nosotros con el Concejo... Yo les coordino, y si hay que salir a hacerles vueltas voy, pero no me hago cargo... o sea, ahorita estoy más metida en la de ropa interior y deportiva, y vamos a continuar con las del galpón... (Entrevista a Emma Díaz, Capurganá).

La mentalidad de esta mujer se acerca a un discurso aprendido fuera de su comunidad que busca la organización de las mujeres alrededor de propuestas socio-económicas y políticas como una estrategia de subversión del orden patriarcal que predomina en su propia cultura, proceso por el cual ella misma ha pasado, encontrando conflictos con su marido y su familia, pero que le ha permitido estar en cargos como la Inspección de Policía de Capurganá y ahora como Concejala:

Eso si hemos tratado... o sea, aquí al principio tenían como la mente cerrada, excesivamente en lo que eran los quehaceres del hogar, pero hemos tratado de concienciar a la mujer, de enseñarle de que no es solamente el hogar, la cocina la que hace ser a una mujer, mujer. Sino que la mujer, también puede, después

de su hogar, ser una buena líder de su comunidad; y por eso es que a veces tengo dificultad con mi esposo, porque él dice que yo estoy en todo, pero ya me acostumbré, yo ya no soy capaz, aunque deje de trabajar, no soy capaz de estar sólo ahí, porque es que lo peor es que su comunidad está padeciendo de algo y uno puede ayudar y no, o sea, algo que uno puede hacer, y no lo hace porque hay alguien que le está diciendo a uno que no lo haga, y yo no soy capaz. Yo trabajé aquí como tres años, en la inspección de policía, a la gente le gustó mi trabajo y me dijeron que me lanzara al concejo, y aquí estoy, ya tiempo y aquí estoy, y yo creo que al igual que yo, hay mujeres capaces de trabajar, y el objetivo es que continúen mujeres al Concejo, de aquí de Capurganá... Yo quisiera que ahorita, en esta próxima política, se lanzaran una o dos mujeres de acá... que salieran... (Entrevista a Emma Díaz, Capurganá).

Las integrantes actuales de las Damas Honorables son mujeres que se encuentran en promedio entre los 25 y 50 años. Entre ellas están: Claribel Soto, Flor María Buendía, Nasaria Murillo, Patrocinia M. llamada "Nenita", Ana Julio, Ilse Pájaro y Francisca Pertuz. Según las integrantes, las labores principales del grupo se han centrado en el empedrado de las calles y la elaboración de un censo sanitario del barrio La Carolina, barrio-invasión de aparecimiento reciente en el corregimiento, debido al desplazamiento forzoso de familias de campesinos de toda la zona.

Una de las Damas Honorables recuerda que el grupo se formó alrededor de la idea de empedrar las calles, iniciativa que surgió de los comentarios de los turistas acerca de que las calles con gravilla eran "uno de los tantos encantos de Capurganá", por lo que decidieron perfeccionar las vías. Ellas iniciaron su labor a pesar de que muchos miembros de su pueblo, especialmente los hombres, aunque fueran sus propios familiares o compañeros, llegaron a reírse de ellas y de la locura de empedrar las calles. De ellos no recibieron mayor ayuda o apoyo en un principio. Este escaso acompañamiento y reconocimiento a sus labores, se vio

reflejado también cuando el grupo que inicialmente se denominó *Asociación de Damas de Capurganá*, añadió con posterioridad la palabra *Honorables*, lo cual nuevamente fue objeto de burla por algunos hombres de la comunidad quienes opinaban que ellas no “merecían” llevar tal nombre.

La labor de empedrado de las calles de Capurganá, que ha cubierto hasta el momento la mayoría de las vías principales de la parte del pueblo que se encuentra a orillas del mar, ha sido un proceso lento pero constante. Ellas han tenido dificultades con algunos sectores de la población, lo cual sin embargo no ha desintegrado al grupo y continúan vinculando a una gran parte de la población en torno a sus proyectos. Puede decirse entonces, que éste ha sido un trabajo autónomo del grupo de mujeres, de su propia iniciativa y en el cual han recibido apoyo y ayuda en determinados momentos por parte de los demás miembros de la comunidad. Por ejemplo, muchos de los materiales para la construcción que consiguieron las Damas Honorables de Capurganá fueron obtenidos a través de lo recogido en actividades como rifas, bazares y juegos en las cuales participaba la gente de la comunidad, especialmente quienes se encontraban cercanos (en familiaridad, amistad o vecindad) a las integrantes del grupo.

Igualmente, este grupo de mujeres adultas y jóvenes estaba vinculado, de cierta forma con el grupo de la tercera edad *La Era* quienes llevan a cabo cultivos en una huerta común a las afueras del pueblo. Los lazos familiares y vecinales demuestran ser fuertes en este caso, ya que ambos grupos se fortalecían mutuamente aunque se mantenían independientes; así, los adultos mayores de la

comunidad (hombres y mujeres) del grupo de la tercera edad, que aún sostienen un lugar de prestigio y poder dentro de la comunidad -aunque este se ha ido debilitando en el reemplazo generacional -, mediaban para que los hombres adultos y jóvenes apoyaran en sus labores al grupo de *Damas Honorables*. En correspondencia, las mujeres del grupo permanecieron firmes al lado de los intereses del grupo de mayores. Este grupo de la tercera edad se fortalece doblemente porque en él se encuentran mujeres y hombres que han sido personajes importantes en la historia del poblamiento y del desarrollo del pueblo y porque muchos de ellos aún recuerdan al padre Alcides o a Narcisa. Por otro lado, el grupo La Era, es fuerte porque los hijos de algunos de ellos se han convertido en los líderes comunitarios actuales; por tanto, existe respaldo desde la Junta de Acción Comunal actual a sus labores, sugerencias e iniciativas.

#### **4.2. EMPEDRADO DE CAPURGANÁ Y CENSO SANITARIO.**

Mientras los hombres y la comunidad en general entendieron la importantísima motivación de esta labor, las mujeres recibieron muy poca ayuda de ellos. Por eso en un principio las mujeres empezaron solas a empedrar las calles sin ninguna colaboración de parte de la comunidad, de la JAC o de sus propios compañeros. Parece que uno de los principales motivos de la falta de apoyo consistió en que la comunidad creyó que ellas recibían algún tipo de pago, ya que las veían trabajando con mucho empeño incluso, en algunas ocasiones bajo sol y lluvia, lo que es poco común. A pesar de no estar en una institución como la JAC que está

cargada de alto valor negativo a causa de malos manejos, estas mujeres vieron como su labor “social-comunitaria” fue objeto de sospechas de corrupción y fueron víctimas de chismes sobre el manejo del dinero que ellas recogían, lo que pudo haber traído como consecuencia el poco apoyo de la comunidad en ciertos periodos y muchas “habladurías” en contra de ellas.

Sobrepasando todos estos “chismes”, las Damas Honorables, obtuvieron, en primera instancia la colaboración de la policía del corregimiento, quienes prestaron la ayuda de dos hombres como mano de obra para seguir con el empedrado, y de algunos hoteles (Almar y Alcázar), quienes por supuesto, también se interesaron en el asunto de incrementar el turismo; daban la alimentación a los muchachos que colaboraron haciendo la mezcla de cemento. Las mujeres, además les pagaban un poco de dinero recogido de actividades como rifas, bingos, bazares y donaciones de los establecimientos comerciales.

A pesar del apoyo brindado por algunos dueños de hoteles, en el comienzo de este proyecto surgieron conflictos con otros hoteles que no querían que se aprovechara en extremo el recurso de las piedras depositadas en sus playas. Sin embargo, muchos pobladores y las Damas Honorables pelearon por su derecho a este recurso ya que los hoteleros en contra del proyecto eran quienes menos debían criticar su labor pues fueron los principales encargados de secar por completo algunos manglares durante el proceso de construcción de sus hoteles.

Los foráneos asentados en Capurganá, también han criticado negativamente la labor de empedrado de las calles porque en principio deseaban que las calles estuvieran pavimentadas en cemento y fueran lisas. Posteriormente, la propuesta de las Damas fue que cada casa colocara su parte de cemento para el frente. Cuando finalmente aceptaron el empedrado, algunas de estas personas, según el grupo, “exigieron demasiado” pidiendo, por ejemplo, piedra de río y no de mar para el empedrado del frente de sus casas. Por eso hay algunos faltantes en algunas calles, pero el proyecto no se vio fracasado por esto.

Los esfuerzos son muchos y las luchas por permanecer que ha dado el grupo de Damas Honorables continúan. Ellas recuerdan, a propósito, un viaje que las dieciocho mujeres iniciales del grupo de Damas Honorables realizaron a Acandí para hablar con el alcalde; con ello lograron conseguir el préstamo de unas mezcladoras que tuvieron que devolver al poco tiempo pero que supieron aprovechar al máximo. La Alcaldía de Acandí colaboró además con el envío de 30 bultos de cemento de los 100 que les prometió en esa ocasión. La naval<sup>81</sup> les ayudó en el transporte de dicho cemento y de otros 100 bultos que fueron comprados con recursos propios. Los cocheros<sup>82</sup> de la comunidad también ayudaron en el acarreo de piedras en un periodo en el cual estas labores fueron convocadas a través de reuniones con trago y comida, principalmente financiadas por un candidato<sup>83</sup> al Senado de la República. Apoyos como éste surgieron de la relación establecida con ciertos políticos durante épocas de campaña electoral en el municipio. La iniciativa de empedrar las calles fue apoyada especialmente por el dicho político mientras hacía su campaña política en Capurganá; este apoyo no

---

<sup>81</sup> Las entrevistadas denominaron así a los barcos de la Armada Colombiana.

<sup>82</sup> Propietarios de coches tirados por un caballo, que recogen materiales de construcción y otras cargas.

<sup>83</sup> Se refieren al candidato Alfredo Ramos.

duró mucho, y según ellas, no se ha visto que se cumplan las promesas que originalmente les hicieron y que tanto las animaron.

Este político impulsó también la encuesta del Estado Sanitario de Capurganá que fue realizada por las Damas Honorables, en la cual fueron encontradas ochenta casas que no tenían ni siquiera pozo séptico, especialmente las ubicadas en el barrio La Carolina. Según ellas, los resultados no se han utilizado hasta el momento para desarrollar un proyecto o plan de mejoramiento frente a la situación de salud y saneamiento básico de la comunidad. Sin embargo, las Damas Honorables no han dejado de buscar alternativas para su pueblo buscando contactos y ayudas por toda la región.

#### **4.3. PERMANENCIA Y FORTALEZAS DE LAS *DAMAS HONORABLES*.**

Trinidad Zapatero Buendía es la única representante del gremio de la salud, luego que todos huyeran por una incursión de la guerrilla el 12 de diciembre de 1999. La toma guerrillera que afectó a la comunidad de Capurganá fue un evento que causó gran conmoción y enorme desplazamiento de población.

Muchas mujeres se vieron enfrentadas a las graves consecuencias que dejó la *toma* durante el hecho y después de él. La enfermera de Capurganá, como se menciona en un artículo de prensa, evitó ese día un desastre mayor: el que "(...) un subversivo que entró con una granada al puesto provocara una tragedia. ¿Qué

*van a hacer con eso?, ustedes no pueden volar esto, esto es de la comunidad, les dijo con temor. Los guerrilleros la miraron, se llevaron algunas drogas y se fueron nuevamente al monte”<sup>84</sup>.*



**FOTO 6.** Trinidad Zapateiro, enfermera de Capurganá.

[www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) Especial Fronteras. Agosto 1 de 2003

Como la enfermera Triny, las mujeres del grupo de Damas Honorables se enfrentaron al problema y trataron de mantenerse unidas. Nasaria Murillo, una de las integrantes de las Damas Honorables, comentó en una de las entrevistas que pertenece al grupo desde hace siete años y que a pesar de la toma guerrillera las

---

<sup>84</sup> Personajes (III): La Enfermera De Capurganá. [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) Especial Fronteras. Agosto 1 De 2003.

mujeres siguieron trabajando. Aunque el grupo, dijo, no tiene la misma fuerza que antes, debido a que una de sus principales lideresas, María Helena, llamada “Malena”, una panameña que ya no vive en Colombia pues tuvo que desplazarse a causa de la toma guerrillera de la población, ha hecho falta para fortalecer la cohesión del grupo. Ellas comentan que el mayor inconveniente que tienen en la actualidad es el carecer de una figura líder, también hace falta capacitación para aprender a hacer proyectos y para formar mujeres líderes. Otro gran inconveniente para continuar sus labores de empedrado ha sido la disminución del apoyo económico por parte de los miembros de la comunidad, quienes después de la toma guerrillera, quedaron sin dinero para apoyar los bingos y otras actividades para recoger fondos. La organización alcanzó a comprar una carreta, un caballo y otros implementos para trabajar por cuenta propia pero todo esto desapareció después de “la toma”. De otro lado, faltó delegar más las labores dentro de la asociación, porque aunque existían diferentes cargos al interior de la organización poco a poco quedaron sólo unas mujeres trabajando, entrando el grupo en grave crisis. “Malena” en ciertas ocasiones visita el grupo y las anima, por lo cual no se han desintegrado del todo.

Todo lo anterior ha hecho fluctuar al grupo entre momentos de mucho trabajo comunitario y otros en los cuales parece haber desaparecido; pero los vínculos familiares entre ellas continúan, a pesar de los inconvenientes, las distancias e incluso los conflictos que han sucedido al interior del grupo. Claribel Soto, otra mujer del grupo, demuestra mucha felicidad al hablar de su grupo y recalca que las Damas Honorables han sido reconocidas por su labor de construcción de las

calles en piedra por periódicos de Turbo e incluso por el periódico *El Tiempo* a nivel nacional. Por todo ello, el grupo sigue en pie, incluso hace parte actualmente del grupo de 44 organizaciones o *stakeholders* (grupos de interés) que se han comprometido con el *Programa Participativo del Desarrollo Humano Sostenible del Darién Caribe Colombiano*, adscrito a REDPRODEPAZ y realizado por la Corporación Ambiental de la Universidad de Antioquia y la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales UAESPNN del Ministerio del Medio Ambiente<sup>85</sup>, entre las que se cuentan varios grupos de mujeres como: la Asociación Cultural de Mujeres Arte Negro, la Asociación de Mujeres Multiactiva Darién, la Asociación de Mujeres Sueños de Mujer, la Asociación Mujeres Hacia el Progreso, la Cooperativa de Trabajo Mujeres Artesanas de Capurganá y Sapzurro y la Organización de Mujeres Rurales "Nuevo Milenio" – Ungía.

---

<sup>85</sup> Consultar en la página web: [www.corambiental.udea.edu.co/f-tex.htm](http://www.corambiental.udea.edu.co/f-tex.htm)

## **5. EL CASO DE LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DE LAS MUJERES EN SAPZURRO, 2000 – 2002.**

El siguiente es otro caso de liderazgo y fortalecimiento organizacional femenino, denominado por la gente del corregimiento como la *Junta de Mujeres*, al referirse a este excepcional momento en el cual la Junta de Acción Comunal (JAC) de Sapzurro fue conformada exclusivamente por mujeres, durante un lapso de dos años, desde el 2000 al 2002. Este fenómeno es singular debido a que la participación anterior de las mujeres en la JAC, en esta población, se había limitado al desempeño de ellas en algunos cargos, que generalmente eran los de secretariado o veeduría, con algunas excepciones como la de Estela de Garrido “La Chola” quien fue presidenta en una oportunidad.

Esta Junta de Acción Comunal, en la cual se destaca la participación pública de las mujeres, quienes al igual que en el caso de Capurganá asumieron liderazgos efectivos en momentos de crisis, es un caso particular bastante interesante. No sólo fue conformada exclusivamente por mujeres sino que además, trabajó durante los dos años posteriores a la toma guerrillera efectuada en 1999, la cual dejó en consecuencia una crisis administrativa en el pueblo y un impacto emocional muy negativo en la gente. La comunidad aceptó muy bien su gestión y

reconoce que ha sido una de las administraciones más honestas y responsables que hayan pasado por esta entidad cívica.

Entre las iniciativas que fueron realizadas durante la administración de la *Junta de Mujeres* de Sapzurro están las siguientes: más de la mitad de las calles del pueblo fueron pavimentadas, se instaló un nuevo servicio telefónico, se hizo el mantenimiento y enmallado del cementerio del pueblo, se construyó un nuevo acueducto, se gestionó la Ayuda Humanitaria de la Red de Solidaridad Social tras la toma guerrillera, se construyó el malecón en gran parte de la bahía y, además, se logró la construcción y dotación de la Casa de la Cultura.



**FOTO 7.** “Calle de Enfrente”, Sapzurro

La *Junta de Mujeres* fue un fenómeno que respondió a circunstancias específicas que permitieron el uso del poder a las mujeres en un determinado contexto socio-político.

### **5.1. CREACIÓN DE LA JUNTA DE MUJERES**

Las causas por las cuales se hizo posible una Junta de Acción Comunal formada exclusivamente por mujeres son varias. En primer lugar, ya se tenían antecedentes de liderazgo femenino desde la misma fundación del pueblo, recordemos a Narcisa Navas, a Estela de Garrido “La Chola” y al grupo de oración de mujeres con la red femenina de facto que se creó a partir de él. En segundo lugar, esa tradición de participación de las mujeres que se transmitió de una generación a otra, seguía viva en el pueblo y existían lideresas que estaban activas, así no estuvieran nombradas en ningún cargo, incluso algunas de ellas calificadas (una profesional, la maestra Teonila). En tercer lugar, la crisis coyuntural sufrida a partir de la *toma* y el vacío de poder masculino causado ya sea por temor a ocupar la JAC, ya sea por haber tenido que emigrar, facilitaron el espacio a las mujeres. En cuarto lugar, ellas contaron con el apoyo de los dueños de cabañas, quienes cansados de los tradicionales malos manejos económicos de la junta, confiaron en las mujeres y condicionaron su ayuda a la presencia de ellas en la JAC. En quinto lugar, las mayoría de mujeres que accedieron al poder comunitario estaban en una etapa vital o en unas condiciones de gran libertad

respecto a la autoridad marital, la crianza de los hijos o las obligaciones familiares tradicionales a su rol. Sus costumbres de solidaridad entre-mujeres facilitaban que ellas manejaran su tiempo y sus múltiples funciones. En sexto lugar, contaron con la anuencia de los hombres porque al fin y al cabo, ellos siguieron ejerciendo el poder a través de ellas, a través del *Comité Asesor*. Analicemos estos factores con detenimiento.

Como ya se dijo en un capítulo anterior, existen antecedentes históricos muy importantes que propiciaron este proceso de empoderamiento de las mujeres, los cuales se remontan a la labor pastoral del Padre Alcides y al liderazgo de algunas primeras sapzurreñas, quienes formaron el grupo de oración y lograron el reconocimiento de sus capacidades comunitarias. Así mismo, el papel político de las mujeres durante su accionar en la JAC, tuvo otros antecedentes de valoración del liderazgo femenino, como por ejemplo en la elección de Estela de Garrido “la Chola” Berrío Mesa como Inspectora de Sapzurro y la aceptación de sus decisiones por la comunidad. Con ella se empezó a reconocer la autoridad de la mujer más allá del ámbito doméstico y se visibilizó su actuación en el nivel público.

Con estos antecedentes, las mujeres se arriesgaron a tomar los lugares de mayor poder en la comunidad tras la desolación y miedo que dejó la toma guerrillera de su pueblo. Ésta dejó un panorama de incertidumbre en los pocos habitantes del pueblo que se quedaron... nativos, chilapos, gente del interior... todos reunidos bajo un almendro a la orilla del mar, esperando que una nueva incursión violenta de cualquier bando armado los despertara y quemara sus casas en cualquier

momento. Por ello, ninguno de los habitantes hombres quería arriesgarse a asumir algún cargo destacado de poder. Las mujeres se encontraron ante un momento histórico coyuntural para esta población, al cual supieron responder con valentía.

La Junta de Acción Comunal de Sapzurro conformada por mujeres, demostró la capacidad de las mujeres para adelantar procesos claves de desarrollo de la comunidad, en momentos donde la tensión por los conflictos internos y externos fue más cruda. Pero, además, demostró como la fortaleza organizacional de estas comunidades se ancla en las redes orgánicas de solidaridad y de familiaridad, lideradas principalmente por las mujeres.

## **5.2. MOMENTOS DE CRISIS Y EMPODERAMIENTO FEMENINO**

Como se ve en el caso de Sapzurro durante los momentos de conflicto y post-conflicto las mujeres son actoras sociales de primer orden pues asumen la restauración del tejido social superando el miedo y construyendo a partir del desastre. La toma guerrillera<sup>86</sup> fue un factor de crucial relevancia en los cambios

---

<sup>86</sup> Uribe, Fernando, (1999:) "El corredor costero de Acandí, también fue testigo y participó en el conflicto armado, aunque sus poblaciones no fueron obligadas al desplazamiento, si vieron transformadas sus vidas por el conflicto armado, Los paramilitares según versiones de los pobladores de estas zonas costeras transitaban tranquilamente por los poblados ya sea a pie o en lanchas propias, intimidaban a la población y la amedrentaban con su sola presencia " no sabíamos cuando iban a entrar..." (...) En 1995 en la cabecera del municipio de Acandí se presenta la primera incursión de grupos paramilitares quienes tenían como objetivo el acabar con el dominio guerrillero en la región, la incursión comenzó en la cabecera municipal de Acandí y se extendió a las veredas de su jurisdicción, provocando el desplazamiento de muchos de estos pobladores

sociales y políticos que se dieron en la localidad y tiene que ver directamente con la asunción del poder por parte de las mujeres.

Nosotras, viendo las necesidades que tenía la comunidad decidimos coger la Junta... la conformó Ligia Esther Martínez como tesorera, Ana Victoria Santiso como vicepresidenta, Mary Blanco como secretaria, y E. Pandales y Flor María Hernández como vocales, Marly Pertuz fiscal y Teonila Mesa como presidenta... eso fue... trabajamos como dos años y medio desde el 2000 hasta el 2002 (Entrevista a Teonila Mesa).

Durante el terrible caos posterior a la toma guerrillera, el pueblo de Sapzurro quedó sumido en el temor más profundo por posibles nuevos ataques de violencia a los cuales no estaba acostumbrado. Efectuada el 20 de abril de 1999, la toma guerrillera que duró toda la noche y provocó un muerto, se convirtió en un evento sin precedentes para el pueblo que no había visto un despliegue de armas y terror de tal magnitud en toda su historia. Nunca se habían escuchado tantos disparos ni se habían visto tantas armas; entre los gritos y el silbar de las balas, algunos corrieron a esconderse en el monte donde amanecieron esperando que todo pasara; la mayoría se encerró en sus casas, otros se refugiaron donde los familiares que estuviesen visitando y todos cerraron las puertas y apagaron las luces.

---

hacia Panamá y el Urabá antioqueño, algunos pobladores como no eran originarios del municipio, y como hemos relatado venían de Córdoba, Bolívar, Sucre entre otros, o simplemente regresaron a estos lugares en la búsqueda de familiares que les brindaran hospedaje y esperando algunos de ellos, el poder retornar a sus tierras (...) Muchos de los pobladores de estas veredas y corregimientos, se cansaron de esta situación y se marcharon de forma individual provocando un desplazamiento de menores dimensiones, que por estas características no causaron impacto en las comunidades, pero sí afectaron de gran forma la vida de estas personas que tenían en la relación con este territorio aquello que fundamentaba sus vidas”.

Los familiares de los sapzurreños, que se encontraban en el pueblo vecino de la Miel en Panamá, situado a pocos metros cruzando una pequeña colina, temieron por la vida de sus seres queridos, pero no pudieron hacer nada para tratar de comunicarse con ellos o tener noticias suyas, sino hasta el día siguiente.

Uno de los policías de Sapzurro que enfrentó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC – autoras de la toma, fue asesinado y el puesto de policía fue destruido completamente.

El terror no podía ser más grande en una comunidad que no había experimentado la guerra tan de cerca. En las semanas siguientes a la *toma*, muchos pobladores partieron en desbandada hacia Acandí, Turbo, Cartagena, Medellín o cualquier otra ciudad donde pudieran recibirlos sus familiares. Cantidad de habitantes de la Miel también huyeron a poblaciones vecinas al interior de Panamá. No estaban perseguidos, pero el miedo sí los perseguía<sup>87</sup>. Una habitante de Capurganá lo relata así:

Esto se echó a perder desde que se metió la violencia aquí, desde que se metió la guerrilla echó esto a perder; la guerrilla se metió aquí el 20 de abril a las seis y cuarenta, entonces por aquí se puso muy espantoso, esto quedó como cementerio de los vivos, vea yo sentí eso y me metí debajo de una cama... Y esto por aquí quedo tan triste que a la gente le daba miedo; yo dormí aquí en

---

<sup>87</sup> Para 1999 el desplazamiento forzado afectó a 272.000 personas, de las cuales cerca de 176.800 fueron niños, niñas y jóvenes menores de edad. Al finalizar 1999 se registró otro éxodo anunciado de colombianos a Panamá, que según autoridades de ese país alcanzaría la cifra de 4000 personas, en su mayoría de edad que por primera vez serían reconocidos como refugiados en ese país, según el anuncio del gobierno. Estas cifras son estimadas por el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos SISDES de CODHES. *Esta guerra no es nuestra y la estamos perdiendo...* Codhes informa. Boletín de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Número 27 Bogotá, Colombia 26 de enero-2000.

Sapzurro... esto es muy temeroso. Yo en los años que tengo nunca había sentido una cosa de esas, es muy triste, ni quiero acordarme, que es muy temeroso, vea... La gente iba migrando, familias que desocuparon el pueblo y se fueron, ahora es que está la gente, que llegaron graniaditos, unos más que otros y el pueblo se llenó por aquí; hay familiar que no ha regresado más, familias que están en Panamá y no han regresado más por aquí... (Entrevista a Bonifacia Mesa, Sapzurro).

Algunos de los pocos pobladores que se quedaron recuerdan que tras la toma, el pueblo quedó casi deshabitado, como un “pueblo fantasma” donde solamente se podían ver los animales domésticos transitando las calles de Sapzurro buscando qué comer. Los pocos que se quedaron en el pueblo se reunían diariamente bajo el almendro principal frente al muelle, para hablar, como un modo de sentirse más acompañados y seguros. La guerrilla había amenazado con volver a los pocos días para quemar las casas de quienes se quedaran, pero nunca llegaron. La escasez de alimentos, la crisis económica y el miedo empezaron entonces y perduraron largo tiempo.

Bueno, los cambios fuertes, fuertes, fue desde que entró la guerrilla aquí... Acá van a ser tres años y de ahí para acá la salud del pueblo ha sido... problemas y cosas... Por lo menos se nos fue la policía que eran 16 agentes, esa gente les pagaban aquí y aquí se veían mucha plata, ellos consumían las cervezas, jugaban billar, le pagaban al que le iba a lavar la ropa, la comida... y todo eso, pero desde que ellos se fueron esto fue de para atrás, los billares tuvieron que irse y así mucha gente tuvieron que migrar, imagínese 16 agente de policías ellos ganaban como 800 mil pesos más o menos ganan ellos (Entrevista a Eliseo Zúñiga Sapzurro).

Sólo hasta la toma guerrillera de 1999, Panamá tomó medidas respectivas al conflicto político de la frontera con Colombia y ordenó la construcción de un puesto militar que protegiera los intereses del pueblo panameño de la Miel y controlara el paso de colombianos por la frontera. Un pequeño puesto de vigilancia se instauró en la cima de la colina desde la cual se pueden ver ambos

pueblos y por supuesto el movimiento marítimo que llega a la bahía. En el pueblo de la Miel, junto a una playa turística muy visitada por los colombianos que viajan a la zona, se construyó también una base militar panameña mucho más grande, que custodia el paso de bañistas y pobladores.

En noviembre de 1999, un grupo de paramilitares llegó al corregimiento y atacó el puesto de vigilancia panameño. Los pobladores argumentan que se trató de una represalia, ya que los guerrilleros que habían atacado a Sapzurro tras el ataque habían pasado a la Miel a “emparrandarse” y celebrar en los locales comerciales del pueblo panameño. Estas versiones nunca fueron corroboradas oficialmente. El puesto de vigilancia fue atacado pero el ataque fue repelido y no ocasionó ninguna muerte o heridos. Sin embargo, era un nuevo suceso violento que, en poco tiempo, sucedía en la localidad e involucraba las relaciones fronterizas; pero además, ponía nuevamente en riesgo la vida de los pobladores sapzurreños. Posteriormente, el grupo paramilitar realizó acciones amenazantes contra algunos pobladores en particular, según algunas versiones, reuniendo a todo el pueblo en la cancha de fútbol y explicando sus acciones. Sólo pocos se atrevieron a responder, rogando que no involucraran a la población civil en actos de ese tipo; la mayoría calló.

Los y las jóvenes fueron los primeros en marcharse y familias enteras abandonaron sus hogares para no volver, aunque algunos dicen que poco a poco la mayoría de los pobladores nativos regresó con el paso de los años, convencidos por sus familiares de que la situación no se repetiría más. Sin

embargo, la crisis duró mucho tiempo y aún después de que muchos regresaran. El monte, sólo hasta entonces, se convirtió en una amenaza que simbólicamente los acorralaba al igual que el mar por el otro frente.



**FOTO 8.** Niño Henry Agudelo Cano, *El Colombiano* 7 julio 2003,  
Foto ganadora concurso *Niños del Conflicto*.

Por un lado, el imaginario que se expresa en algunos relatos es que, mientras el agua se “comía” el frente del pueblo y acababa con sus playas, amenazando con desaparecer el pueblo, el monte se convirtió también en un enemigo monstruoso que no podían controlar desde “abajo”, desde el pueblo; como cualquier animal salvaje podía aparecer repentinamente cualquier hombre armado. Ambos miedos no permitían una vivencia tranquila en un pueblo tan pequeño.

Vea aquí como esta este frente, comenzaron la junta comunal, los principales, la directiva, apoyada por unos señores paisas pero se ha caído todo, eso es llenar eso de piedra para correr más la calle, para que el mar no se nos meta porque el

mar se estaba comiendo el pueblito, vea el frente mío, de las casas, estoy endeudada hasta aquí. Porque viene noviembre, diciembre, que es mareta, el mar se pone bravo y si uno deja ese muro así como esta, que no rellene del lado de la calle hasta allá, el mar lo parte (...) Digo yo pero por qué nosotros no podemos hacer un convite, hacemos una reunión, nos reunimos todos los hombres y echamos esa montaña un poquitico más hacia allá, si nosotros tenemos un peligro con esa montaña aquí... porque ahí se nos esconde cualquier enemigo, nadie ve quién viene, ni quién baja esa loma y hoy en día lo primero que se tiene que hacer es eso, porque uno no sabe cómo se esta viviendo, usted mismos saben que el país esta en unas condiciones horribles (Entrevista a Estela Garrido "Chola").

Por otro lado, el puesto de vigilancia panameño, simbólicamente también se convirtió en un obstáculo para la libre movilización entre Sapzurro y la Miel, a la que estaban acostumbrados los pobladores con anterioridad.

Los lazos que unen ambos pueblos son increíblemente fuertes, tanto más que los que ligan a Sapzurro con Capurganá. Esto se debe a muchas razones entre las que se encuentra una cercanía familiar muy grande entre estas comunidades, ambas de frontera; además del comercio, el uso de teléfonos públicos y la atención en salud que se presta allí se da más fácilmente a los colombo-panameños y a la población en general (en la Miel o en el pueblo de Obaldía, incluso en ciudad de Panamá), que en Acandí, Turbo o Cartagena. Igualmente, la educación de la mayoría de niños y niñas de la Miel se les presta en la escuela de Sapzurro, además de que los eventos lúdicos y deportivos se realizan periódicamente entre ambos y afianzan mucho más las relaciones de vecindad de los dos pueblos.



**FOTO 9.** Esta pequeña, llamada Maryoli Martínez, de 5 años, estudia en Sapzurro (Colombia) y con niños panameños de La Miel.

Edgar Domínguez [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)

Inclusive estas redes van más allá, en el fortalecimiento de la independencia económica de las mujeres; ejemplo de ello es el “susú”, un sistema de ahorro que se han ingeniado las mujeres de la Miel y Sapzurro que son familiares, amigas o comadres. El “susú” es una forma de ahorro colectivo que hacen las mujeres recogiendo cuotas fijas mensuales; para usar el dinero, se reparte por medio de sorteos, los meses en que cada una recibirá lo recogido, aunque si alguna de ellas tiene dificultades económicas, le es cedido el dinero. Según algunas de ellas, este sistema es tradicional entre las mujeres de la región de Panamá. De otro lado, los intercambios de bienes y servicios entre las mujeres de ambos poblados siempre ha sido una práctica posibilitadora de la sobrevivencia familiar y la solidaridad

femenina durante toda su vida, sea en las relaciones de la cotidianidad o en los casos de crisis socio-económica que enfrente la comunidad.

Durante el tiempo posterior a la toma guerrillera y a la represalia paramilitar, los pobladores nativos sufrieron las consecuencias de la implantación de medidas de seguridad y control en la frontera. La nueva guardia empezó a pedirles documento de identificación, a requisar y a preguntarles sobre sus motivos específicos para pasar a la Miel. Actualmente, los guardias panameños incluso reconocen de vista a los pobladores de Colombia que necesitan transitar con frecuencia hacia la Miel, por lo cual el control que se realiza ha dejado de ser tan estricto.

El drama de los colombianos que viven en una frontera que no tenía línea limítrofe hasta que la violencia llegó a sus pueblos. La raya limítrofe comenzó a hacerse visible el 20 de abril de 1999, cuando los pobladores de La Miel vieron a un grupo de las Farc, al mando de 'Víctor'. Para esa fecha ninguna de las dos policías estaba en el alto (...) Los controles en la raya han cambiado la cotidianidad de Sapzurro y La Miel, que comenzaron a sentir que vivían en dos países diferentes, desde que la policía panameña llegó al cerro. Si un colombiano pasa diez veces por el camino hacia Panamá, las diez veces le piden la cédula. Hasta apuntan en un libro el paso de los 15 niños que van camino al colegio todos los días a Sapzurro. Mientras los panameños pasan sólo con el saludo. "Panamá se ha puesto mortificado en estos años. Hasta a mí, que he vivido toda la vida aquí y tengo familia allá, me ha tocado presentar la cédula para pasar la montaña", dice doña Águeda. La frontera comenzó a cerrarse a las 6 de la tarde. "Ya uno no puede emborracharse porque si se va a ir a tomar en La Miel tiene que amanecer allá", dice Ausberto López, de 67 años. Se llega al extremo de realizar controles a la aftosa. De Sapzurro no se puede pasar a La Miel ni un pollo, ni una libra de carne, ni un pedazo de queso, ni una bolsa de leche, ni un huevo, porque los panameños creen que les pueden llevar la enfermedad, pese a que en la región no hay ni una sola vaca<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> MIÑO RUEDA, Luis Alberto. La última separación de Panamá. [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) Agosto 8 de 2003.



**FOTO 10.** Camino a la Miel, Sapzurro.

Indudablemente, el aspecto más lastimado del pueblo sapzurroño, dado el gran temor generado por la *toma*, fue el debilitamiento del tejido social y la vida política. El miedo a asumir los cargos dentro de la Junta de Acción Comunal hizo que por mucho tiempo no se viera estructurada esta figura política ni ninguna otra. Se podían esperar represalias contra los líderes comunales o contra quienes participaran en la JAC; por lo tanto, los antiguos personajes que pertenecían a la Junta, activa antes de la toma guerrillera, se fueron del pueblo o se negaron a trabajar en ella por obvias razones. Nadie quería asumir la voz de la comunidad, organizar trabajos o proponer proyectos; todo ello significaba ponerse en la mira

de los diferentes grupos armados ilegales que pretendían amedrentar y controlar la zona.

No había otras planchas... porque anteriormente la gente le gustaba participar mucho de eso, los señores antiguos, pero ya también están cansados, también hay otros que no quieren tomar la representación de la comunidad porque de verdad es una labor bastante difícil (...) al principio le daba a uno como miedo pensaba uno que eso de pronto podía tener alguna consecuencia, pero después dijimos por qué no lo vamos a hacer si eso no va a perjudicar a nadie, de pronto eso si tuvo algo que ver... (Entrevista a Teonila Mesa).

En las entrevistas es especialmente delicado mencionar el tema pero se rastrea en todos los relatos cómo existió un vacío de poder generado en la Junta tras la toma guerrillera. Esta, indudablemente, fue una de las razones por las cuales la *Junta de Mujeres* que se eligió pudo darse. Fue pues un momento coyuntural que, de algún modo, permitió que la institución política formal más importante de la comunidad, que siempre había estado en manos de los hombres mayores del pueblo, quedara absolutamente en manos de las mujeres. Pero el contexto de este punto particular de la historia política de Sapzurro está vinculado también a otros factores fundamentales que analizaremos a continuación.

### **5.3. PODERES ESCONDIDOS Y RELATIVOS.**

Según algunas de las primeras versiones recogidas en las entrevistas a las integrantes de la *Junta de Mujeres*, quienes se lanzaron a tomar el poder, fueron ellas mismas, viendo la situación del pueblo. Ninguna menciona que fueron impulsadas por los hombres; eso sí dicen, que posteriormente fueron aconsejadas

por ellos. El discurso que usan tiene un matiz “maternal” que aparece en muchas de sus frases: “Nosotras viendo las necesidades que tenía la comunidad, decidimos coger la Junta...”, “Viendo que el pueblo estaba tan abandonadito, entonces nosotras nos lanzamos...”, “Es que cuando uno quiere su pueblo y uno quiere un bien para su comunidad, uno trabaja, uno quiere que su pueblo sea mejor, por ejemplo yo quisiera que el pueblo estuviera mejor de lo que está”. El sentimiento de pertenencia a su comunidad está muy arraigado en sus relatos, se vislumbra así, la yuxtaposición permanente que hacen de las ideas de su labor como madres, encargadas del cuidado de los niños, sobre el “cuidado” de su pueblo, realizada mediante una labor social-comunitaria:

Yo no me arrepiento de haber trabajado por mi comunidad y yo siempre lo he hecho, porque mi labor ha sido como jardinera, yo tengo 17 años de trabajo ahí, me toca atender los niños pequeños, un proyecto de Bienestar Familiar y yo quiero mucho a esta comunidad y todo lo que pueda hacer por ella, lo hago (Entrevista a Teonila Mesa).

Volviendo a la elección de la Junta de Mujeres, otras versiones señalan que el pueblo las eligió por unanimidad porque “no había quien trabajara”:

El pueblo nos eligió porque en la JAC no había junta, se puede decir no había junta, estaba muy desintegrada, tenía mucho tiempo ya, ya había pasado el tiempo de trabajo de ellos y como había pasado el tiempo de trabajo ya se desintegraron entonces nosotras vimos que el pueblo necesitaba como un empujón de nosotras las mujeres y nos pusimos como en esas, así que ahí comentamos a ciertas personas, lanzamos la plancha que se recibió, hicimos una reunión, fue mucha gente, todo el pueblo y el pueblo nos aceptó que cogiéramos el mandato de la JAC, y nos apoyaron mucho los hombres, todos nos apoyaron, luego se le dijo al pueblo el por qué nosotras queríamos coger la junta y que ya la junta como el pueblo no sabía que estaba desintegrada, entonces se lanzó la plancha y el público la apoyó, que la plancha estaba buena ... No hubo dos planchas, hubo una sola, porque nadie más quería trabajar (Entrevista a Ligia Martínez).

Nosotras aquí, vimos de que, a lo menos la junta anterior iban a entregar, o sea ya se le había cumplido su tiempo de trabajo, su ciclo de trabajo, nosotras hicimos una plancha, entonces nos reunimos un grupo, éramos como siete, ocho... y entonces empezamos a sacar, a recoger firmas, a ver si la gente estaba de acuerdo, cuando vimos que teníamos una totalidad de firmas ya grandecita, ya el pueblo entonces hicimos la reunión, la asamblea general, y fue cuando con nosotros todo el mundo estuvo muy de acuerdo, muy contentos, y empezamos a trabajar (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Aunque la gente es “apática” a las reuniones, la elección de las mujeres se hizo en una reunión masiva donde asistieron la mayoría de los habitantes y las apoyaron en su lanzamiento: “La gente aquí en Sapzurro es apática somos apáticos a las reuniones siempre... la gente le da pereza ir a las reuniones... la única reunión a la que fue toda la comunidad, que está en el libro asentada, fue cuando nos iban a elegir a nosotras”.

Mientras las mujeres dijeron claramente: “nosotras por nuestra cuenta dijimos: nosotras queremos trabajar por la comunidad, ¿no sé, si a ustedes les gusta?”, “nosotras decidimos cogerla y prácticamente nosotras mismas armamos organización”. Los hombres entrevistados, en cambio, aseguraron siempre que por decisión de los hombres las mujeres pudieron llegar a la JAC; sus afirmaciones no atañen a ninguna de las causas que se mencionan arriba, sino que por el contrario refuerzan la idea de que los hombres “dieron” la oportunidad a las mujeres para “trabajar por el pueblo”, según estas versiones los hombres o la comunidad en general quería saber cómo se desempeñarían las mujeres en estos cargos, ya que habían visto con buenos ojos los antecedentes de la Chola como presidenta y otras mujeres en los cargos secundarios de la JAC. Este discurso refleja que el poder nunca ha dejado de estar en manos de los hombres:

Pues, le dijimos al pueblo que los hombres vimos la capacidad de ellas, que podían administrar la directiva... porque ya llevábamos más de 20 años trabajándola los hombres, hubo muchas directivas que funcionaron muy bien, porque en esa me mantengo yo, y luego cogieron una directiva de que todo era para atrás, y nunca buscaban el progreso. Entonces ya los mayores, que ya habíamos trabajado, nos dimos cuenta de que ellas podían trabajar, entonces les dimos la oportunidad de que trabajaran, por supuesto trabajaron hasta el momento, a nosotros nos pareció muy bien, porque hicieron muchas cosas... (Entrevista a Francisco Peña).

De todas maneras se venía un mandato masculino hace mucho tiempo y la gente quería saber cómo trabajaban ellas, cómo trabajaban las mujeres, entonces se decidió de elegir una junta conformada de mujeres... (Entrevista a Justino Ramos).

Uno sólo de los hombres entrevistados mencionó, por ejemplo, que los colonos o “dueños de cabañas” con propiedades en Sapzurro fueron quienes condicionaron su ayuda al pueblo a que las mujeres fuesen elegidas en la Junta, aunque recalca el hecho de que los hombres estuvieron desde el principio asesorándolas e influyendo en su elección:

Las mujeres llegaron a la JAC basado a una asesoría que nosotros le concedimos y ellas como muy atentas al progreso del pueblo aceptaron la asesoría nuestra y luego el pueblo las eligió para su representación y hubieron muchas personas vinculadas al corregimiento que también colaboraron a la comunidad que también colaboraron a través de la presencia de ellas, ellas muy ingenuas, muy responsables, tomaron su cargo, el cual pues los colonos antioqueños y cartageneros dieron mucha colaboración para que el pueblo tuviera protección<sup>89</sup> (Entrevista a Ignacio Mesa “Chacha”).

De forma opuesta a las versiones de las mujeres, los hombres plantean que la elaboración de la plancha y su lanzamiento fue realizada por ellos, aunque con aceptación de las mujeres:

---

<sup>89</sup> Se refiere a la ayuda para la construcción del malecón que los protegería del mar.

Dentro de los mayores conformamos un grupo e hicimos una plancha y la conformamos, entonces cuando se hizo una reunión de la junta saliente que ya iban a buscar para entregar, entonces nosotros presentamos la plancha y ahí se salió elegida (Entrevista a Francisco Peña).

Las mujeres por su cuenta, elaboran una versión sobre su elección como Junta, desde una autonomía dada en sus largas relaciones como amigas, familiares y vecinas, y a través de las cuales fue posible su agrupación, su iniciativa de lanzar la plancha y la designación de los cargos al interior de la junta directiva:

Hablamos siempre, como más que todo era la Negra, Any y yo que veíamos la necesidad del pueblo, veíamos que estaba muy mal, pero vamos! yo era la que más insistía: ¡tú eres una profesional Negra! si yo fuera profesional, yo cogía la dirección, yo cogía la presidencia, pero la presidencia de un pueblo... porque la presidencia tiene que ser una persona que sepa, que sea profesional, pero yo no puedo, ni siquiera hice el bachillerato, ¡negra cójelo tú! ¡cójelo tú! y así era, Any: ¡si negra cójelo! y dice la negra: ¡pero tú coges la vicepresidencia, bueno! yo la cojo, ya es diferente... entonces me dijeron, que tú cojes la tesorería, y ¿quién me va a ayudar a hacer cuentas y eso? Entonces una señora paisa, de aquí, me dijo: ¡no, cójela! que yo te ayudo a hacer cuentas y a hacer los informes, y así hice los informes... (Entrevista a Ligia Martínez).

Ellas, de todas maneras, antes de lanzarse, se aseguraron de tener aliados como el sacerdote católico de Capurganá y los hombres de su propia comunidad:

Pero antes de hacer eso ya habíamos consultado con muchos señores con el padre Ovidio es el párroco de la región, se llama Ovidio Londoño y él dijo que sí, que le parecía muy bien y él nos apoyaba mucho y convocamos la reunión y él estaba presente y así quedó constituida la junta y el pueblo no puso resistencia alguna (Entrevista a Teonila Mesa).

Pero, una de las mujeres jóvenes que perteneció a esta junta, dice con un tono un poco más firme su argumento de por qué las mujeres se lanzaron con plancha propia:

Bueno, en vista de que toda la vida eran los hombres los que llevaban el mandato aquí en el pueblo, pues de un momento a otro, salió que vamos a tomar la JAC las mujeres. Entonces ya se fue reuniendo la presidenta, la vicepresidenta, me preguntaron que si yo podía ser la secretaria, ¡claro! yo participo! tomé la secretaría, y ya se fue integrando, que la una, que la otra ¿sí?, o sea se reunió con las muchachas, y yo quiero que compartamos, vamos a... ya que los hombres siempre han tomado el poder, ¿por qué nosotras las mujeres no podemos también? Hagamos una junta, y formemos su junta nosotras, hagamos una plancha, y si! todo el mundo estuvo muy de acuerdo (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Sin embargo, un hecho fundamental definió que las mujeres accedieran al poder público, este tuvo que ver con ideas del exterior. Desde mucho tiempo atrás los sapzurreños mantienen buenas relaciones con las personas del interior (incluso del exterior del país) que han comprado terrenos en la zona y han construido propiedades (las cuales visitan periódicamente en temporadas vacacionales). Ellos son conocidos por la gente del pueblo como “los dueños de cabañas” y se han convertido en pieza clave dentro de la vida social y política haciendo posibles muchos proyectos, sobre todo de infraestructura, como son el muelle, las calles, el cementerio, la planta eléctrica, el malecón y la Casa de la Cultura, entre otros. Águeda Zúñiga, una de las mujeres mayores de la comunidad, a sus 93 años recuerda este tipo de apoyos vistos por la comunidad desde hace mucho: “Mi papá era indio y me gustaba de niña navegar con él en cayuco, a pura vela. En esos tiempos había solo lámparas de queroseno y velas, hasta que un señor de Medellín regaló la primera planta de ACPM”<sup>90</sup>.

---

<sup>90</sup> Personajes (I): Una mujer es la memoria viva de la población de Sapzurro. [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) Especial Fronteras. Agosto 1 de 2003.



**FOTO 11.** Agueda Zúñiga, Sapzurro

[www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) Especial Fronteras. Agosto 1 de 2003

Estos aportes se deben a una especie de sentido filantrópico de estos personajes, quienes aportan a las necesidades del pueblo, que hace parte del paisaje del cual ellos disfrutaban de tiempo en tiempo. Sus aportes son fundamentalmente de carácter económico y en algunas ocasiones han asumido el costo total de obras de infraestructura para el pueblo como el caso reciente de la caseta para un teléfono público (Empresa Compartel):

(...) Por ejemplo, cuando íbamos a hacer la caseta de Compartel, porque la entidad esa, el gobierno mandó Compartel, pero el pueblo tenía que poner la caseta, entonces nosotros le comentamos a los hombres, y ellos dijeron sí, sí bien. Entonces vino un señor... un francés que tiene una propiedad aquí, nosotros fuimos donde él, a pedirle una colaboración para hacer la caseta, y le explicamos dónde era y para qué era la caseta, entonces él nos dijo: Yo les voy

a regalar una caseta a todos, yo le dejo un albañil aquí, usted le dice dónde la quieren, y él la hace como ustedes quieran. Y nos regaló la caseta, un francés, es que tuvimos mucha ayuda de él, nos regaló la caseta... (Entrevista a Ligia Martínez).



**FOTO 12.** Caseta Teléfono *Compartel*, Sapzurro

Según versiones de la mayoría de entrevistadas, estos “dueños de cabañas” pidieron explícitamente que fueran las mujeres quienes se hicieran cargo de la administración de la JAC de Sapzurro. Cansados de la repetitiva mala administración que las juntas pasadas habían hecho de sus fondos, entre los que sumaban una buena cantidad sus donaciones. Tras la toma guerrillera, los habitantes de Sapzurro, como era costumbre, acudieron nuevamente a su ayuda para salir de la crisis en que habían quedado sumidos. Fue entonces cuando

pusieron como condición para sus próximas ayudas económicas, que las mujeres, que tradicionalmente habían demostrado ser líderes honestas, asumieran el poder en la Junta de Acción Comunal: “ellos decían que a las mujeres ayudaban porque ellos sabían que las mujeres no iban a hacer mal uso de eso, entonces nosotros los llamábamos y les pedíamos que vea que necesitábamos esto que si nos podían ayudar que sí, con gusto nos ayudaban...” Esto permitió y casi constriñó a que los hombres estuvieran de acuerdo con el posicionamiento de las mujeres en la junta directiva de la JAC:

Es que varias gente de... por ejemplo, los cachacos eran los que más estaban de acuerdo que lo cogiéramos las mujeres, si lo cogíamos había muchas personas que ayudaban, porque a ellos les gustaba el mandato de las mujeres... Aquí en el pueblo, les gusta mucho el mandato de las mujeres, porque dicen que las mujeres son muy rígidas y hacen muy bien sus cosas. Entonces varios cachacos dijeron, los que más dijeron, que si las mujeres trabajaban ellos ayudaban... a la presidenta, a la tesorera, le dijeron que si ellas cogían el mandato, él después ayudaba a las mujeres, y siempre ayudaron... (Entrevista a Sabina Carrascal).

(...Ellas) hicieron el camellón de aquí en frente con esfuerzo de los dueños de cabañas que viven aquí en Sapzurro. Ellos nos colaboran desde que estén señoras serias al frente, colaboran con lo que la gente les pida (Entrevista a Triny Caravallo).

La “Chola”, impulsora de este grupo, principalmente porque tiene vínculos familiares y de amistad muy estrechos con algunas de ellas, pero además porque colocó sus esperanzas renovadas de trabajar por la comunidad en ellas, nos relata con una sinceridad bastante asertiva el principal motivo por el cual las mujeres lograron establecerse como Junta:

Llegaron a la junta, porque aquí habían unos paisas ricos, que decían que si las mujeres, ciertas mujeres de arranque y honradas, no estaban en la junta como

directivas, como jefas, presidenta, tesorera, secretaria... no colaboraban... Porque usted sabe que los pueblos chiquitos, tienen demonios muy grandes, que también dicen lo que no es... Entonces ellos dijeron que ayudaban, si lo cogían las mujeres... Entonces las mujeres se entusiasmaron, se reunieron ellas mismas, dijeron que iban a trabajar por el pueblo, que iban a meterse en la JAC, y que no iban a poner hombres, porque ellas eran las que iban a trabajar... Los hombres que ayudaban era cuando ellas les pedían una ayuda, una colaboración o un concejo, una idea... ¡Hombre! tenemos ganas de hacer esto, esto y esto, ustedes ¿qué nos dicen? entonces ellos, a veces decían sí o no, pero ellas eran las que hacían sus cosas, sus proyectos y todo... (Entrevista a Estela Garrido “Chola”).

En efecto, los dueños de cabañas, después de que las mujeres asumieran efectivamente sus cargos dentro de la Junta de Acción Comunal, hicieron varios aportes en materiales para la construcción de las obras de infraestructura que eran indispensables para el mejoramiento del pueblo:

Los dueños de cabañas aportaron el material, o sea lo económico, como el cemento y la varilla y eso... nosotras les decíamos a cualquiera que nos ayudaran, por ejemplo le dijimos a un extranjero que nos regalaran, nos ayudaran con un cemento, y el señor preguntó que cuánto costaba la obra y nos hizo la caseta, nos salió por un millón doscientos mil pesos, no nos dio la plata en efectivo, pero nos hizo la obra y ahí está... la del teléfono... (Entrevista a Teonila Mesa).

La obra de la Junta de Mujeres que recuerdan con mayor énfasis los entrevistados-as, es la construcción del Malecón, que separa al pueblo de las aguas del océano. En este caso, los “dueños de cabañas” aportaron gran parte del material y la comunidad entera trabajó mancomunadamente en su realización.

La comunidad ve en ellos un apoyo que deberían estar recibiendo de la capital de su departamento, Chocó, pero que nunca llega; por eso muchos consideran que Antioquia es más cercana a ellos desde todos los ángulos. Algunos incluso

proponen que sus desprotegidos pueblos deberían estar bajo el departamento antioqueño:

Apoyaron mucho, hicimos el malecón ese, esos muros que están ahí, con apoyo de los dueños de cabañas de aquí de Sapzurro, y apoyo del pueblo. El municipio no nos apoyó en nada, es que todo lo que hemos hecho aquí en Sapzurro, el municipio no nos apoya en nada... Todo es ayuda de la gente de Medellín que viene a pasear y nos regalan, y lo que los hombres aquí hacen, pero el municipio de Acandí nos tiene abandonados, a veces nosotros decimos ¡Ah! Debiéramos nosotros decir que por aquí lo coja Antioquia, porque es que no vemos ayuda del Chocó, todas las ayudas que vemos es de Antioquia... No es que sea gente rica, pero él (dueño de cabaña) busca con sus amigos y les dice, como él tiene propiedad aquí, les dice cómo estamos nosotros, que le colaboren a él, para él ayudarnos a nosotros, siempre nos colabora... (Entrevista a Ligia Martínez).

#### **5.4. DESPLAZAMIENTO DE INTERESES: EL COMITÉ COMUNITARIO Y LA TITULACIÓN COLECTIVA DE TIERRAS PARA COMUNIDADES NEGRAS.**

Lo importante de este hecho no es solamente el que las mujeres hubieran alcanzado los espacios de poder sino que además se hubieran sostenido en ellos, logrando un éxito reconocido por la población. Una circunstancia que facilitó el mantenimiento de las mujeres en el espacio de poder de la JAC fue el desplazamiento del interés de muchos hombres hacía la creación de otra institución de carácter comunitario local creada especialmente para resolver el problema de titulación de tierras colectivas<sup>91</sup>. Esta instancia, como ya hemos mencionado, se llamó el Concejo Comunal y fue motivada desde el exterior por la Alcaldía de Acandí.

---

<sup>91</sup> Ver capítulo La Organización socio-política en los corregimientos de Capurganá y Sapzurro entre la lógica formal y la lógica "orgánica" o no-economicista.

Quienes más se interesaron en la conformación del Concejo Comunal fueron los varones, tradicionalmente interesados en la política del pueblo y los foráneos asentados quienes estaban intentando acceder a espacios de poder. Estos personajes dejaron de lado, temporalmente, la figuración en la Junta de Acción Comunal para concentrarse en el proceso de titulación colectiva de tierras, lo cual dejó abierto el espacio de la Junta de Acción Comunal (principal institución administrativa local) que las mujeres mayores y lideresas tradicionales de la comunidad supieron aprovechar y en el cual se mantuvieron activas durante más o menos dos años.

En un principio, los hombres intentaron transformar la Junta de Acción Comunal que ya estaba elegida en Concejo Comunal, desplazando a las mujeres de la Junta Directiva, e incluyendo otros miembros masculinos.

Una vez, que vino la de Desarrollo Comunitario de Acandí, Ligia Ángel, hizo una reunión, entonces integró tres hombres, entonces nosotras dijimos de que habíamos pensado de que todas íbamos a ser mujeres, ¿qué vamos a hacer ahora?, así que entonces nosotras.... porque quedaron tres mujeres en comité de veeduría y los tres hombres se integraron a la junta, entonces colocamos a los tres hombres en comité de veeduría y entonces las mujeres se integraron acá a la JAC (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Ellas, argumentan que la personería jurídica o el “papeleo” del CC nunca se completó en la capital del departamento y que los intereses de los hombres que intentaron modificar la JAC no estaban en sintonía con sus propios intereses y expectativas, por lo que ellas decidieron mantenerse autónomas en la JAC:

Después cogimos y metimos ahí unos señores que se querían meter en el Concejo Comunal y después los sacamos (risas) y les dijimos que nosotras queremos que sean solamente mujeres, ustedes hacen otro papel dentro del

concejo, porque dentro del concejo se elige comités por ejemplo el comité de la salud, el comité de deporte, el comité de determinado sector con el fin de que todos trabajen (Entrevista a Teonila Mesa).

A pesar de las grandes expectativas arrojadas por lo que debía llegar a ser el CC, el Comité no logró una estabilidad suficientemente aceptable como para oficializarse, principalmente debido a las dificultades entre los del interior que lideraban el proyecto y los nativos que querían integrarse a él, por lo cual también se desintegró rápidamente y la JAC siguió siendo la institución preponderante. El discurso empleado por el Estado en la formación de los Comités Comunales estaba sustentado en el derecho de las comunidades negras y los principios étnicos que las caracterizan. Estos elementos identitarios empiezan a ser contruidos por las comunidades y desde el exterior por las instituciones que intervienen sobre ellas, con el objeto de poner a rodar planes estatales como el proceso de titulación de tierras colectivas. El CC propició que la comunidad se pensara como parte de un grupo étnico particular pero también como parte de una región que se caracteriza por ser multiétnica y pluricultural, por tanto, en este proceso, los hombres que no eran propiamente negros o afro-colombianos, intentaron participar en la construcción de la identidad socio-cultural de la comunidad y en especial, en el establecimiento de lazos con instituciones externas y el Estado.

Cuando los hombres (negros-nativos y blancos-interioranos) se interesaron en el proceso y en la creación de los Concejos Comunales, las mujeres construyeron en la JAC un espacio mucho más abierto de relaciones interétnicas ya que contaron

con la opinión de las mujeres del interior que se han convertido en parte de la comunidad y además porque en las actividades comunitarias o convites, ellas lograron integrar a los habitantes negros, “paisas” y “chilapos”. Las mujeres en la JAC fueron todas ellas negras nativas, que recibieron apoyo de las mujeres no negras y que se preocuparon por mantenerse autónomas en el poder político. El sentido que adquiere la Junta de Acción Comunal en contraposición al Comité Comunitario es el de una institución preocupada por las necesidades del pueblo, que alberga a personas de diferentes etnias, pero no es esencialmente dirigida hacia un discurso de identidad étnica. Todo ello ayudó a que la comunidad, tras la crisis del Concejo Comunitario, siguiera trabajando por el pueblo apoyando a la JAC en manos de las mujeres negras.

### **5.5. EL COMITÉ DE ASESORES DE LA JAC**

Las mujeres de la JAC, siempre estuvieron supervisadas por los hombres. Ellos nunca dejaron de estar detrás de las decisiones que ellas tomaban, ya que cualquier idea que pretendieran desarrollar las mujeres, debía pasar por el Comité Asesor de la JAC, conformado por los hombres mayores que las respaldaron en su postulación y elección.

El discurso de ellas es muy coherente, ya que responde a esa forma de ver las relaciones sociales orgánicas que siempre han sido efectivas en la comunidad y que incluye la resolución de conflictos en vez de ahondar en diferencias a través

de grupos excluyentes. Es así, como las mujeres pidieron la asesoría de los hombres durante su gestión para que las “ayudaran en el manejo del pueblo”, pero fundamentalmente para poder tenerlos como aliados, consejeros, y no como posibles opositores de sus esfuerzos:

Los señores también trabajaban a la par con nosotras, nosotras tomábamos la iniciativa, luego convocábamos las reuniones con ellos, buscábamos un grupo de asesores, de líderes grandes de la comunidad, para que nos asesoraran, y nos ayudaron mucho... sino que ya ellos tenían idea de lo que nosotras íbamos a hacer, y ya no quedábamos mal ante el resto de la comunidad (Entrevista a Teonila Mesa).

Esto obviamente permitió que los hombres regularan cada uno de los movimientos de las mujeres en la Junta, ellas estaban supeditadas a lo que los hombres aceptaran, aunque la versión de los hombres no asume directamente esta condición: “nosotros decidimos que trabajen las damas solas, eso si asesorándolas”. Aunque los desacuerdos se presentaron sólo al final de la gestión de la JAC, las mujeres eran dirigidas por los hombres que son quienes inciden directamente en el apoyo o el rechazo de toda la comunidad:

(...) Como fueron puras mujeres, entonces para que los hombres no se sintieran de que ellos estaban relegados, sino que nosotras trabajáramos pero con el apoyo de ellos, entonces si ellos decían: no, eso no lo vamos a hacer así, no lo hacíamos, pero se veía el por qué no se debía hacer. O sea nosotras tomábamos la iniciativa y ellos tomaban la decisión, porque nosotras como las mujeres no vamos a coger la pala, ni el palustre, ni la carreta, sino que teníamos que hacer las cosas, pero consultarlas con ellos para que ellos nos ayudaran a hacerlo... (Entrevista a Teonila Mesa).

Las mujeres siempre fueron concientes de las ventajas que salían de tener el grupo asesor, en primer lugar estos hombres mayores habían pasado alguna o varias veces por los cargos importantes de la Junta de Acción Comunal, por lo que

habían adquirido experiencia en cuanto a los detalles de su administración: “había un grupo de señores como de quince señores que nos reuníamos con ellos los mayores entonces ellos aceptaban, ellos decían hagan así y así, entonces ya nosotras nos lanzábamos, vamos a hacer esto” (Entrevista Ligia Martínez):

Ellas tenían sus ideas luego nos invitaban a reunirnos sea aquí o en las casas de ellas y decían nosotras queremos hacer esto y esto, ustedes como la ven... Era un grupo de asesores de siete y nos reuníamos por aparte y dialogábamos lo que era bueno lo que era malo y les decíamos se puede así, pero esto se puede hacer así, nosotros les decíamos los pros y los contras. Para que nosotros nunca nos toco decirles eso estuvo mal, porque ellas nunca hicieron mal, siempre ellas nos consultaban a nosotros, veíamos cuál era la parte buena (Entrevista a Francisco Peña).

Una mujer “paisa” que vive en Sapzurro hace muchos años y que apoyo fuertemente a las mujeres de la Junta, plantea este hecho desde su óptica:

A ellas les gusta siempre tener contentos a los hombres, para no crear conflictos, precisamente, cuando se creó la junta de mujeres, ellas nombraron un comité de asesores, los hombres adultos del pueblo: ¡necesitamos un comité asesor! Y ellas cada vez que iban a hacer algo, se lo consultaban y así no hubo conflicto, porque el machismo hubiera creado conflicto, que fueron sólo las mujeres las que mandaban. Y de esta manera no hubo conflicto, porque siempre que iban a hacer algo, consultaban con los hombres, las cosas más importantes, tampoco todo, pero sí las cosas más importantes... pensaron en los hombres más antiguos, que eran los más respetados por todos, que podían consultarles las cosas, y así no crear conflicto entre ellos (Entrevista a Miriam Serrano).

Asumir que “el mandato” a nivel comunitario es un terreno que las mujeres pueden pisar, se convertiría, según ellas, en propiciador de conflictos entre los hombres y las mujeres, mejor dicho, entre la gente, porque “siempre era junta de los caballeros, de los hombres; nunca se ocupaban las mujeres para esto, nunca...” (Entrevista a Ignacio Mesa “Chacha”).

Estos “mayores” también gozaban de prestigio y buen nombre dentro de la comunidad ya que han sido personas prósperas en sus negocios y, en su momento, cada uno había aportado algo para su comunidad desde su desempeño como integrante de la JAC. Muchos de ellos además, eran sus esposos, padres, tíos o compadres, por tanto la Junta de Mujeres empleaba estas mismas redes familiares, vecinales y de compadrazgo para poder hacer efectivos sus planes y sueños:

Las obras las realizábamos nosotros, pensábamos, por ejemplo, hacer una calle, entonces vamos a tomar la iniciativa de hacer esta calle, entonces convocábamos el grupo de los asesores, les decíamos que nosotras queríamos hacer esa calle, que íbamos a hacer actividades para hacer (comprar) el cemento o la arena, la piedrilla, y ellos nos apoyaban ahí, en la mano de obra. Pero ya eso estaba consultado con ellos, y por ejemplo para el día domingo, ese día íbamos a trabajar en el pueblo, y ya todo se organizaba y nos apoyaban... (Entrevista a Teonila Mesa).

Un discurso justificador de este tipo de Comité Asesor (que nunca había existido en la JAC), es expresado en el relato de una de las integrantes de la Junta de Mujeres. Ella argumenta que las mujeres siempre “necesitan” de la “dirección” del hombre; la relación de esta dependencia se *naturaliza* de cierta forma, cuando no hay cabida en su narrativa a cuestionarla; el grupo de asesores existió porque ellas “eran mujeres”. A través de este discurso, se invisibiliza el hecho evidente de que los trabajos realizados, fueron llevados a feliz término especialmente por la forma en que las mujeres impulsaron cada uno de los proyectos propuestos; en vez de ello, una de ellas opina que el éxito de esta Junta se debió a la presencia de los hombres:

Para cuando algo se iba a hacer, alguna cosa del pueblo, era que se reunía la gente... pero sólo la junta, nada más, acordaba una cosa, o si había una duda, entonces le decíamos a los asesores lo que estaba pasando, lo que se pensaba hacer, porque dentro de la junta **teníamos un grupo de señores que nos asesoraban, porque como éramos mujeres, una mujer tiene que tener la dirección del hombre...** Entonces nosotras recibimos la junta, pero tuvimos que tener un grupo que nos asesore, entonces ahí, para nosotros a hacer una cosa, le preguntábamos a ellos, y ellos: ¡hagan así! Entonces ya nosotros hacíamos, por eso se trabajó bien... **Pero nosotras a pesar de que fuimos mujeres, claro que ellos nos apoyaron mucho, hicimos muchas cosas que no se habían dado nunca en el pueblo** (Entrevista a Ligia Martínez).

El discurso de estas mujeres está orientado a mantener en el manejo del poder de la comunidad unas relaciones entre hombres y mujeres, de cierta manera, equilibradas, compartidas y en mutuo acuerdo:

Lo que hacía por lo menos la junta de las mujeres, era cuando se empezaban los conflictos, ¡no! ¡no vamos a pelear! Vamos es a trabajar en comunidad, eso fue lo que hicieron siempre las mujeres, tratar de armonizar todos los conflictos que se presentaran, y hacerlos que se diluyeran (Entrevista a Miriam Serrano).

Pero, la tendencia en el discurso de preferir las juntas mixtas o de varones, se podría leer también cómo que ellas no se han permitido imaginar la totalidad de su fuerza autónoma y el liderazgo que ellas solas pueden ejercer:

Yo estoy contenta... el gusto mío era de que hubiéramos integrado una junta bien organizada, que hubiese sido hombre y mujer, porque yo sé, yo soy conciente de que nosotras las mujeres en Sapzurro movemos mucho a los hombres. Ellos son trabajadores, pero se mantienen pescando, entonces como ellos viven en la pesca, no les da tiempo, en cambio nosotras las mujeres, nos mantenemos aquí, pero de todas maneras se entregó (la JAC) porque ya habíamos trabajado mucho tiempo... (Entrevista a Ligia Martínez).

Que hasta el momento la JAC de las mujeres donde estuvo conformada por solamente mujeres trabajó supremamente bien, muy bien, y como ya te dije el mérito se lo doy a Teonila Mesa como presidenta, pero sí me encantaría que fuera que trabajaran todos revueltos, hombres y mujeres, si más que todo mixtas, por lo que las mujeres siempre nos absteníamos a meternos en eso, por los trabajos, los oficios caseros, hasta que se tomó esa decisión (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Ambiguamente, el discurso reflejado en el relato anterior, pone de relieve que quienes permanecen en la comunidad y viven más de cerca los problemas cotidianos de sobrevivencia, son las mujeres, además ellas no han estado inmersas en el proceso político tradicional que sufre la Junta de Acción Comunal, donde los niveles de corrupción o malos manejos las hubieran viciado; por estas mismas razones, ellas son quienes reconocen las necesidades del pueblo más nítidamente que los hombres y buscan soluciones eficaces:

Por lo menos, lo que fue el malecón, lo que fue la idea del cementerio, que era lo más importante, nosotras tenemos un cementerio pero estaba muy destruido. Lo que fue la Casa de la Cultura, también. Entonces sí, son necesidades que otras juntas no habían podido tocar puertas, no habían hecho nada... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Ellos son señores, están pendientes de otras cosas, pero no de las cosas que se necesitan en el pueblo... Ellos acá son como más dedicados, pendientes a sus pescados, pendientes de otras cosas, pero no pendientes de cosas que se ve que necesita el pueblo... (Entrevista a Triny Caravallo).

De otro lado, el discurso siempre se permea con una idea, que según hombres y mujeres, debe estar por encima de las diferencias de género en cuanto al manejo o al acceso del poder político en estas instituciones; esta idea es sobreponer la comunidad en su conjunto a los sectores, grupos o, en este caso al género. La idea se expresa así: "la comunidad es quien debe trabajar para el bien de ella misma". Por supuesto, esto colocaría a hombres y mujeres trabajando a la par, o visto de otra manera, ocultando esas diferencias y lo que cada una de ellas puede aportar al mejoramiento de la comunidad. Esta idea es recalcada especialmente en el momento en que las mujeres son las que asumen estas responsabilidades, porque el impacto de la participación de las mujeres en el sector político de su

comunidad fue muy grande y porque en realidad la comunidad trabajó mancomunadamente es los proyectos.

Aunque, la Junta de Mujeres siempre obtuvo el respaldo del Comité Asesor, los hombres de la comunidad empezaron a negar su colaboración argumentando que las mujeres, ya que se habían metido en el asunto de la JAC, debían resolver los problemas por si solas:

Yo te diría que las juntas mixtas trabajan mejor. Yo creo que, eso tiene que haber mutuo acuerdo entre las personas, de ponerse de acuerdo, hablar, y me parece mejor. O sea no se da la tiradera de que, porque ellas son mujeres, de que, porque ellos son hombres, sino que todos trabajaran en comunidad, bien... Porque había veces que por lo menos había cualquier trabajito pa' hacer, ¡ah! ¡No! Que lo hagan ellas, entonces empezábamos: ¡no! ¡Hombre! Las cosas no son así, lo que pasa es que ésto, ésto y ésto, ya hablábamos y ya como que entraban un poquito en razón... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Algunos hombres entrevistados enfatizaron su preocupación por el excesivo reconocimiento que se le hace a esta Junta en particular y recalcan la importancia del trabajo comunitario sobre el individual:

Vuelvo y le digo, ese es uno de los errores, tanto de uno, como de los que vienen preguntando, ¡ellas solas no! ¡la comunidad! ¡La junta como junta! Ellos invitan a la comunidad, la comunidad va a trabajar con ellos, no ellas solas, y, por eso mismo, entre ellas vinieron los problemas, yo les recibí... Esos son los problemas, eso no es que yo le pedí a fulano de tal, 50 bultos de cemento, ¡no! yo no le pedí, le pidió la comunidad, le pidió 50 bultos de cemento pa' la comunidad, la junta sí, pero no va a decir yo le pedí a fulano 50 bultos y se los di a Justino, ¡no! Es la junta representando la comunidad... Esos son los detalles, que no hicieron ellas, ¡no! Hizo la comunidad, la junta. Cuando se dice junta, es porque la comunidad la eligió, a ellos, a la directiva (Entrevista a Justino Ramos).

Aunque el interés político se había desplazado temporalmente al Comité Comunitario, y como en ese proceso, el reemplazo de la JAC tradicional por el CC

no se realizó, gracias a que las mujeres no permitieron que la dirección se saliera de sus manos, los hombres nunca se alejaron del todo del manejo del poder de la JAC. Sin embargo, las mujeres, manejaron siempre un nivel de independencia que se vio reflejado desde el momento en que se eligieron hasta el final; muestra de ello fue que permanecieron fuertes en el mandato de la JAC, a pesar de que esta quiso ser modificada por los hombres y de que los hombres fiscalizaron cada uno de sus movimientos. El carácter decisivo del grupo les permitió defender la realización de cada una de las obras frente al Comité Asesor:

Cuando se decía se va a trabajar en el muelle, ¡se va a trabajar en el muelle! Entonces decíamos: bueno, vamos a trabajar de tal manera, así y así, ¿les parece? Si, está bien, o no nos parece bien, hagámoslo así y así, pero era siempre lo que se decía... Nunca nos cambió el plan, nosotras tampoco permitimos que nunca lo cambiaran, siempre era la decisión que se tomaba, era la que se hacía (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Según, la narrativa de las mujeres de la Junta, se rastrea que en la mayoría de las ocasiones ellas se reunían solas a conversar como ha sido siempre tradicional en la vida cotidiana entre ellas, en espacios como el bingo, las visitas, la misa e incluso al “pasar las ideas de boca en boca”; era un mecanismo de independencia que les permitía planear sus acciones antes de consultarlo con algún hombre. Ellos no ignoraron nunca esto y siempre lo permitieron porque, al fin y al cabo, tendrían que dar su aprobación final. Muchas gestiones como peticiones de donaciones hechas a extranjeros, fueron hechas por las mujeres sin previo aviso de todo el comité asesor, aunque sí de alguno de ellos que guiaba, acompañaba y comentaba a los demás.

Si, habían cosas así, que no le decíamos a ellos, sino que hacíamos las cosas y ya después les decíamos, y ellos bueno, bien... Por ejemplo, cuando íbamos o cuando venía el representante, que nosotros le pedíamos, así que necesitábamos, luego nosotros les decíamos: ve el representante nos va a regalar un cemento, dice que lo vayamos a coger a Obaldía, ¿quién va a ir?, ¿están de acuerdo?, Sí, muy bueno... (Entrevista a Ligia Martínez).

Todos estos elementos justifican, en los discursos de hombres y mujeres, la existencia y permanencia del Comité Asesor.

## **5.6. GESTIÓN Y TRABAJO: HOMBRES Y MUJERES HACEN COSAS DISTINTAS**

El sentir común siempre fue: “el pueblo pensaba que las mujeres éramos más responsables porque como las mujeres trabajamos más...”; además los hombres siempre estuvieron de acuerdo con la autonomía de las mujeres, en la gestión de los proyectos, por dos buenas razones: lo que hicieron fueron “cosas necesarias” para el pueblo y fueron “cosas que se ven”:

Si, es que todas son necesidades que se ven, son ideas que se comparten con toda la comunidad... ellas solas, ¡no! ellas siempre son impulsadas por la comunidad, por personas que vienen de afuera, que apoyan mucho, entonces las apoyan, les dan ideas de qué se puede hacer (...) hicieron muchas cosas siempre se quedó viendo muchas cosas de su trabajo ... Eso es lo que le dije, que la junta de acción comunal nueva, tiene que hacer cosas, poner espejo, que cuando la gente venga y diga ¿qué hizo la JAC? ¡Hombre! hizo eso. Una cosa que no se ven, cuando se retire, ¿qué hizo la JAC pasada? No, ¡nosotros no vemos nada! Estas mujeres hicieron el malecón, que continúen ellos con el malecón que falta, que se vea, que queden cosas que se vean, porque si no se hacen cosas que se ven... seguro que así hayan hecho cosas ellos, seguro que eso no se ve... (Entrevista a Justino Ramos).

Cada una de las actividades a realizar debía pasar por un largo proceso de gestión que incluía, cartas, llamadas telefónicas, visitas y viajes:

Bueno, el primer trabajo que se hizo fue empezar a pedir colaboraciones a la gente de afuera para hacer el malecón. Bueno, se llamó primero, estuvimos en la alcaldía, hicimos vueltas... mandamos cartas a Cartagena, le pedíamos colaboraciones a los barcos pesqueros, a los buques de la armada, a ver si nos colaboraban con gasolina, con ACPM, con combustible, entonces nosotros lo vendíamos y con eso conseguíamos materiales... Bueno, la Red de Solidaridad Social nos ayudó mucho, la alcaldía un poquito, eh... La gente, por lo menos, los dueños de cabañas nos ayudaban mucho, en ese sentido, nos daban colaboraciones, tocábamos puertas en Apartadó, en Medellín, Cartagena, mandábamos cartas, entonces allí poníamos las obras en que estábamos trabajando, a ver en qué nos podían ayudar, a ver si de allá nos mandaban ¿no? Les podemos colaborar en esto, esto... y de esta manera se fueron consiguiendo las cosas (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

El trabajo social-comunitario que busca cubrir las “necesidades” del pueblo y que fue realizado por la Junta de Mujeres fue muy estimado por la gente de la comunidad, pues ciertas características que posee son particulares a su identidad de género. Es decir, el modo en que los habitantes de esta localidad conciben de manera especial las “cosas” que las mujeres sí pueden hacer y que se les facilitan, en comparación a las posibilidades que los hombres ven en su propias motivaciones y en la forma en que plantean estas mismas relaciones. Un ejemplo fehaciente de ello, se refleja en la manera en que hombres y mujeres enfatizan la característica peculiar de “saber pedir” de las mujeres.



**FOTO 13.** Malecón, Sapzurro

Como en el fragmento anterior, doña Ligia habla en especial de esta capacidad de las mujeres para conseguir recursos:

Cuando fuimos nosotras las mujeres, se dieron muchas cosas, como le digo, nosotras las mujeres pedimos mucho. Nosotras le pedimos al representante Rogelio Alba y lo invitamos aquí, y él vino y le hicimos un almuerzo de la junta, la junta le hizo almuerzo, se fue muy contento (...) Antes no querían que nosotras entregáramos, porque dicen que nosotras las mujeres vamos más donde queremos y pedimos, y buscamos. Ellos nos apoyaban, pero nosotras siempre estábamos en esas... (Entrevista a Ligia Martínez).

Se evidencia en este fragmento del relato de una de las integrantes de la Junta de Mujeres de Sapzurro, que la manera de acercar a las personas externas a los intereses de la comunidad se hace de manera muy familiar incluyendo agasajos con comidas y bebidas a los personajes políticos relevantes del momento. Otras

actividades fueron la venta de comida, la realización de bingos, rifas y una especie de bonos de compras por coco:

El pueblo no tiene entradas; de vez en cuando llega una canoita aquí, se le hace un bono de compra de un coco, porque ellos el coco lo compran en San Blas, y tiene que ser que el coco sea de aquí de Colombia, pero como esto es frontera y también les vende coco... Entonces de ahí recogíamos los fondos y hacíamos rifas es que hacíamos muchas rifas, un señor de Panamá el representante de Obaldía nos regaló unas mesas... unos nocheros, entonces nosotras los rifábamos, quedaba para el pueblo y el que se la ganó le entregaban la cosa, se colaboraba con el pueblo y quedaba... Hacíamos arroz de leche para vender, para tener fondos para la junta, porque hubo un momento en que la gente no tenía plata pa' las llamadas, cuando lo de la Casa de la Cultura... ya no teníamos platas pa' las llamadas a Bogotá, porque había que insistir, y entonces ahí si nos tocó hacer arroz de leche, tocaba hacer rifas, bingos, para tener la plata, para poder llamar, llamábamos a la Red de Solidaridad, pues a decirles que estábamos mal. Es que nosotras, desde que cogimos la junta, fue llamando y buscando y con conexiones, con personas que nos decían llamen a fulana vayan... (Entrevista a Ligia Martínez).

La Junta de Mujeres escuchó, además de las voces de los asesores, las de las asesoras; mujeres interioranas que hace mucho tiempo viven en el pueblo y que también han sabido ganarse el cariño y reconocimiento de parte de la comunidad y de las mujeres nativas. Poseyendo conocimientos y contactos que les permiten aportar a la comunidad, estas mujeres apoyaron y se vincularon estrechamente con el grupo de mujeres de la JAC, ellas les hacían "papeleos" en las constantes visitas que hacían a Medellín o Bogotá y las aconsejaban de buena forma; algunas versiones mencionan a una de ellas, Miriam Serrano, como parte de la junta aunque varios relatos, incluido el suyo, nos muestra que se mantuvo al margen como una gran colaboradora:

Yo les colaboraba, o sea yo les di mi colaboración, les colaboro en muchos pensamientos, en trámites, me consultan mucho: ¿qué necesitamos? Yo tenía

teléfono, entonces les colaboraba con llamadas, con hacerles los contactos, con mandarles las cartas, uno tiene amigos por allá, entonces yo les ayudo así (Entrevista a Miriam Serrano).

Ellas reconocen que este trabajo no es fácil y que quién no tenga suficiente paciencia, tiempo y capacidad no alcanza sus objetivos:

Es que eso es muy difícil, porque es una capacidad de gestionar, y eso es lo que mucha gente aquí no sabe hacer, porque para que las cosas se den, tiene uno que estar pendiente, llamando y hablando con el uno y hablando con el otro, para que las cosas se puedan dar... No sé... por eso la gente... El que no tiene tiempo, se dedica a lo suyo y no le importa lo otro... (Entrevistas a Teonila Mesa).

Ya que en esta zona fronteriza muchos pobladores poseen la doble nacionalidad, sus alianzas y relaciones con la gente de Panamá siempre han sido muy estrechas. Estos lazos sobrepasan algunas veces los vínculos netamente familiares o de amistad y se extienden a favor de los Sapzurreños, en las épocas en que los candidatos a cargos políticos en el país vecino hacen sus campañas de postulantes en las poblaciones de la zona. Las mujeres no desaprovecharon esta oportunidad y ya que una de ellas es colombo-panameña, asumió, acompañada de su marido, la voz de la Junta de Mujeres para hacer peticiones concretas a estos políticos:

Como había un grupo de colombo-panameños aquí, que entre esas mi señora es colombo-panameña, como le tocaba hacer votaciones en Panamá, entonces como aquí hay un grupo más mayorista que en la Miel de panameños, ellas se abrazaban por eso y le pedían a los representantes de la Miel, y actualmente hicieron la calle de aquel lado, la pavimentaron parte de ahí, de donde está el teléfono, y así sucesivamente. Si ellos tienen una colonia panameña como de 24 o 27, por ahí son, entonces, cuando llega el tiempo de votaciones en Panamá, para elegir los representantes de Obaldía, en los pueblos, ellos vienen aquí a pedir el voto, entonces ellos se reúnen y hacen sus peticiones, entonces si gana el representante de Obaldía, y están ellos con él, entonces ellos le hacen

peticiones, todo fue para ellas, pero entonces ellas se lo donan a la comunidad y así... (Entrevista a Francisco Peña).

La manera en que las mujeres gestionan los recursos para las obras colocó de relieve una característica femenina, donde tocar muchas puertas, acudir a la ayuda de los extranjeros, a la asesoría de los foráneos, a los ruegos para trabajar a sus propios familiares, es un “carisma”, una cualidad positiva; el otro lado de su fuerte carácter. Este mismo estilo es mejor visto en ellas que en los hombres, quienes están en constante competencia por el poder local y entre los cuales acceder a “pedir ayuda”, de la manera como lo hacen las mujeres, no es fácil; incluso podría ser una muestra de debilidad o de humillación:

Ese era el machismo que había aquí... que no queríamos meter las mujeres, pero hasta que nos dimos de cuenta, varios, como le digo, que ellas sí podían y mejor que nosotros, porque nosotros con ese machismo que teníamos, no éramos capaces de pedir, de darle la cara al que tuviera la plata... ¡yo no le voy a pedir a otro hombre! Por decir algo, había asesores que escribían y escribían y nunca nos llegaba, como está sucediendo hoy en día, de que uno escribe al gobierno, al departamento, a la nación y a la final nada, entonces nosotros hacíamos nuestras cosas así... Las mujeres pedían, como aquí venía Carlos Londoño, todavía en ese tiempo, venía a la playa de Ligia, venían ellas, se reunían todo el grupo, iban allá y le decían que querían hacer algo, que no tenían plata, **con su cara bien limpia, pero uno hombre no era capaz**, y entonces les decían: bueno, yo voy a colaborar con 10 bultos de cemento, con 20 varillas, con un tanque de gasolina, cualquier cosa, pero algo conseguimos, pero uno pues... yo no le pido a nadie, no sé pedir... Es que todas las mujeres tienen un carisma que atrae, no sé que será... (Entrevista a Francisco Peña).

El trabajo, en la práctica, se realizaba comunitariamente, pero mientras los hombres aportaban gran parte de la mano de obra, las mujeres trabajaban haciendo la comida para toda gente que se vinculaba a la jornada. Aunque las mujeres cargaban material de construcción, en la medida de sus capacidades,

igual que los niños-as y los hombres, las mujeres consideran indispensable que los hombres las apoyen en este sentido:

Ellas buscaron asesores, pa' que ellos le fueran indicando a uno... Como eran puras mujeres, entonces necesitábamos hombres, porque nos ayudaban, nos indicaban. Que si nos tocaba de ir a buscar cualquier cosa, uno de mujer no puede con algo que pese, entonces los buscamos a ellos, para que arriaran lo que no pudiera coger uno... la piedra, la arena la traían de allá afuera, de la bahía, y entonces uno también iba allá, a la punta aquella, y uno también arriaba, conseguíamos con los pelaos, también iban, traía sus piedras las mujeres, empezábamos a reunir a los hombres y ellos traían un botecito, y echaban, o si no, uno en la tarde venía y las traía, también ... (Entrevista a Sabina Carrascal)

El dominio sobre el campo de la navegación es exclusivamente masculino, por tanto, separa definitivamente el trabajo que ellos hacen del que ellas hacen; sin el transporte de material extraído de los extremos de la bahía, las mujeres no hubieran podido realizar ninguna obra; ellas debían por tanto pedir a los hombres que lo transportaran:

Si ayudaban en la búsqueda de los materiales, más que todo, hay veces que colaboraban, no, que se va a mandar un material hasta tal parte, entonces ellos ponían sus lanchas, nosotros poníamos la gasolina, el combustible y ellos ponían la lancha e iban y recogían eso (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Otro campo de dominio de los hombres, además de la fuerza física o la posesión de botes para el transporte de material, es además el ejercido por ellos sobre el conocimiento sobre los oficios de albañilería y construcción: "o sea, ellos nos daban ideas, si se podía hacer, si no se podía hacer, nos decían qué debíamos hacer, cómo debíamos hacer las cosas, entonces ya nos daban como más conocimiento de las cosas".

Sin embargo, los hombres no dejan de reconocer que el trabajo de las mujeres, aún en la medida de sus capacidades, era muy fuerte debido a la unión y la sororidad entre ellas:

Cuando se hizo el acueducto de allá, esas mujeres trabajaron bastante, allá que se hicieron los pozos, allá arriba. ¡Hombe! ahí esas mujeres llevaban la arena, ¡allá! Al pie de la loma, todo ese poco de mujeres, de a poquitos pero como son bastantes, eran como las hormigas, toda esa arena y de ahí la cogían los hombres y la montábamos arriba, la parte donde ellas no podían... porque esa loma es arriba... (Entrevista a "Chano").

Igual que no es reconocido el trabajo de cocinar en medio de los convites de trabajo, la cocina (fuera del servicio turístico) es considerada como parte del hacer-ser de las mujeres. Este trabajo del espacio doméstico, propiamente dicho, igual que en toda la sociedad occidental, no es reconocido aquí como una labor que cumple los requisitos de cualquier trabajo remunerado: inversión de tiempo, gasto de energía, gastos económicos. Las participantes en la Junta de Mujeres siguieron "atendiendo" sus casas, sus negocios (panadería, jardín infantil, etc.) y además trabajaron arduamente en la "gestión" de la JAC. Para la mayoría de ellas era una doble o triple jornada que debían realizar a cabalidad y que se evidenciaba especialmente en algunos casos:

Se trabajaba todos los días y a toda hora, eso también nos cansó, había veces que venía alguien, que vea que necesitan a la junta, entonces ya, si uno estaba cocinando, porque uno ama de casa es un problema... porque la Teonila trabajando en la guardería, le tocaba buscarse quien se quedaba con los pelaos, para venir a atender la reunión, o pa' un papel, o pa' una llamada, entonces siempre... Y así, a mí, Ubaldo me veía la olla pa' apagar el fogón... Nos tocó salir del pueblo, a Acandí fuimos cuando la posesión de la junta ya... En el proyecto del reciclaje dieron unos talleres yo fui a Capurganá, fuimos a talleres pero se quedaban los maridos en la casa, nos apoyaban mucho (Entrevista a Ligia Martínez).



**FOTO 14.** Mujer cortando leña, Sapzurro

Algunas de ellas mencionan a los esposos como “colaboradores” de las tareas domésticas, durante las capacitaciones, la atención de visitas inesperadas, la posesión y los trámites en Acandí, la atención de parte de sus actividades productivas (turismo, panadería, guardería). De todas formas, para muchas capacitaciones y visitas, los hombres también hicieron presencia. Ahora bien, las mujeres directivas de esta JAC, cruzaban por un momento en el cual la mayoría no estaba en proceso de crianza de hijos pequeños lo que les permitió moverse con mayor libertad y las mujeres que sí los tenían, estuvieron principalmente apoyadas por las redes de mujeres que las rodeaban y que les permitían atender sus múltiples obligaciones, incluso la salida de algunas del pueblo:

Los esposos de las que estaban casadas siempre fueron muy apoyadores en eso, siempre nos apoyaron mucho, a veces que llegaba gente importante, que venía aquí a reuniones, gente de la Red de Solidaridad, una vez vino una embajadora de Australia, de Francia, algo así, me parece que era de Francia eh... nos tocó reunirnos en el día, ellos muy apoyadores en eso, entonces sí, mientras uno hace una cosa por acá, ellos hacen otra cosa en la casa y así, pero no nunca tuvimos conflictos en ese sentido... Por lo menos la señora Any, Ligia, Teonila están casadas. Ligia los hijos están estudiando, no tiene hijos pequeños, tenía que dejar al esposo, y Teonila tenía un niño pequeño, bueno ya está grande, pero el esposo le ayudaba mucho... Muchas que, somos madres solteras, yo por lo menos en este momento, estoy viviendo en mi casa con mis hijos eh... Hay muchas que están al lado de sus padres y madres, mi papá murió hace mucho tiempo, mi mamá vive en Turbo, ya no puedo darme ese lujo... y... o sea, hay unas que sí las apoyan mucho los familiares, yo por lo menos aquí en Sapzurro tengo a mi tía y a mi abuelita, cuando no tengo como conseguir, o sea, busco apoyo en ellas, que gracias a Dios, nunca me han desamparado, siempre han sido pues mi bastón, ahí siempre al lado mío. Bueno, muchas veces el trabajo más grande era cuando me tocaba movilizarme a Acandí, o cualquier reunión en el día, que no podía tenerlos a mi lado, yo los mandaba para donde mi tía y mi abuela, allá los tenía, mientras me desocupaba. Cuando me iba para Acandí, los dejaba con ellas allí mientras venía... se le decía: bueno, váyase pa' donde su abuelita que voy pa' una reunión, o vayase pa' donde la tía, que voy pa' una reunión, o llevarlos y tenerlos ahí al pie de nosotras, sí, era la única manera... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).



**FOTO 15.** Niños viendo mujer cortar leña, Sapzurro

Desatender” las labores con el esposo, los hijos o los quehaceres domésticos era un riesgo que asumían, por atender el pueblo:

Ellas luchando de que todos aportáramos un granito, hay veces dejaban sus cosas que hacer, en sus casas, pa’ ponerse a hacer acá que el fresco<sup>92</sup>, que la comida para que todo mundo trabajara, para sacar este pueblo adelante... Hay veces, dejaban sus almuerzos sin hacer, por una reunión, que venía alguien de afuera, hay veces tal cosa tenían que hacer, dejaban sus maridos allá, desatender, pendientes de acá, que hagan tal trabajo, pendientes de que arreen arena y que se la cuenten bien, ¡siempre! sí señora, fue un esfuerzo muy grande... Algunos se enojaban (risas) pero bueno, ahí lucharon y siguieron... Estuvimos muy contentas con su trabajo y ojalá lo volvieran otra vez a coger (Entrevista a Triny Caravallo).

A pesar de las dobles y triples jornadas, ellas no dejaron de trabajar y de asumir grandes responsabilidades:

Yo, por lo menos, siempre estuve trabajando, al rato se le quemaba a uno la olla (risas) pero nunca tuve problemas con mi marido por eso, no... Él, a veces, veía la olla y la bajaba, siempre un poquito difícil, porque como le tocaba a uno salir. Entonces, a mí, más que todo, por el trabajo, por ejemplo una vez fui a Necoclí. Hicieron un taller a Capurganá, no pude ir, más que todo por el trabajo, porque ya era difícil, me tocaba ver quien se quedaba con los niños, que no se puede dejar a todo el mundo, y entonces ya la responsabilidad es de uno, y eso fue un inconveniente. Pero sí fuimos varias veces a Acandí, a hablar con el señor alcalde, a Capurganá también fuimos, a la Miel con algún político de Panamá que también apoya mucho este pueblo... (Entrevista a Teonila Mesa).

Algunas argumentan que efectivamente se retiraron de la Junta porque sus otras obligaciones no les permitieron mantenerse allí: “¿Qué tiempo hay?, hay que hacer cosas, tiene uno que salir... Por eso fue que yo me salí, porque yo hago panes y eso, entonces cuando yo tenía que salir no podía, porque estaba en esas...” (Entrevista a Sabina Carrascal). Las que más tiempo aguantaron con este ritmo, no han perdido las esperanzas de mejorar su pueblo, pero tampoco

---

<sup>92</sup> Jugo.

estiman volver a hacer parte de la JAC: “no, ella (la presidenta) dice que quedó muy cansada, lo que pasa es que, como ella trabaja con la guardería, entonces le queda siempre difícil, pero a mí me encantaría que quedara nuevamente en la JAC” (compañera de la junta). En este mismo sentido, algunos hombres estiman lo pesado que puede llegar a ser que las mujeres estén en la Junta de Acción comunal dadas sus “obligaciones”, como Carlos Londoño, nieto de Narcisa Navas quién comenta que: “como mujer es muy duro ser presidenta, ¡aja! las obligaciones de uno... las reuniones a Turbo, Acandí, eso no se podía...”.

De todas formas, algunos de ellos, no vieron demasiados inconvenientes en este doble o triple esfuerzo realizado por ellas:

Cuando se convocaban reuniones inoportunas asistían a las reuniones, pero muy formadas, porque se vienen del municipio, de la cabecera a reunir el pueblo, no llaman con anticipación, ni preavisan, sino que se presentaban inoportunamente, así que, algunas veces, no alcanzaban a estar todas en la reunión, porque en ese instante habían muchas que estaban ocupadas, unas dejaban sus quehaceres, tales como presidenta, vicepresidenta y tesorera, les tocaba enfrentar eso...y quedaban las casas solas... por suerte, las reuniones no eran muy largas, así que no había tanto trastorno ¿no? (Entrevista a Ignacio Mesa “Chacha”).

Por último, algunas que tienen estas jornadas apretadas además de subvalorar el trabajo doméstico, hacen lo mismo con el “trabajo social” que desarrollan por el pueblo. Pero, las mujeres jóvenes empiezan a considerar que al igual que los hombres, padecen de un desempleo que las perjudica en su situación como madres solteras; el discurso muestra una visión más abierta de la relación entre mujeres y trabajo remunerado:

Para mí lo primordial es el trabajo; creo que mientras haya trabajo hay vida para todos porque para mi concepto el trabajo no debería ser sólo para los hombres... pero necesidades que tengamos las mujeres en Sapzurro, tener un medio para trabajar... La única manera de nosotras es atender el turismo y en temporada baja nos toca voliar<sup>93</sup> muy duro, nos toca, por lo menos lo que somos las madres solteras, ante todo hay muchas veces que no se nos da y tenemos que estar buscando por otros lados o abrírnos a otra parte a trabajar o a conseguir la comida como pueda, porque a mí sí me gustaría que hubiera un apoyo para las madres solteras, me encantaría que hubiera algún apoyo, ante todo trabajo, que se pueda trabajar en cualquier cosa para valerse de sí misma, que no tenga uno que estar pensado ¡ay Dios mío! Por no tener un hombre no puedo comer, no puedo darle de comer a mis hijos... Lo más importante sería eso, que nos den algún medio de conseguir trabajo; sería eso... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

## **5.7. EL PODER DESDE LA COCINA: MUJER REPRODUCTORA, LÓGICA ORGÁNICA Y ESPACIOS POLÍTICOS PÚBLICOS**

En cuanto a las actividades económicas, como la pesca y la navegación, se puede decir que en toda esta región, son actividades tradicional y exclusivamente masculinas. La participación de la mujer en ellas es nula, por lo menos en cuanto a la actividad pesquera hecha en mar abierto que se realiza en la zona, donde se emplean en la actualidad entre tres y doce horas de trayectoria en lancha para encontrar los bancos de peces<sup>94</sup>. Sin embargo, su participación está vinculada, a los preparativos para estas jornadas y, por supuesto, en la preparación de los alimentos para el viaje de los pescadores, quienes son sus esposos, hijos, padres,

---

<sup>93</sup> Trabajar.

<sup>94</sup> La incursión de grandes barcos pesqueros “Vikingos” en los mares de la Costa Pacífica colombiana ha disminuido la cantidad y proximidad de peces a las poblaciones costeras que con anterioridad, como relatan las personas mayores, pescaban a muy poca distancia del golfo y, en ocasiones -estos recuerdos lo aseguran-, los peces incluso encallaban en las playas debido a su abundancia.

etc. En este sentido, el espacio tradicional e igualmente exclusivo de las mujeres en este tipo de actividad económica, es la cocina<sup>95</sup>.

En Sapzurro el conocimiento sobre culinaria es un punto clave para entender el reconocimiento de estatus entre las mujeres, y de ellas en la comunidad. La cocina es un elemento complejo que algunas veces propicia la creación de redes sociales, incluso de relaciones interculturales, como es el caso de algunas mujeres del interior que han aprendido a cocinar algunos platos típicos de las mujeres sapzurreñas; aunque este ámbito es aún excluyente y restringido para muchas de ellas.

Es también un elemento social de competitividad por el reconocimiento de la experiencia y el conocimiento en el campo de la comida; esto se debe a su conexión directa con la entrada, a la economía familiar, del capital monetario recibido por el turismo. La competitividad parece presentarse en algunos contextos más no en otros. Un ejemplo, cuando los hoteles de Capurganá llevan sus turistas a conocer Sapzurro y el poblado de la Miel, rotan a los grupos de turistas por los restaurantes de las mujeres cocineras de Sapzurro y en este caso no existen rencillas de ningún tipo. Por el contrario, con el turismo diferente al de los hoteles, es decir, aquel que llega hasta la región por otros medios<sup>96</sup>, sí se presenta una competitividad por obtener el favor económico y el privilegio de atender a la mayor cantidad de turistas.

---

<sup>95</sup> Trabajo de campo en Sapzurro, 5 de febrero, 2003.

<sup>96</sup> Turismo independiente.

Existe también una diferencia entre las mismas mujeres de Sápuzro que tienen este tipo de actividad dirigida al turismo: unas pocas han tenido la oportunidad de salir fuera del pueblo y han observado en las grandes ciudades las estrategias de mercadeo de tipo comercial; otras mujeres de la comunidad continúan con las estrategias locales de mantenimiento de clientela. Las primeras responden al modelo comercial que han aprendido en Medellín, por lo cual usan estrategias<sup>97</sup> para hacer publicidad de su restaurante e implementan formas de “agradar” al cliente haciendo que el establecimiento respete normas de higiene y de buena atención a quienes vienen de afuera, con el objetivo de crear un mecanismo de atraer a más clientes, recomendados por quienes ya conocen su buena atención y su “excelente” comida. Las demás mujeres, que no responden a este modelo, tienen recelo de este tipo de competencia. Por otro lado, las primeras no parecen tener una participación comunitaria evidente; sin embargo, estos casos son realmente escasos en Sápuzro y más evidentes en Capurganá.

La correlación entre las mujeres y la cocina, nos reta a pensar la tradicional dicotomía entre lo público y lo privado; ambos contextos están permanentemente correlacionados y, algunas veces, de tal manera que es complicado distinguir límites entre ambos. Estos espacios no se refieren a los lugares físicos sino a las relaciones sociales que tienen origen en cualquier contexto que, desde nuestra óptica occidental, localizamos “dentro” o “fuera” de la casa<sup>98</sup>, pero que en realidad

---

<sup>97</sup> Una de ellas muestra fotografías de su restaurante y de los paisajes de Sápuzro a las personas de otras ciudades que visita o que conoce, especialmente Medellín.

<sup>98</sup> Cuando observamos la línea divisoria entre lo público y lo privado se vuelve más difusa cada vez más en este tipo de comunidades y sus lógicas orgánicas, solidarias o no-economicista. Esto se da

están moviéndose, influenciándose y transmutándose de un lado al otro constantemente. Un ejemplo claro de ello tiene que ver con la condición turística de Sapzurro, que permite que la cocina, siendo un referente principalmente íntimo de las familias, se abra a lo público cuando se convierte en negocio para atender el personal turístico que visita la población. Incluso la atención a los turistas se da en las propias casas nativas, de manera muy personalizada y en algunos casos, los hombres participan en esta atención. Ahora bien, las mujeres son quienes poseen el conocimiento culinario tradicional de la región y quienes se hacen cargo de este trabajo; la cocinera adquiere no sólo un poder económico sino un status social que también puede convertirse en factor que le permite una mayor participación política dentro de la comunidad.

El comercio de recursos alimenticios de la región, que son extraídos del mar, es un negocio principalmente masculino a nivel local y regional. Pero, en cuanto al otro tipo de comercio, el que tiene que ver con productos de primera y segunda necesidad que se importan desde ciudades como Acandí, Turbo, Cartagena o Medellín, las mujeres han aprendido a ser comerciantes y la extensión de sus lazos familiares (especialmente hijos e hijas) en estas ciudades, les permite tener proveedores seguros e incluso, para alguna de ellas, abre la posibilidad de montar y manejar pequeños restaurantes allí, con comida típica del Pacífico; estos son

---

debido a la alta participación de los pobladores en la “vida doméstica” de todos o en la “publicidad” constante de las vidas privadas y domésticas de las personas y las familias. Y por otro lado, por la fuerte influencia de los cambios y direccionamientos políticos de la comunidad, de la administración de la vida doméstica, lo que quiere decir que rencillas, acuerdos intrínsecos, alegatos, roces, negociaciones y demás aspectos desarrollados a nivel familiar y vecinal terminan siendo propiciadores y generadores de cambios y tendencias del accionar político-comunal del pueblo de Sapzurro.

atendidos por las propietarias durante las temporadas bajas en Sapzurro y Capurganá, lo que las obliga a estar viajando permanentemente y aprendiendo de otro tipo de formas de vida y estrategias comerciales.

Otras labores frecuentemente realizadas por las mujeres son el cuidado y mantenimiento de las huertas caseras donde mantienen los alimentos básicos de pan coger o de autoabastecimiento, generalmente plátano, yuca, ñame, maíz y frutales. Estas huertas han disminuido mucho ya que son terrenos aislados de la casa, más bien adentrados en la montaña o a los alrededores del pueblo, cerca de los acantilados y playas. Muchas familias han vendido sus huertas a gente de la ciudad para construcción de viviendas o cabañas. Sin embargo, muchas mujeres sobre todo adultas y ancianas, conservan sus huertas y cuidan de ellas a pesar de su avanzada edad. El conocimiento sobre, dónde y en qué estado se encuentran las plantas alimenticias y medicinales, sigue siendo un conocimiento exclusivo e intransferible de estas mujeres. Por supuesto, el uso de estas plantas ha sido un secreto fielmente guardado por las matronas y ha sido escasamente depositado en las mujeres familiares de la siguiente generación, principalmente porque estas tienen ahora una vocación distinta, enfocada a la recepción del turismo. Ahora bien, el conocimiento sobre las plantas sigue estando relacionado con la culinaria, aunque ésta tenga nuevos comensales; por tanto, las mujeres nunca estarán alejadas de la práctica de la siembra a pequeña escala en huertas caseras más o menos grandes. Por otro lado, las mujeres y los niños, son los encargados de la cría de animales caseros como gallinas, pavos o cerdos, los cuales conviven en las casas y pasean por las calles; estos animales son también para el consumo

familiar y no son criados en grandes cantidades. El aprendizaje de la culinaria, según lo que nos cuentan las mujeres de Sapzurro se hace a través de la observación y la práctica junto a mujeres cercanas de su familia, generalmente la madre, la abuela o las tías. Esto se debe a que las redes familiares, es decir los vínculos entre las mujeres que comparten apellidos, son muy fuertes..

Las redes familiares femeninas, permiten que las labores domésticas y de cuidado de los niños, sean de tipo más social que familiar, en el sentido de familia trabajado para comunidades no afrocolombianas<sup>99</sup>. Es decir, que en este tipo de comunidades negras, las labores de crianza y atención del hogar son compartidas entre las mujeres de la familia o de vecindad más cercana, en calidad de reciprocidad a estos mismos lazos, y de contraprestación, ya que intrínsecamente se “espera” obtener el mismo tipo de ayuda cuando se necesite a futuro. Este tipo de organización a nivel doméstico, les permite a muchas mujeres su movilidad en la organización comunitaria.

En estas comunidades del Darién Caribe colombiano las mujeres guían gran parte de la economía hogareña, ya que son quienes tienen uno de los principales servicios para ofrecer a la población turística que llega por temporadas: el servicio de alimentación. Además, el conocimiento culinario, para las mujeres de Sapzurro y Capurganá, es un símbolo de poder y prestigio que sobresale del ámbito familiar, privado, pero que además se convierte en parte de los elementos identitarios de

---

<sup>99</sup> Ver GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. *Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, Funciones y Dinámicas de la familia*. 5ª edición. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2000 (1968). ps.225-352.

su cultura. Su poder va más allá de eso; mientras la cocina, unida a otros elementos, aparece competitiva en el contexto de la compra-venta de servicios al turista (adquisición de estatus y monetaria); en otras circunstancias, es una fuerza cohesionadora de toda la comunidad.

Al hablar del manejo del poder en una sociedad no podemos referirnos meramente el aspecto formal de sus instituciones regulares. Ello significaría excluir la dinámica de otros espacios donde el poder es ejercitado, o mejor dicho, ver cómo éstos interactúan inevitablemente con la vida cotidiana de las comunidades que funciona yuxtaponiendo tipos de relaciones de los espacios denominados “micro” (en las sociedades occidentales urbanas este espacio es el del hogar y la familia, pero también se refiere a el espacio de la escuela o el barrio, entre otros). Estos espacios micro se han observado como escenarios opuestos a la institucionalidad establecida como medio de control y regulación social. La vida social de sociedades en “transición” esta asimilando nuevos patrones establecidos desde el Estado o cualquier otra entidad para regir la forma de trabajo socio-político local, está esforzándose constantemente en asumir el modelo y vive en un tire y afloje entre las lógicas tradicionales y las lógicas impuestas. Muchas veces, en este proceso, el escenario político sigue sustentando un tipo de accionar que los actores sociales han mantenido por mucho tiempo.

En Sazpurro, el tipo de redes orgánicas o “no-economicistas” tradicionales sustentadas en sistemas de parentesco, vecindad, compadrazgo-comadrazgo y amistad siguen nutriendo la organización de una comunidad y aparecen invisibles

bajo nuestra mirada, pero están allí al servicio de las necesidades de la vida diaria. Sólo que en algunas ocasiones parecen visibilizarse con mayor intensidad, como en el momento en que las mujeres asumen la dirección de la institución formal de poder de su pueblo, ya que ellas son el pilar de estas redes.

Las mujeres sapzurreñas destacaron estas lógicas no solo porque las yuxtapusieron sino que además las sobrepusieron a un modelo de poder que encima de ser impuesto, no era eficaz. Su propio *modus vivendi* les enseñó el camino del trabajo solidario, inteligente y comprometido con las necesidades de su pueblo. Eso las ayudó a mantener a los hombres como sus aliados y a llevar a feliz término obras indispensables para su comunidad. Aunque esta nueva posición de poder fue adquirida por las mujeres y desempeñada por ellas como lideresas políticas, estratégicamente el discurso siempre pondera su trabajo como “social” o “comunitario”, esto las ayudó a mantenerse, a pesar de los avatares del pueblo. Una de las mejores maneras de demostrar que su trabajo estaba fundamentado en un interés social hacia toda la comunidad fue utilizar los convites o formas de trabajo grupal voluntario en donde cada género está claramente diferenciado: los hombres “trabajan” y las mujeres “cocinan”. Afirmer esta diferencia a través de los encuentros de trabajo o convites, era una manera indirecta de expresar que no se estaban sobrepasando los límites, las fronteras de género establecidas tradicionalmente y que designan al hombre para el manejo de los designios de su pueblo y a la mujer para el manejo del sabor de su cocina.

Para ilustrar esto, retomaremos el momento en el cual se realiza una de las obras más importantes de esta junta: la construcción del muelle de Sapzurro. En este suceso participaron la mayoría de los miembros de la comunidad convocados por las mujeres que “corrieron la voz” por el pueblo, usando las mismas redes vecinales y familiares que sustentan.



**FOTO 16.** Malecón desde el muelle, Sapzurro

El malecón fue edificado, sobre una reunión de dimensiones festivas que incluyó la elaboración del almuerzo por parte de las mujeres en ollas comunales, donde cada familia –sin importar antiguas disputas- traía su parte de alimentos, la repartición de bebidas a los hombres de la comunidad que trabajaron en la mano

de obra, y el juego de los niños que aportaron a su medida, en la tarea del día. Las jornadas de trabajo comunitario terminaban en baile y risas, y recordaban antiguas, pero no olvidadas maneras de trabajo como el convite o el cambio de manos. Los relatos de ellas lo cuentan así:

(...) De casa en casa invitando a todos, entonces ya pedíamos, o si había una plata recolectada, cogíamos de esa plata para hacer la comida, las demás mujeres que querían ir con nosotros nos ayudaban, nos repartíamos y era un convite para todas, comían los que estaban trabajando, comían los niños, era una fiesta, todos contentos y así se sacaba el trabajo, la experiencia es muy bonita... a la larga en el pueblo siempre hay desavenencias porque todos no pensamos lo mismo, pero la gente es muy unida... (Entrevista a Teonila Mesa, Sapzurro).



**FOTO 17.** Malecón 1, Sapzurro

Lo que fue en el malecón, o sea hacíamos un sancocho todos los domingos, entonces se reunían todos los hombres a trabajar, comprábamos una caja de aguardiente, que una caja de cerveza, entonces hacíamos un sancocho, una buena comida, entonces ellos hacían eso mientras nosotras las mujeres nos dedicábamos a cocinar. Y eso, ya cuando terminábamos, pues todos nos sentábamos al frente y comíamos y ya si nos sentábamos a echar cuentos, a reírnos, a tomarnos las cervezas, y así y pasábamos lo más de bueno y de esa manera empezamos a trabajar, trabajar, trabajar... Muchas veces que no teníamos tiempo de salir corriendo de casa en casa, entonces ya los unos veían trabajando a los otros, e inmediatamente todo el mundo se motivaba y empezaba a trabajar, así manteníamos... Por ejemplo, el domingo que todo el mundo está desocupado, bueno, el domingo nos reunimos a tal hora todos en tal parte. Y ahí empezamos a ver qué es lo que se va a hacer, entonces ellos también muy juiciosos se ponían en eso... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Para llevar a cabo esta hazaña las mujeres de la JAC en Sapzurro se movilizaron en conjunto para encontrar los recursos necesarios; como las *Damas Honorables* lo hicieron en su momento: realizaron llamadas y gestionaron viajes a Acandí para pedir apoyo a la alcaldía, realizaron actividades lúdicas y recreativas apoyadas por la comunidad nativa y por la iglesia católica, y, encontraron apoyo en la gente del interior que posee cabañas en la población y que sujetaron su ayuda a la elección de las mujeres en la junta y un manejo de los recursos por parte de este grupo con autonomía y responsabilidad:

Ellas tenían... Usted sabe que cuando uno va a trabajar uno lleva un proyecto encima y quiere hacerlo funcionar y sacar esa obra, ellas pensaron de hacer esos malecones de Sapzurro, eso lo hicieron ellas, eso fue el amor que ellas tenían de ayudar a Sapzurro, para que el mar no se lo llevara, porque el mar estaba llevándose a Sapzurro, entonces era su proyecto y su alegría cuando cogieron la JAC (Entrevista a Estela de Garrido "Chola").

En el convite participaban todos los pobladores, nativos, "paisas", "chilapos" sin distinción:

Cuando ya estaba el material, los muchachos sacaban la arena, sacaban la piedrita, el uno daba el cemento, el otro daba la varilla, entonces se hacía la

comida. Entonces hoy vamos a hacer no sé qué... se hacía la comida... ¿Qué vas a dar tú Miriam? Bueno yo pongo el arroz, yo pongo azúcar, yo pongo el pollo. Y el otro: tome plata para tal, se reúne la comida entre todos, se hace la comida en el pueblo y los hombres trabajan (Entrevista a Miriam Serrano).

La labor de cocinar, es concebida como una labor prestigiosa en relación al manejo de un conocimiento y de unas cualidades culinarias; pero no es propiamente definida como “trabajo”, más bien, carece de esta connotación o no se reconoce concientemente como tal; ya que esta claramente asignada a las mujeres y está en contraposición con el discurso sobre un evidente “trabajo duro” que desempeñan los hombres:

Las mujeres hacían la comida y los hombres... arriaban el material lo que se hacía era el trabajo pesado... Mientras (ellas) trabajen con voluntad esta bien, de todas maneras ellas aportan la idea e impulsan la cosa, pero el trabajo material siempre lo hace el hombre... Ellas son unas animadoras, que cuando tocaba siempre el trabajo pesado le toca es a uno... (Entrevista a Justino Ramos).

Cocinar se convierte en un trabajo invisible y más bien es concebido como una “colaboración” y como parte de ese “carisma” propio de las mujeres y que “impulsa” a la labor primordial desarrollada por los hombres:

Se les pedía a ellas que nos colaboraran, como por decir algo, íbamos a trabajar un grupo de personas y ellas nos colaboraban haciéndonos el fresco, la comida, por decir algo. Porque si el trabajo es para arriar materiales, ellas, así sea, llevaban su poquito de arena, su poquito... (Entrevista a Francisco Peña).

Los hombres aportan el trabajo físico, las mujeres el impulso y les hacen comida, y reúnen todos los materiales. Se reúnen un día y hacen una fiesta, es una fiesta, entonces hacen comida, trago y pasan todo el día trabajando. Las mujeres están cocinando, porque el trabajo físico si no lo puede hacer uno, que no lo sabe hacer uno, y ellos se reúnen todos, pero las que empiezan a impulsar siempre son las mujeres: ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Camine! (Entrevista a Miriam Serrano).

Por otro lado, una negativa a su llamado podía llegar a ser una ofensa personal que los hombres podían estimar peligrosa:

Ellas, del brazo cogían a la gente ¡vamos a trabajar! ¡vamos! Se reunía un personal bastante, porque la mujer es echada pa'lante en el trabajo y es agresiva... Tiene que hacérselo porque si no, la cuestión... (risas) ¡Se lo hacen porque se lo hacen!, en cambio acá un hombre es más aguantador... (Entrevista a "Chano").

En los relatos, nuevamente se pone de relieve como ellas para obtener el apoyo de los hombres aluden al trabajo comunitario como beneficioso para todo el pueblo, para evitar ser vistas solamente como las mujeres que impartían órdenes.

Por lo menos, que había trabajos por hacer pesados, que no podíamos nosotras hacer ¡ah! ¡No! Que lo hagan. Las mujeres: ¡no! Muchachos, ustedes saben que por lo menos, esos no son trabajos para nosotras, nosotras por lo menos conseguimos, ustedes colabórenos en sacar material, en cualquier cosita, saben que nosotras no podemos hacer todo, además esta es una colaboración que es para el pueblo, no es para nosotras mismas, esto es para el pueblo y en beneficio de todos, entonces entraban en razón y trabajaban (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Los almendros son los sitios de reunión de la gente de la región, así, en la conversación diaria una estrategia de convocatoria era "pasar la bola", para que todo el mundo se enterara de la jornada de trabajo:

Se reunían y se hacían convites, se compraba panela, de pronto una cervezas, de pronto un roncito, pa' arriar el material. Aquí no hay necesidad de reunir toda la comunidad, este es un pueblo pequeño que lo que nosotros estamos hablando aquí, estoy seguro que dentro de 2 o 3 horas ya se comentó en todo el pueblo... Aquí casi no hay necesidad de uno reunirse, porque nosotros vamos a hacer un trabajo en el muelle y se asienta uno en el almendro y ahí se reúnen cuatro o cinco cabeza de familia: ¡hombre! que se va a hacer tal cosa, y ahí se va repartiendo la idea, ¡hombre! pero ¿qué van a hacer? ¡Hombre! vamos a hacer... cambiarle las tablas y ponerlo por cemento, y ¿por qué no se hace más bien tal cosa? Entonces, ahí se reúne la idea, cuando llega el domingo, cuando se va a

hacer la cosa, entonces ¡hombre! esto nos sale más favorable... entonces se hace eso... (Entrevista a Justino Ramos).



**FOTO 18.** Hombres reunidos bajo el almendro, Sapzurro

Poco antes del día pactado para trabajar, las mujeres recogían dinero de casa en casa para comprar los alimentos y para convocar a la actividad. Se repartían cuál sería el aporte de cada una de ellas en alimentos o dinero, y estaba implícito que todas colaborarían en el almuerzo del convite:

La presidenta hacía reuniones y decía: el domingo vamos a trabajar, y la gente salía a recoger en la noche, buscando en las casas, que les regalaran que si el arroz y eso de casa en casa avisando al que encontraba porque aquí la gente es alérgica a las reuniones (risas) más que todo una pereza... que se hace una reunión y van tres cuatro gaticos ahí... bueno porque la presidenta iba de casa en casa... y a todo el que veía por la calle le decía... una vez, no sé quien dio ron ahí. Entonces cogían un domingo y comenzaban a echar... en el día los hombres se iban a buscar las piedras y uno a cocinar y allá en el almendro

hacían un almuerzo. Y todo el mundo trabajaba y almorzaba... (Entrevista a Sabina Carrascal).

Se aportaba, se hacía esto: recogíamos entre todas las casas, que más o menos podíamos, y se hacía la comida, entonces ellos se interesaban por el almuerzo y ayudaban a revolver mezcla, ayudaban a eso, los que veían que querían aportar, los que ellas podían decirle: ¡colabórenme! (Entrevista a Triny Caravallo).

El almuerzo era el motor de la reunión de trabajo, pero además ellas tuvieron que hacer una ardua labor de convocatoria que empezaba varias semanas atrás comentando acerca del trabajo que se realizaría, para que la gente se entusiasmara, donaran en la medida de su capacidad y los hombres “colaboraran”:

Es que aquí, más que todo los señores... uno por rogarles mucho... cuando íbamos a hacer el muro que esta enfrente de la calle, ese malecón, le llamamos nosotros, ellos colaboraban. ¿Sabe qué hacíamos nosotros para hacer eso?: Ese día comprábamos, hacíamos la comida a todo el pueblo, hacíamos arroz de leche y reuníamos la plata y luego comprábamos la carne, el pollo, el arroz; lo que nos hacía falta íbamos a las tiendas: ¡Ve colabóranos en esto! ¡que nos hace falta esto!; íbamos a una casa: ¡Ve colabóranos con esto! y nos colaboraban. Veía se hacía una olla de comida y de jugo y todo el pueblo iba a comer, es que eso era tan lindo que se veía eso, todos ahí reunidos (Entrevista a Ligia Martínez).

Esta convocatoria proclamaba siempre: “¡ayuda a tu pueblo!”. Su trabajo, orientado por el discurso de las necesidades sociales-comunitarias, y la misma idea de que las mujeres poseen un “carisma” o “don” para “saber pedir”, impulsaba a los hombres de su propia comunidad en torno al trabajo:

Las mujeres tienen un don de conquistar los hombres... coge una pala y le pone una mano en el hombro y le dice: ¡Vamos mijo! ¡Vamos pues! ¡Vamos! Cuando llega uno y coge: ¡Chano vamos a trabajar! Él dice: ¡Hombe! Ahorita, que todavía no he comido, todavía no he desayunado... Pero llega usted y le dice: ¡Chano! ¿vamos a trabajar? y él dice: ¡Bueno, listo, vamos! Y enseguida se va... (Entrevista a Justino Ramos).

Ellas decían, por ejemplo: ¡Chanito! ¡Ayúdanos! ¡que mañana vamos a tirar un piso! Iban por las casas pidiendo, a quienes ellas veían que le podían decir, porque a todo el mundo no se le puede decir. Unos de pronto se enojaban, que quién era que les decían. Entonces ellas montaban temprano su poco de comida y se ponían a trabajar y hacían fresco y les daban su comida, fresquito con hielo (Entrevista a Triny Caravallo).

Algunas mujeres preferían que en esos casos, donde se le anunciaba al pueblo que se realizaría un trabajo comunitario, que la convocatoria fuera realizada por sus papás o maridos, o en compañía de ellos, para que “no se viera que eran ellas las que los estaban mandando”:

Nosotras mismas invitábamos, ¿ya?, por ejemplo el grupo de los asesores sabían que el domingo íbamos a trabajar el cemento que se nos iba a dañar. ¡Ay señores, no dejen que el cemento se nos dañe! Nos levantábamos temprano a buscar el grupo de señores, para que nos ayudaran a arreglar el cemento, alguno no quería y otros, después de tantas súplicas al fin iban (risas) y así... Ligia era muy buena para eso, porque ella era: ¿Ay mijo! ¡Ayúdame! ¡Ayúdame! ¡Es por tu pueblo! Yo en cambio si me daba más penita, pero yo iba también de casa en casa, pero **a mí me gustaba que mi esposo fuera porque me daba pena que fueran a decir ella esta mandando a los demás y el esposo no sale (risas) a mí me gustaba que él fuera primero y que mi papá estuviera, para que todos vieran de que yo que no iba a mandar aquí, sino que era una cosa a nivel comunitario que todos queríamos participar** (Entrevista a Teonila Mesa).

## 5.8. AGOTAMIENTO DEL PROCESO

Para las comunidades estudiadas la Junta de Acción Comunal será siempre, además del lugar preponderante de toma de decisiones políticas, un centro de recursos económicos importantísimo. Como tradicionalmente, la JAC es un foco de atención permanente de toda la población, todos lo que tiene que ver con el manejo de los recursos económicos que provenientes de múltiples partes, es

prudentemente comentado en los discursos de hombres y mujeres. El manejo del dinero de la JAC es un tema tabú para las personas que no son de la comunidad y al cual siempre se hace referencia en un tono defensivo. Teonila, la presidenta de la Junta de Mujeres dice por ejemplo que ellas eran “administradoras” de los proyectos pero no del dinero, porque nunca hubo demasiado dinero: “Como la junta nunca tuvo dinero grande...”; “nunca manejamos plata así en cantidad, éramos como gestoras de los proyectos más no de plata, plata si no tuvimos la oportunidad de manejar... fue hasta mejor que no manejáramos plata”. La cuestión es que este tema de la corrupción siempre se previene colocando como premisa el trabajo sin dinero, es decir voluntario, comunitario, por medio de “convites” donde todos se reúnen alrededor del beneficio de su pueblo; trabajan con materiales donados y sin pagarle a nadie. El trabajo social-comunitarios se sobrepone al carácter político-económico de la JAC:

La idea era de trabajo comunitario, por intereses sociales, como mejorar una calle, como arreglar el malecón, porque el mar se estaba comiendo el pueblo, arreglar el cementerio, donde están sus difuntos, arreglar la escuela, cosas que sean útiles para la comunidad. Pero cuando es un trabajo asociativo-productivo, no se ha encontrado algo que los estimule al pueblo, o más bien, a ellos les gusta tener su trabajo individual, que les presten para mejorar lo que ellos tienen, su restaurantico o su lancha, con sus motores, los pescadores, pero individualmente, no comunitariamente (Entrevista a Miriam Serrano).

Pero es imposible decir que no existió nunca dinero que manejar, por tanto para curarse en salud, las mujeres se ingeniaron la manera de evitar a toda costa que se les adjudicaran fraudes o malos manejos, poniendo a vista de todo el pueblo informes de tesorería que mostraban carteleras colocadas en las tiendas cerca de los principales almendros. Las carteleras eran colocadas con exactitud y orden

cada tres meses como un libro abierto de las actividades que ellas realizaban, de las donaciones que recibían y por supuesto de los gastos:

Yo les hacía inventarios cada tres meses al pueblo, un informe de tesorería se lo rendía, las entradas, las salidas, lo que se gastó. Lo ponía ahí en frente, en la tienda, la comunidad lo leía, si estaban en duda de algo me preguntaban y yo les explicaba, de dónde salió, de dónde entró las cosas, yo si les hice un inventario de todo y sus actas en el cuaderno de tesorería, y les dije que me firmaran, están todos los informes de tesorería desde el preciso instante en que recibimos, hasta el último día que entregamos. Estuvo muy contenta la comunidad, porque nunca de las juntas que ha habido, les habían rendido un informe al pueblo, cada tres meses ¡no!. La primera junta de mujeres fue que les hizo eso. Cuando yo ponía el informe de tesorería, habían cosas que a ellos no les gustaba, un gasto que se hizo, cualquier cosa, entonces ya uno explicaba, porque yo siempre, como tesorera, les decía cuando ponía el informe: si no entienden una cosa, si quieren saber algo, me preguntan, que yo no me enojo, si me quieren ir a revisar las cuentas, quieren ver el dinero, van que yo les digo lo que hay, les muestro los papeles, les muestro recibos y todo. Cuando uno pide trabajar en una comunidad es porque uno quiere su comunidad y no quiere engañar a su comunidad, el que esta engañando a la comunidad, se esta engañando a sí mismo, porque eso es de nosotros, así que... Eso les decía, bueno ya yo les explicaba... Yo como tesorera no tuve ningún problema con los señores, ni creo que ellos lo haigan tenido conmigo, nunca oí decir comentarios: que Ligia esta haciendo cosas raras, nunca no... (Entrevista a Ligia Martínez).

Sin embargo, los problemas empezaron a aparecer después de un tiempo largo de gestión de esta Junta. Algunos de sus proyectos empezaron a ser atendidos desde Acandí por la Red de Solidaridad Social; esto trajo inconvenientes, debido principalmente a que se necesitó aceptar que los contratos de trabajadores y maestros de obra fueran hechos con personas externas a la comunidad, para realizar las obras. La casa de la cultura, el acueducto y el arreglo de la casa que serviría como puesto de salud fueron obras de envergadura que se consiguieron a través del municipio, quien asumió el proyecto en su totalidad y mandó a Sapzurro arquitectos y trabajadores de la zona.

El segundo trabajo fue la Casa de la Cultura, empezamos a llamar a la Red de Solidaridad Social para que nos colaboraban en eso y salió un presupuesto para

agrandar el puesto de salud. Entonces, en vista de que nosotros teníamos ahí una parte de la casa que ya estaba deteriorada, ya había mucho deterioro, entonces nosotros les dijimos que por favor, entonces, arreglaran el puesto de salud como estaba, lo dejaron pequeño como estaba porque el puesto de salud lo iban a colocar de dos plantas. Entonces, a ver si, como había un presupuesto tan grande, era un presupuesto muy grande, entonces que nos arreglaran el puesto de salud y nos hicieran la Casa de la Cultura... Entonces nos hicieron el puesto de salud cuyo presupuesto prácticamente se perdió, porque... o sea, eso lo tienen en demanda, lo hicieron muy mal hecho, muy mal hecho, trabajaron muy mal... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).



**FOTO 19.** Casa de la Cultura, Sapzurro

Estas personas recibieron pago por su trabajo y no los habitantes del pueblo, esto rompía con la forma en que se venían haciendo los camellones, el malecón, es decir, el convite voluntario:

Les reprochamos una vez que cuando el asunto del puesto de salud. que ellas como junta iban a recibirlo y nosotros. como éramos el equipo de trabajo y como veedores de la junta. entonces les reprochamos a ellas. Porque no nos sirvió ni el acueducto. ni el puesto de salud para nada, quedó de reconstruirlo... Estaban

remodelándolo, quitándole las puertas y pusieron unas puertas podridas y al final no sirvió, los maestros de obra que vinieron a hacerlo, no lo hizo la gente del pueblo, lo mandaron a hacer, entonces como veedores no lo aceptamos... Mejor que lo hubiéramos hecho nosotros mismos, hubiera sido mejor y hubiera quedado una cosa mejor. Buscaron ellas y cuando se presentó el ingeniero trajo su gente para trabajar... Con el acueducto hicieron lo mismo, ellos contrataron sus ingenieros allá y trajeron sus trabajadores, hasta los trabajadores medios los cogieron los trajeron de allá... Se les decía a ellos, vamos a ver, ustedes traigan mano calificada de allá porque para que: ustedes tienen que trabajar con técnica y eso, pero aquí hay gente calificada que quisiera trabajar, como uno que pa' eso hay aquí de esos trabajos y yo creo.... y yo se lo dije en su cara... que lo que vamos a hacer es una cosa mejor que lo que han hecho, porque yo no soy mano calificada, no soy maestro de obra, ni soy un ingeniero, pero lo que yo hago se ve todos los días, vea... (Entrevista a Francisco Peña).

Estos trabajos, quedaron muy mal hechos y la gente quedó decepcionada. El Centro de Salud quedó, según algunos, prácticamente inservible. La casa de la Cultura fue planeada en un primer momento como lugar de reunión de la Junta de Acción Comunal, y también para dotarla con computadores y sillas que sirvieran para hacer cursos a los-as jóvenes del pueblo. Terminada la Casa de la Cultura los niños reciben allí clases pero se empezaron a ver los problemas estructurales: el techo quedó mal construido, ya que no se tuvo en cuenta que en estas poblaciones del Pacífico las corrientes de viento en épocas de lluvia elevan techos e inundan las casas mal diseñadas:

Pues no quedamos conformes con el techo... ellas nos mostraron un plano cuando vinieron, pero en el techo les faltó como más conocimiento. La gente de Sapzurro desde un principio no sabíamos que ese techo iba a ser así, como quedó... Entonces cuando nosotros ya vimos el techo así, le dijimos al señor... él dijo: no!, que eso no está en el proyecto, ya no podemos hacer nada! No quedamos conformes con el techo, el pueblo no está contento con el techo... porque se mete toda el agua... Nosotros le pasamos por escrito eso allá, a la Red y no se pudo nada... Cuando llueve todo eso se empantana (Entrevista a Ligia Martínez).

Los hombres lo relatan así:

También las damas de la pasada administración tomaron interés en un proyecto que salió de hacer la Casa de la Cultura pero el gobierno dispuso de que había que tomar un lote más o menos grande y ahí concebimos la casa de la JAC y la casa que teníamos del pueblo para la inspección de Sapzurro, así que cedimos esos dos lotes más un restante de la escuela en ese lugar y se hizo la Casa y fue una obra en que las damas tuvieron su interés hasta lograr a construirla. Hoy en día yo lamento mucho, porque para mí es como una mujer bonita y con SIDA, me perdona la expresión, porque cuando llueve fuerte o con viento eso es una laguna la casa y no tiene desagüe, encharca el agua en los baños y salones (Entrevista a Ignacio Mesa "Chacha").

Con estos hechos la gente empezó a retirar su apoyo a la Junta de Mujeres, sin embargo, ellas continuaron gestionando, esta vez la Ayuda Humanitaria que prometió la Red de Solidaridad después de la toma guerrillera. En efecto cada familia de Sapzurro recibió una buena suma de dinero gracias a la gestión de las mujeres:

Ya el tercer trabajo fue... conseguimos un subsidio cuando nosotros fuimos víctimas de la violencia o sea por medio de la toma guerrillera que hubo aquí en Sapzurro conseguimos un subsidio por la Red de Solidaridad Social nos dieron una totalidad de 480 y pico mil de pesos. A cada familia nos regalaron ese subsidio, hicimos un trabajo en el cementerio (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Debido a que ellas gastaron dinero en llamadas y viajes durante este proceso, decidieron pedirle a cada familia que aportara un porcentaje de tal dinero para reembolsar los gastos y para invertirlos en la última de las obras que todavía deseaban realizar las mujeres, que era terminar de arreglar el cementerio:

Si lo del cementerio fue idea de nosotras las mujeres, yo cuando empecé eso estaba tan abandonadito, lleno de monte como feito eso, y a mí me daba como mucha pena como conmigo misma de que esa es una casa santa y de que nadie lo miraba, entonces nosotras dijimos vamos a hacer lo posible por arreglar esto antes de salir debemos dejar una piedrita al menos (Entrevista a Teonila Mesa).

Cuando nos dieron la plata de la ayuda humanitaria, nosotras le dijimos a la comunidad de Sapzurro que cada familia nos debía de dar 20 mil pesos a la junta, para reembolsar la plata que se gastó en llamadas, que fueron muchas, que ellos lo sabían porque yo les ponía el informe de todas las llamadas que se hacían, entonces se daban cuenta de que era mucha plata que el pueblo había gastado, entonces nos dieron 20 mil pesos por cada familia, se reunió una plata, compramos unos ángeles para el cementerio... Se hicieron muchos trabajitos que había que hacer con esa plata pa' que vea que la misma comunidad es la que sostiene a su pueblo. Entonces ya el señor, ese el representante que se llama Guillermo, él es representante del pueblo de Obaldía, nos regaló una malla y cemento para que trabajáramos en el cementerio. Se hizo un muro en frente para deslindar el cementerio con las otras fincas y ahí ya lo dejamos, no seguimos trabajando porque como ya se nos acabó el tiempo de trabajo y económicamente le digo sinceramente la gente quiere trabajar, pero había que darle una remuneración, porque la situación económica está muy dura, entonces no teníamos. El representante de Panamá nos regalaba todo el cemento que necesitábamos, pero nosotros dejamos de recibirle porque no teníamos para darle una remuneración a los muchachos, porque de todas maneras necesitaban, la gente con su familia, para ir a trabajar dos o tres días es jodido, entonces no teníamos como remunerarles en algo, entonces dejamos así... nos quedó el cementerio sin terminar porque de enfrente hay una quebrada, que el proyecto de nosotras era hacerle un muro de contención entre la quebrada y el cementerio, pa' que la quebrada no se nos meta al cementerio, no pudimos hacer nada más, se hizo lo de enfrente se pusieron los ángeles, se encercó, se enmalló, pero el muro ese lo tenemos pendiente a ver qué se hace... Estela de Garrido, viuda de Garrido, habló conmigo y dijimos que este año íbamos a hacer rifas para recolectar esa plata, para ver si hacemos el muro de contención (Entrevista a Ligia Martínez).

Con la gran cantidad de dinero que fue recogido por las mujeres, proveniente de la ayuda humanitaria que se había dado a las familias de Sapzurro, los “comentarios” empezaron a aparecer en contra de ellas:

Esa plata la invirtieron en eso, en llamadas, gastos, reuniones, comprando cosas para rifarlas, bueno así... Es que muchos quedaron descontentos, no contentos, porque usted sabe que eso es lo malo del pueblo, que dicen que la gente se embolsilla la plata y luego dicen que hizo tantos gastos... (Entrevista a Estela de Garrido “Chola”).



**FOTO 20.** Señoras en la bendición de los ángeles del cementerio de Sapzurro

Algunos hombres aseguran que actualmente la gente de la comunidad dejó de creer en el trabajo voluntario por su pueblo porque las cosas cambiaron desde que ellas empezaron a pagar a los obreros y a contratarlos de otros lugares. Así que, cambiaron el estilo tradicional, se salieron del trabajo solidario que las caracterizaba y rompieron una lógica no-economicista que indicaba que si no se invierte trabajo comunitario no se le paga a nadie porque valen más los sentimientos de pertenencia y cariño a lo que es propio que trabajar por dinero:

Mas atrás la comunidad era muy unida, se hacían muchos trabajos y no cobraba uno nada, nada, nada... esto lo hicimos nosotros sin cobrar nada, con pura gana que se hacía y pedían tremendo, mucha colaboración, no se manejaba plata sino que todo era colaboración. Como se esta acostumbrando la gente que todo ya no es colaboración, sino que aquí hay que arriar... Y ese problema lo causó casi la junta pasada, que venían y pedían colaboraciones a uno los de aquí, cuando había plata conseguían personas de afuera que les arriara el material, entonces ya la gente se dio cuenta y se desilusionó, si ese se esta ganando la plata y nosotros no nos vamos a ganar la plata, cuando nos digan que vamos a colaborar si no nos pagan no colaboramos... Entonces ese era otro motivo que buscaban gente de afuera y les pagaban pero ¿por qué? Porque querían que la gente de aquí lo *trajiera* de gratis ese puede ser otro motivo pues motivo para eso pues puede haber muchos...Entonces ellas fueron unas de las causantes a ese problema, que ahora ya la gente no quiere trabajar por colaboración, sino que sea pago, sí, porque como cuando se estaba haciendo el acueducto se consiguió ese contrato, se trajeron gente de Capurganá pa' arriarle el material, en cambio cuando se iba a colaborar se buscaba la gente de aquí, entonces ya uno dice ¡no! ¡las cosas no son así! Entonces la gente se fue acostumbrando que todo quiere ser, que si hay que arriar un metro de arena, que más barato pero que también se le dé algo... ¡no joda! La situación económica del país no esta dando tampoco pa' estar colaborando... ¿Sí? porque si usted... qué hace usted con irse un domingo a arriar 2 o 3 metros de material y la familia suya ¿con qué la mantiene? Anteriormente no, porque usted mantenía su platica ahorrada, tenía la comida, podía sacar uno hasta dos días pa' colaborar a la comunidad (Entrevista a Justino Ramos, Sapzurro).

Algunos de quienes fueron asesores de la Junta de Mujeres, no están muy de acuerdo con esta idea y las apoyan en la actualidad cuando han dejado la representación de la JAC cansadas de las críticas y los problemas. Fundamentalmente reconocen que ellas no hicieron malos manejos del dinero que estuvo en sus manos y que este fue invertido en su mayoría efectivamente en el pueblo. El mecanismo de remoción del poder en el pueblo, de todas formas, parece ser este, el de empezar a correr "chismes" y comentarios negativos que empiezan a colocar de boca en boca los nombres de las personas que están trabajando hasta que, por supuesto, terminan agotadas de la falta de confianza:

(Creían eso) porque tienen la mente podrida, de que todo directivo de acción comunal no es honesto, sino que es un ladrón, entonces son las mentes podridas que hay en toda comunidad, que ellos quieren manejar con el propósito

de aprovecharse del interés de una comunidad, otros quieren manejar con el propósito de hacer bien a la comunidad entonces siempre el malévolo es mínimo pero se empeñan hasta dando, es decir manivela o malinformando a este grupito, de noble sana responsable, aunque ven el anuncio por cartelera se niegan de leer y si lee desconocer de lo que esta ocurriendo, originario a eso pues entonces ellas se cansaron... (Entrevista a Ignacio Mesa "Chacha").

En especial, las mujeres, se sintieron muy cansadas porque creen que a pesar de haber logrado grandes proyectos, tuvieron que esforzarse mucho para que la gente de su pueblo les ayudara y les creyera:

Cansadas de correr tanto y de que la gente pues no tuviera eso en cuenta de que por lo menos la gente dijera ¡ay vea las mujeres están haciendo tal cosa pobrecitas vamos a ayudarlas en esto y esto no! Teníamos que estar siempre era encima y encima de las personas entonces también eso como que cansa y que hay muchas veces que iba uno a pedir colaboración de tal cosa y le contestaban con una piedra en la mano y muchas veces que no estaban de buen humor y ahí le tocaba a uno llevarse la respuesta mala y las cosas entonces... (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Otro de los que conformaron el Comité Asesor, cuenta que en efecto la nueva junta las criticó sin fundamento y se dio cuenta de que incurrieron en un error al acusarlas de corrupción cuando se dieron cuenta del estado económico entregado por ellas al finalizar su gestión:

No, la entrega no hubo problema, sino que conformaron su plancha, se hizo su junta y ¡listo!, se le entregó, listo! y trabajen, porque hay que darle la oportunidad a otro que trabaje si quiere trabajar... Cuando ellos se dieron con la piedra en la cabeza, en la lengua, en la boca, porque ellos pensaban que ellas iban a decir aquí están los cuadernos y hay tantos millones de pesos, porque ellos pensaban que había plata, ellos iban a trabajar por el interés, pero cuando se dieron cuenta de que no había plata, muchos se han quedado quietos, hasta que se reúna otro grupo a los dos años y coja la riendas del pueblo (Entrevista a Francisco Peña).

Los problemas empezaron a debilitar el grupo de mujeres que se habían mantenido unidas durante casi dos años de trabajo continuo después de la toma

guerrillera y en donde había logrado grandes cosas para su pueblo. Afectadas por los comentarios poco agradables sobre ellas, la credibilidad, confianza y amistad entre ellas también se debilitó. Entre ellas también hubo dificultades que no dejaron huellas profundas pero que las dividieron y dispersaron el grupo: “Ellas eran prácticamente tres cacicas, entonces se confundieron ellas y terminaron en disgusto, que a la larga quedaron fue tesorera y presidenta...”.

Esto fue peor, para las que se quedaron soportando las acusaciones porque estaban solas:

En la junta siempre trabajan tres personas siempre ha sido así desde los 11 años que yo tengo aquí que siempre cogen la batuta dos o tres son los que se llevan los honores o son los que se llevan los problemas... ¿Por qué? porque si digamos que yo llego aquí y quiero trabajar en la junta y entonces ahí es donde se gana la mala fama o se lleva los honores y así ha sido en estas últimas juntas aquí está la junta pasada de las mujeres cogió Ligia cogió la Negra y cogió la señora Any la batuta y las demás se resintieron y se fueron retirando y las dejaron a ellas tres trabajando (Entrevista a Justino Ramos).

Incluso, con todo esto, las mujeres argumentan que ellas no pueden ocupar estos puestos porque se crean más problemas entre ellas que entre los hombres: “el problema de las mujeres es otra mujer, es que no sé... cómo es que las mujeres salen peleando”. Así que la Junta de Mujeres decidió “entregar” el poder a un nuevo grupo de hombres:

Terminado el tiempo de representación de ellas, pues claro que era muy necesario que renunciaran entonces ellas renunciaron porque necesitaron de descansar, yo siempre le he dicho a la comunidad que una directiva que trabaje sin ánimo de lucro en un año de servicio queda cansada porque yo he sido presidente, tesorero, fiscal de acción comunal y también he sido vocero y por eso le digo de que en el año queda uno bien cansado que ya no quiere saber más de la comunidad (Entrevista a Ignacio Mesa “Chacha”).

Uno de los asesores, pensando en voz alta, reconoció entristecido que, como consecuencia de todos estos problemas, sobre todo por el gasto superior de energía que las mujeres hicieron durante su desempeño en la JAC atendiendo múltiples obligaciones, su esposa se enfermó:

La mayoría quedaron contentos, los que están conformados, los que tienen la junta directiva, ahora mismo eran los que estaban descontentos y la tiene y no están haciendo nada, un pepino (risas) pero hay algunos que ya aceptan que la mujer coja esos cargos... Es que, inclusive, yo creo que eso fue causa de la enfermedad de Any... Mucho trajín con la casa, con mi mamá, con el pueblo, esas mujeres... ella no estuviera así... eso se ponían a recoger botellas... (Entrevista a Francisco Peña).

A pesar de que las mujeres entregaron en orden las cuentas y oficialmente el mandato de la JAC, quisieron continuar con la obra del malecón en la cual, los dueños de cabañas, quienes aportaron gran parte del material, colocaron sus esperanzas sobre ellas para verlo totalmente terminado:

Ya el segundo malecón se hizo, únicamente se le tiró el cemento por fuera ya la gente de ahora empezó y rellenó y hasta ahora estamos luchando a ver si de pronto se consigue algo más para el pueblo vamos a ver qué se hace... nosotras las mujeres, o sea nosotras lo dejamos iniciado quedó lleno de botellas entonces conseguimos una arena para rellenarlo pero en vista de que el mar sacó todo eso entonces estamos tratando de nosotras por acá conseguir todo eso para seguirlo rellenando porque vemos que la junta ahora no está haciendo nada no se ha preocupado como por eso...(Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Ellas siguen organizando eso porque la gente que les colaboró a ellas, la gente que les dio a ellas, confía en ellas; quieren terminar eso para que ellos vean que terminaron su trabajo (Entrevista a Triny Caravallo).

Comprometidas con el respaldo que obtuvieron de estos personajes, ellas sueñan con culminar la obra aunque, este sólo empeño les haya costado más críticas y problemas:

Fíjate, tan de buenas que nosotras terminando nos dieron una plata que salía todavía a nombre mío, era para arreglar la cancha, pero como posiblemente van a poner la policía ahí en el campo, entonces el alcalde dijo que dejáramos la plata y la metiéramos al malecón, al muelle, entonces yo seguí con eso porque ya esa plata ya salió a nombre mío y no podía dárselas a ellos, ellos se disgustaron, porque no se las dí, pero yo no podía porque esa papelería estaba toda a nombre mío. No podía hacer eso, porque si me hacían quedar mal... Y entonces les dije ¡no! yo les rindo a ustedes informes y les doy recibos, pero yo no les puedo dejar la plata... no me atreví a entregar, entonces con esa plata como el alcalde nos ordenó que hiciéramos eso, entonces pagamos para que el relleno que se iba a echar acá se le echara allá, y se compraron los tablones y mandamos a repellar las columnas, entonces todavía la obra la tengo en la mano, no se ha puesto porque como hay tanta mareta es mejor dejar en Abril que ya no hay mareta. Son otras personas que siempre me han ayudado y que todavía dicen si yo estoy a cargo de la obra me apoyaban... y dijeron que ahora les tocaba a ellos, yo ya no le meto más a eso ahora, me toca ubicar los tablones y ellos que hagan lo demás... yo les apoyo si me toca aportar algo, por ejemplo yo apporto si me toca ayudar a cocinar, yo cocino. Eso sí lo queremos hacer nosotros, queremos trabajar pero independiente de la junta, ya como otra asociación independiente, porque además de esas cosas siempre hablan de uno aún cuando tú haces las cosas bien hechas, siempre existe el comentario de la demás gente, entonces ya no queremos más eso (Entrevista a Teonila Mesa).



**FOTO 21.** Malecón 2, Sapzurro

A pesar de que la Junta de Mujeres terminó principalmente a causa de los rumores que las debilitaron, las mujeres comentan repetidamente que los hombres no querían retomar el poder ya que ellas habían “trabajado muy bien”. Quizás el miedo a asumir estos cargos seguía presente, quizás era cierto que querían su continuación y que más allá de los chismes, el reconocimiento por un trabajo muy bien hecho demostraba que las mujeres hacían efectivo su poder a favor del bien común del pueblo. Sea como sea, el discurso incluye que, para poder salir de la responsabilidad asumida de la JAC, las mujeres tuvieron que amenazar a los hombres de “dejar los papeles” o el poder, en manos de la alcaldía de Acandí, cuestión que no era aconsejable, por lo que los hombres recibieron de sus manos el mando de la Junta de Acción Comunal:

Ya a lo último era como que se sentían como quien dice, usted sabe que en estos campos hay gente machista, como que sentían como que ellos también podían ser capaces, aunque ellos dicen que nosotros no somos capaces de hacer lo que ustedes hicieron, dicen ellos... (risas) pero otros sí como machistas, pero lo hicimos y yo creo que lo hicimos bien; si ellos no nos agradecen lo agradece Dios y los niños que vienen caminando (risas) (Entrevista a Teonila Mesa).

Bueno, cuando nosotros pensamos entregar la junta te cuento que no nos querían recibir, nos decían que ellos estaban muy contentos con el trabajo que habíamos hecho, que ellos querían que siguiéramos trabajando, que les había parecido muy bueno el trabajo, que habían parecido personas muy responsables porque por lo menos Ligia era la tesorera, mensualmente ponía un informe en una cartelera, entradas y salidas y todo lo que se... entonces sabían que éramos muy responsables en ese sentido y todos ellos no querían recibir hasta que de todas maneras tuvimos que entregar porque prácticamente... cómo te dijera, entregar a las malas, o nos reciben o pasamos los papeles a Acandí y se queda el pueblo sin junta. Sí, porque ya hubo un momento en que se cansaron o nos cansamos de trabajar y de luchar porque a pesar de que nos colaboraron, el pueblo también es un poquito difícil la gente del pueblo también es difícil... Vamos a ver como manejan los hombres esta JAC estos dos años que les toca de trabajar a ver si de pronto volvemos nuevamente... ya se ha hablado de volver, claro que no las mismas, habrán unas que de pronto no querrán seguir, se sienten cansadas, tendrán mucho trabajo tal vez pero si hay algo que las

mujeres de pronto quieran seguir trabajando por su pueblo (Entrevista a Carmen Mary Blanco).

Este relato muestra que las mujeres aprendieron de esta experiencia muchas cosas positivas que las invitan a continuar, en próximas ocasiones, a lanzarse a la JAC. Aprendieron incluso de los momentos críticos de su gestión pero sienten la satisfacción de un trabajo bien hecho, la conciencia tranquila y la alegría de haber hecho cosas benéficas por su pueblo. Incluso tienen ánimos de seguir trabajando en proyectos productivo organizados que pueden desarrollar desde sus saberes cotidianos como la cocina:

Nos retiramos porque nos cansamos, teníamos muchos quehaceres y nos retiramos, pero seguimos ahí, siempre apoyando en lo que podamos... colaborando en lo que podamos, no querían que nosotros nos retiráramos porque la verdad que las ayudas que nos dieron nosotras las hicimos efectivas, entonces se nos dio pie para que la gente creyera en nosotras, y no tenían miedo... nosotras la soltamos ya, dijimos que no queríamos más y no la querían recibir y dijimos, si no la reciben nos vamos pa' Acandí y dejamos los papeles allá, en vista de eso la recibieron pero...fue muy bonito... nos pareció muy bonito, luego nos visitó la embajadora de Austria, con ella se piensa hacer un proyecto pero ya nos mandó decir que qué queríamos hacer, a organizar, nosotras hablamos de un proyecto de mermeladas porque aquí en tiempo de cosecha se pierden mucho las frutas (Entrevista a Teonila Mesa).

Por último, frente a la pregunta de si a las mujeres, que pasaron por esta experiencia tan especial y particular de manejar el poder público desde la Junta de Acción Comunal, les gustaría volver a repetir esta dosis de trabajo comunitario, ellas dicen:

Es que a veces comentan cosas que no son, entonces les molesta, les da rabia... pero sí hay que tratar de sacar otra junta, dejar que trabajen un ratico y después tratar de organizar otras señoras...(Entrevista a Triny Caravallo).

Y ellos comentan:

Sería muy bueno siempre y cuando sea una dama que se amarre los pantalones porque este pueblito tiene mucho que entender; el pueblito usted lo ve por encimita, las cosas sencillas, muy cariñoso, muy noble, pero hay tormentitos muy calientitos... (Entrevista a Ignacio Mesa "Chacha").

En medio de múltiples dificultades, las mujeres negras de Capurganá y Sapzurro, en el Darién Caribe Colombiano, utilizando estrategias de organización de carácter orgánico e informal, fortalecidas por su identidad de mujeres, por su tradición solidaria como comunidad, por el ejemplo recibido de lideresas anteriores y por la innegable alegría y tesón de su propia etnia, han dejado una historia de empoderamiento y participación socio-política, que visto desde el acercamiento etnográfico con la perspectiva de la antropología de género, nos muestra un proceso complejo de relaciones sociales, económicas, interétnicas e intergenéricas no exento de ambigüedades y resultados concretos para estas poblaciones.

## CONCLUSIONES

Este estudio ha sido un acercamiento al tema de la participación socio-política en el poder local, de las mujeres negras de dos corregimientos en el Darién Caribe colombiano. A través del análisis del discurso de hombres y mujeres de estas comunidades, se vislumbra que las mujeres han estado presentes durante toda la historia de estos pueblos, en posiciones de liderazgo. Esto ha permitido que en la actualidad, ellas se posicionen en las instituciones políticas formales o en grupos influyentes y con poder decisorio sobre aspectos relevantes de la vida de las comunidades, en este caso las *Damas Honorables* de Capurganá y la *Junta de Mujeres* (2000-2002) de Sapzurro.

Ahora bien, el tipo de poder de las mujeres se plantea en un modo de accionar distinto al de las formas tradicionales asumidas por los varones. Ellas se juegan en la lógica externa, es decir, en la política desde lo formal o institucional, pero sin dejar de actuar desde su lógica propia informal, no-economicista, orgánica; que se fortalece en unos lazos sociales y redes solidarias. Estas redes hacen parte de una lógica interna basada en la cooperación, solidaridad, reciprocidad y sororidad, usada por las lideresas en sus relaciones tanto con su familia y la gente del pueblo, como también con la gente del interior que se ha asentado en los corregimientos estudiados.

Estas redes se “mueven” alrededor de lazos familiares, vecinales, de amistad y de compadrazgo-comadrazgo y en la construcción social de las identidades de género que asocian estas características al “ser” y “deber ser” de las mujeres. En cambio, la lógica patriarcal, jerárquica, de mercado, economicista, formal, es la acostumbrada por los hombres en el manejo del poder y esto ha facilitado que se asuman permanentemente estos patrones en las institucionales formales. Sin embargo, estas comunidades en transición, conjugan los dos sistemas o lógicas (formal-economicista y orgánica-solidaria) en sus procesos de adecuación a una modernización impulsada desde fuera, que compromete la subsistencia y la recomposición social en momentos de crisis.

Por tanto, las mujeres que forman el grupo de *Damas Honorables* de Capurganá y la *Junta de Mujeres* en Sapzurro, asumen el poder equilibrando los requisitos de ambas lógicas y, para ello, acuden al trabajo voluntario común (el convite), el permanente acompañamiento y control de los hombres sobre sus labores como mujeres, y a sobreponer su trabajo “social-comunitario” sobre la idea de un poder político-económico. Así, cuando se rompe uno de los principios fundamentales de esta lógica orgánica (como en el caso de contratación paga a personas del exterior para realizar obras de infraestructura), se pierden la aprobación de los hombres nativos y por tanto, de la comunidad en general.

Acerca de la participación de las mujeres en la Junta de Acción Comunal de Sapzurro, se puede llegar a la conclusión de que ésta obedece a ciertas circunstancias sociales, económicas y políticas específicas en un momento

histórico coyuntural para esta población, ya que, una de las consecuencias de la violencia a nivel nacional, que alcanza los límites de una comunidad fronteriza, poco acostumbrada a estos eventos, es que deja un vacío político institucional, lo cual es asumido por las lideresas de la comunidad para desenvolverse políticamente y reestablecer el tejido social.

Además de ello, la participación socio-política de las mujeres se debió a otros elementos como la influencia de personas del exterior que poseen propiedades en la zona y que condicionaron sus “aportes” o inversiones económicas a una administración femenina. Otro factor, fue el intento de cambio de la estructura socio-política interna representada por la institución formal de la Junta de Acción Comunal, por el Comité Comunitario, una forma novedosa que responde a cambios en la política externa con la aprobación de la ley 70 sobre titulación colectiva de tierras. Todo ello hizo posible una suerte de apertura de espacios nuevos y renovación de algunos intereses de la comunidad.

El hecho de que durante el trabajo de las mujeres de la JAC, se desarrollaran más obras comunitarias que durante otros periodos y que se hubieran direccionado correctamente la mayor parte de los recursos hacia obras importantes para el pueblo, demuestra en cierta manera, que las mujeres sapzurreñas que estuvieron en esta JAC, actuaron efectivamente con alto grado de autonomía y asertividad en la toma de decisiones como grupo, aunque mantuvieron siempre la asesoría de los hombres.

En últimas, hemos visto que los paradigmas de lo masculino y lo femenino en estas comunidades particulares, son co-interpretados, co-expresados y co-vividos en torno a la relación diferencial de hombres y mujeres con el poder. Los patrones culturales que en este sentido generan, manifiestan y perpetúan unas complejas relaciones inter-genéricas, imbrican lógicas tradicionales de organización comunitaria arraigadas muy profundamente en el sentir-hacer de la vida cotidiana de las mujeres, con modernas formas de institucionalización política-pública que repiten una lógica de mercado y patriarcal, que también esta presente en las dinámicas de hombres y mujeres de la localidad. Lo importante de recalcar, para concluir, es que ambos eventos de liderazgo, claramente femenino, permiten este diálogo de poderes y generan nuevas formas de relacionamiento entre hombres y mujeres que producen cambios positivos en la comunidad y en las personas que se vinculan a tales procesos.

## BIBLIOGRAFÍA

### **AGUIRRE BAZTÁN, Ángel.**

*Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural.*  
Alfaomega: México D.F., 1997.

### **BAUMANN, Gerd.**

El Enigma Multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas. Barcelona: Paidós, 2001.

### **BOURDIEU, Pierre.**

*El Sentido Práctico.* Taurus: Madrid, 1990.

---

*Razones Prácticas.* Anagrama: Barcelona, 1997.

---

*La Dominación Masculina.* Anagrama: Barcelona, 2000.

### **BUXÓ-REY, Ma. Jesús.**

*Antropología de la Mujer. Cognición, Lengua e Ideología.* 2ª reimpresión,  
Anthropos: Barcelona, 1ª edición 1978, 1991.

**CASTELLANOS, Gabriela.**

*¿Existe la mujer? Género, Lenguaje y Cultura.* En: ARANGO, G. Género e Identidad. Tercer Mundo: Bogotá, 1995.

**CASTELLANOS, Gabriela et al.**

Discurso, Género y Mujer. Editorial Facultad de Humanidades, Centro de Estudios en Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle, 1994.

**CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA**

Presidencia de la República, Santa Fé de Bogotá, 1991, Edición 2003.

**CORPORACIÓN PENCA DE SÁBILA.**

*Hacia una gestión ambiental en Urabá,* Medellín, 1999, sin editar.

**ESCOBAR, Arturo.**

*El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea.* ICAN - CERES, Bogotá, 1999.

**FRAZER, Nancy**

*La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío.* Tomado de: *Unruly Practices*, Universidad de Minnessota, 1987. Reproducido de *Debate Feminista*, Año 2, Vol.3, Marzo de 1991, México. Publicado en Propuestas

3, Documentos para el debate. Ed. Entre Mujeres, Diálogo Sur-Norte, Lima, Agosto, 1994: 14.

**GAITAN LEYVA, Alfredo.**

*El Análisis Cualitativo del Discurso.* Ponencia presentada en el II Seminario Nacional de Investigación Cualitativa, Medellín, Abril 20-21-22 de 1994.

**GOMÁRIZ, Enrique.**

*Los Estudios de Género y sus Fuentes Epistemológicas: periodización y perspectivas.* En: ISIS Internacional, Fin de Siglo, Género y Cambio Civilizatorio, No. 17. Editorial de las Mujeres: Santiago de Chile, 1992.

**GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia.**

*Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, Funciones y Dinámicas de la familia.* 5ª edición. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2000 (1968).

**INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTIN CODAZZI**

Diccionario geográfico de Colombia. Tomo I. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá, 1996.

**IZQUIERDO, Ma. Jesús.**

*Un Marco Teórico para las relaciones de Sexo y Género.* En: LUNA, Lola (comp.) Mujeres y Sociedad. Universidad de Barcelona: Barcelona, 1991.

**LAGARDE, Marcela.**

*Los Cautiverios de las Mujeres: Madre-esposas, monjas, putas, presas y locas.* Universidad Autónoma de México, Tercera Edición, México, 1997 (1990).

**LAMAS, Marta.**

*Cuerpo e Identidad.* En: ARANGO et al. Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Bogotá, coedición: Tercer Mundo, Uniandes y Programa de Estudios de género, mujer y desarrollo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1995.

**MEAD, Margaret.**

Macho y Hembra. Estudio de los Sexos en un Mundo de Transición.  
Caracas: Tiempo Nuevo, 1946.

**MOORE, Henrietta L.**

Antropología y Feminismo. Cátedra: Madrid, 1991.

**MOTTA GONZALEZ, Nancy.**

*Enfoque de Género en el Litoral Pacífico Colombiano. Nueva Estrategia para el desarrollo.* Ed. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, 1995.

---

*Hablas de Selva y Agua: La oralidad afropacífico desde una perspectiva de género.* Centro de Género, Mujer y Sociedad. Universidad del Valle. Instituto de Estudios del Pacífico: Cali, 1995.

**PESENTI, Marta.**

*La Teoría Antropológica y la Perspectiva de Género.* En: GRASSI (Comp.) La Antropología Social y los Estudios de la Mujer. Humanitas: Buenos Aires, 1986.

**SANTAMARÍA, Cristina y MARINAS, José Miguel.**

*Historias de vida e Historia Oral. Capítulo 10.* En: DELGADO, J.M y GUTIERREZ, J. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Síntesis Sociológica: Madrid, 1995.

**SENADO DE LA REPÚBLICA.**

Municipios Colombianos. Índice monográfico de los municipios del país. Senado de la República, Presidencia, Bogotá, 1989.

**SERRET, Estela, ALFIE, Miriam y GARCÍA, Ma.**

*‘El problema de la Desigualdad Sexual: Más allá del Feminismo’.* En: Rev. Sociológica, Vol.6, No. 15, Enero-Abril, México, ps.415-435, 1991.

**URAN, Alexandra et al.**

*Recuperación de la Memoria colectiva como base para el Desarrollo Sostenible del Darién Caribe Colombiano.* Próxima edición, Corporación Ambiental. Universidad de Antioquia.

**URIBE, Fernando y otros.**

*Caracterización Ambiental del Darién Colombiano. Dimensión Social. Informe Final.* Primera y Segunda Parte. CISH Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Fundación Natura, Medellín, Marzo 1999 (inédito).

**URIBE, María Teresa.**

Urabá: Región o Territorio, un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad. INER & CORPOURABA, 1992.

**URICOECHEA, Fernando.**

División del Trabajo y organización social: una perspectiva sociológica. Bogotá: Norma 2002.

**VÉLEZ DE RESTREPO, Lilliana.**

Ungandí: sonoro pulmón en Darién. El Colombiano, 16 agosto del 2002, Página Verde.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

**ARANGO, Luz Gabriela, LEÓN, Magdalena y VIVEROS, Mara.**

*Introducción. Estudios de Género e Identidad: desplazamientos teóricos.*

En: ARANGO, Luz Gabriela, LEÓN, Magdalena y VIVEROS, Mara (Comps.). *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino.* Bogotá, coedición: Tercer Mundo Ed., Ed. Uniandes y Programa de Estudios de género, mujer y desarrollo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1995.

**ALBERTI MANZANARES, Pilar.**

*‘Historia Oral y Antropología de Género’.* En: *Boletín Americanista.* Universidad de Barcelona. No.46. Barcelona, ps. 7-17, 1996.

**ASHER, Kiran.**

*‘Etnicidad de Género o Género Étnico’.* En: *Boletín de Antropología.* Vol.10 No.26, Universidad de Antioquia: Medellín, ps.9-26, 1996.

**BIRULÉS, Fina.**

*Hannah Arendt: Modernidad, Identidad y Acción.* En: VILLANOVA, Mercedes. *Pensar las Diferencias. Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad.* Universidad de Barcelona: Barcelona, 1994.

**BONILLA C., Elsy y RODRÍGUEZ, Penélope.**

*La Investigación en las Ciencias Sociales. Más allá del Dilema de los Métodos.* Centro de Estudios de Desarrollo Económico (CESDE), Facultad de Economía, Universidad de los Andes: Bogotá, 1995.

**BURIN, Mabel y DIO BLEICHMAR, Emilce**

*Género, Psicoanálisis, Subjetividad.* Paidós: Buenos Aires, 1996.

**CALEFATO, Patricia.**

*Génesis del Sentido y Horizonte de lo Femenino.* En: COLAIZZI, G. *Feminismo y Teoría del Discurso.* Cátedra: Madrid, 1990.

**COLAIZZI, Giullia.**

*Feminismo y Teoría del Discurso. Razones para un debate.* En: COLAIZZI, G. *Feminismo y Teoría del Discurso.* Cátedra: Madrid, 1990.

**COMESAÑA SANTALICES, Gloria.**

*Aproximaciones a las Características Metodológicas de los Estudios de la Mujer.* En: Rev. De Filosofía No. 26-27, Mayo-Diciembre, Universidad de Zulia: Venezuela, ps. 139-155, 1997.

**DE LA CRUZ, Carmen.**

*Guía Metodológica para integrar la Perspectiva de Género en Proyectos y Programas de Desarrollo.* Emakunde- Instituto Vasco de la Mujer y

Secretaría General de Acción Exterior – Dirección de Cooperación al Desarrollo: Vitoria, España, 1998.

**ECO, Humberto.**

*Cómo se hace una Tesis. Técnicas y Procedimientos de Investigación, Estudio y Escritura.* Gedisa: Barcelona, 1994.

**ESTRADA, Angela Ma.**

*La Voluntad de Saber como Voluntad de Emancipación*´. En: Rev. En Otras Palabras, No.2, Grupo Mujer y Sociedad, Universidad Nacional: Bogotá, 1997.

**FERNÁNDEZ, Ana María.**

*La Mujer de la Ilusión. Pactos y Contratos entre Hombres y Mujeres.* Paidós: Buenos Aires, 1994.

**FRAISSE, Geneviève.**

*La Diferencia de los Sexos, una Diferencia Histórica.* En: FRAISSE, G. y otros. Ediciones de la Flor: Buenos Aires (París, 1991).

**GADAMER, Han Georg.**

*El Estado Oculto de la Salud.* Gedisa: Barcelona, 1996.

**GALINDO CÁCERES, Jesús (coord.)**

*Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación.* Addison Wesley Longman: México, 1998.

**GARCÍA PRINCE, Evangelina.**

*Derechos Políticos y Ciudadanía de las Mujeres. Género, Desarrollo, Democracia y Derechos Humanos.* Centro para el Adelanto de las Mujeres: Caracas, 1996.

**HARRIS, Olivia.**

*¿Es la Mujer con respecto al Hombre lo que la Naturaleza a la Cultura.* En: HARRIS, O. *Antropología y feminismo.* Anagrama: Barcelona, 1979.

**HÉLLER, Agnes.**

*Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la Sociología Socialista.* Grijalbo: México, 1ª edición 1970, 1985.

**IRIGARAY, Luce.**

*La Boda entre el Cuerpo y la Palabra.* En: *Ser Dos.* Paidós: Buenos Aires, edición en francés 1997, 1998.

**IZQUIERDO, Ma. Jesús.**

*Uso y Abuso del Concepto de Género.* En: Villanova, Mercedes. *Pensando las Diferencias, Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad*, Universidad de Barcelona: Barcelona, 1994.

**KAUFMAN, Michael.**

*Los Hombres, el Feminismo y las Experiencias Contradictorias del Poder entre los Hombres.* En: ARANGO et al. *Identidad y Género. Tercer Mundo:* Bogotá, 1995.

**KOTTAK, Conrad P.**

*Antropología. Una exploración de la Diversidad Humana con temas de la Cultura Hispana.* McGraw-Hill: Madrid, sexta edición, 1ª edición 1994, 1996.

**LAGARDE, Marcela.**

*Identidad Genérica y Feminismo.* Instituto Andaluz de la Mujer: Sevilla, 1998.

---

*Claves Feministas para el Poderío y la Autonomía de las Mujeres.* Instituto Andaluz de la Mujer: Sevilla, 1999.

---

*Antropología, Género y Feminismo.* Ponencia presentada en el IX Congreso de Antropología en Colombia. Popayán, Julio 19 al 22 de 2000.

**LAMAS, Marta.**

*‘Cuerpo: Diferencia Sexual y Género’*. En: Revista Debate Feminista, Año V, No.10, Sept. 1994.

**LENNON, Kathleen & WHITFORD, Margaret. (Publishers)**

*Knowing the Difference. Feminist Perspectives in Epistemology*. Routledge: London, 1994.

**LÓPEZ, Martha.**

*Patrimonio, Memoria y Devenir Mujer*. En: Revista En Otras Palabras, No.6 Mujer Mitos e Imaginarios. Julio-Dic, 1999. Grupo Mujer y Sociedad, Programa de Estudios de Género de la Universidad Nacional y Corporación Casa de la Mujer de Bogotá, Santa Fé de Bogotá, 1999.

**LUNA, Lola G.**

*Historia, Género y Política*. En: LUNA, L. Y VILLARREAL, Norma. Género y Política en Colombia 1930-1991. Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad, Universidad de Barcelona: Barcelona, 1994.

**MARTINEZ, Griselda y MONTESINOS, Rafael.**

*‘Mujeres con Poder: Nuevas Representaciones Simbólicas’*. En: Nueva Antropología, No.49, Vol XV, Marzo, México, ps. 81-100, 1996.

**MATURANA, Humberto.**

*Emociones y lenguaje en educación y Política.* Tercer Mundo: Bogotá, 1998.

**MAYR, Franz K.**

*La Mitología Occidental.* Edición de Andrés Ortiz-Osés. Anthropos: Barcelona, 1989.

**MORENO SARDÁ, Amparo.**

*La Realidad Imaginaria de las Divisiones Sociales: una Aproximación No-androcéntrica.* En: LUNA, L. Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad, Universidad de Barcelona: Barcelona, 1994.

**MUÑIZ, Elsa.**

*‘De la cuestión Femenina al Género: un Recorrido Antropológico’.* En: Nueva Antropología. Vol.XV, No.51, Feb. México, ps.119-131, 1997.

**NASH, Mary.**

*Identidad Cultural de Género, discurso de la domesticidad y la definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX.* En: DUBY, G: y PERROT, M. Historia de las Mujeres. Tomo 8. El Siglo XIX. Cuerpo, Trabajo y Modernidad. Taurus: Madrid, 1993.

**NAVARRO ARANGUREN, Marysa.**

*Mirada Nueva – Problemas Viejos.* En: LOLA, L. Mujeres y Sociedad. Nuevos Enfoques Teóricos y Metodológicos. Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad, Universidad de Barcelona: Barcelona, 1991.

**OSTERGARD, L.**

*Diseño de una Estrategia de Adecuación Organizacional con Perspectiva de Género para Entidades Públicas.* En: GTZ, Proyecto Proequidad, Bogotá, 1995.

**PEARSON, Judy, TURNER, Lynn y MANCILLAS, W. Tood.**

*Comunicación y Género.* Paidós: Barcelona, 1993.

**PINTO, Patricia.**

*El Ensayo Feminista Chileno: Aventura de Mirar, Pensar y Decir desde la Mujer.* Seminario Mujer y Antropología, CEDEM: Santiago de Chile. En: ZIEBRECHT, Berta. Los Arquetipos de Carl Jung en el Simbolismo de Frida Kahlo. Anibal Pinto S.A.: Chile, 1997.

**SALTZMAN, Janet.**

*Equidad y Género: una Teoría Integrada de estabilidad y Cambio.* Cátedra: Madrid, 1992 (1989).

**SCOTT, Joan W.**

*El Género una Categoría Útil para el Análisis Histórico.* En: AMELAG, J. y WASH, M. Historia y Género. Ed. Alfons el Magnánim: Valencia, 1990, ps. 23-56.

**STOLCKE, Verena.**

*¿Es el sexo para el Género como la Raza para la Etnicidad?.* Ed. Horas y Horas: Madrid, 1998.

**STRATHERN, Marilyn.**

*Una Perspectiva Antropológica.* En: HARRIS, O. Antropología y Feminismo. Anagrama: Barcelona, 1979.

**TUSÓN VALLS, Amparo.**

*Diferencia Sexual y Diversidad Lingüística.* En: LOMAS, Carlos (Comp.) *¿Iguales o Diferentes? Género, Diferencia Sexual, Lenguaje y Educación.* Páidos: Barcelona, 1999.

**URREA GIRALDO, Fernando.**

*La Categoría de Género en las Ciencias Sociales Contemporáneas.*  
En: CASTELLANOS, Gabriela et al. *Discurso, Género y Mujer.* Editorial Facultad de Humanidades, Centro de Estudios en Género, Mujer y Sociedad, Universidad del Valle, 1994.

**VALCÁRCEL, Amelia.**

*La Memoria Colectiva y los Retos del Feminismo.* En: VALCÁRCEL, A., RENAU, M. y ROMERO, R. (eds.) *Los Desafíos del Feminismo ante el siglo XXI.* Instituto Andaluz de la Mujer: Sevilla, 2000.

**VILLANOVA, Mercedes.**

*Introducción. Mujeres, Género y Poder.* En: VILLANOVA, M. *Pensando las Diferencias, Seminario Interdisciplinar Mujer y Sociedad,* Universidad de Barcelona: Barcelona, 1994.

**VIOLI, Patricia.**

*Sujeto Lingüístico y Sujeto Femenino.* En: COLAIZZI, G. *Feminismo y Teoría del Discurso.* Cátedra: Madrid, 1990.

**ZIEBRECHT, Berta.**

*Los Arquetipos de Carl Jung en el Simbolismo de Frida Kahlo.* Anibal Pinto S.A.: Chile, 1997.

**ZIMBALIST ROSALDO, Michelle.**

*Mujer, Cultura y Sociedad. Una Visión Teórica.* En: HARRIS, O. *Antropología y Feminismo.* Anagrama: Barcelona, 1979.

## PAGINAS WEB CONSULTADAS

### **INDIEGO (sic).**

*Diarios de viajeros.* En: [www.viajeros.com](http://www.viajeros.com). Fecha de publicación:  
08/06/2003.

### **INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA (INCORA).**

*Gestión: solicitud colectiva de tierras comunidades negras.*  
[www.incora.gov.co](http://www.incora.gov.co)

### **MARTÍNEZ-SOLÍS, L. Fernando.**

*Alcides Fernández Gómez. El Misionero aviador.*

En: <http://ourworld-top.cs.com/apartadouraba/myhomepage/favorite.html>

### **MIÑO RUEDA, Luis Alberto.**

*La última separación de Panamá.* (Fotos: Édgar Domínguez).

[www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com), Agosto 8 de 2003.

### **PARQUES NACIONALES DE COLOMBIA.**

*La gente de la conservación.*

<http://www.parquesnacionales.gov.co/gente.htm>

**PERIODICO EL TIEMPO.**

*Personajes (I): Una mujer es la memoria viva de la población de Sapzurro.*

*Personajes (III): La enfermera de Capurganá. [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) - Especial Fronteras. Agosto 1 de 2003.*

**TERRITORIO, DERECHOS COLECTIVOS Y GESTIÓN LOCAL EN EL BOSQUE HUMEDO DEL LITORAL PACÍFICO COLOMBIANO (TDG).**

*Cajambre.*

[www.tdg-pacifico.org](http://www.tdg-pacifico.org)